FAMILIA A FAMILIA

Guía para la Iglesia

UN PLAN GANADOR PARA AYUDAR A LAS FAMILIAS A TESTIFICAR EN SUS COMUNIDADES

Departamento del Ministerio de la Familia
Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.
Adoptado de la Unión Centro-Oeste Brasileña.
Una publicación del Departamento del Ministerio de la Familia
Editores: Willie y Elaine Oliver, Directores del Departamento del Ministerio de la Familia
de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día
Traducción al español para la División Inter-Americana (DIA): David Vélez-Sepúlveda

Disponible través de Advent*Source*
5120 Prescott Avenue
Lincoln, NE 68506
www.adventsource.org
402.486.8800

(c) 2013 Departamento del Ministerio de la Familia, Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Todos los derechos reservados. Los materiales de este recurso pueden ser usados y reproducidos para uso de la iglesia local sin permiso particular de los publicadores. No pueden ser usados ni reproducidos en otros libros o publicaciones sin el permiso previo de los dueños del 'Copyright', [de los derechos de autor]. Se prohíbe expresamente la reproducción del contenido completo, ya sea para ser regalado o para la venta.

*Salvo en los casos en que así se hace notar, todas las referencias bíblicas se han tomado de la Nueva Reina-Valera 2000.

FAMILIA A FAMILIA

Guía para la Iglesia

Un plan ganador para ayudar a las familias a testificar en sus comunidades

Departamento del Ministerio de la Familia
Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Tabla de Contenido

Prefacio

Introducción 7

Una palabra a los Pastores 9

Una palabra a los líderes de la iglesia 10

Cómo implementar el Programa *Familia-a-Familia* 11

- Introducción 11
- Primera fase: Preparar 11
- Segunda fase: Cuidar 12
- Tercera fase: Compartir 12
- Bosquejo de un calendario sencillo 12

Primera fase: Preparar 13

- Primer mes 13
- Segundo mes 14

Segunda fase: Cuidar 17

- Tercer mes 17
- Cuarto mes 18
- Quinto mes 19
- Sexto mes 21
- Séptimo mes 22
- Octavo mes 24

Tercera fase: Compartir 27

- Noveno mes 27
- Décimo mes 29
- Undécimo mes 30
- Décimo segundo mes 31

Apéndice A - Volante: Resumen del programa '*Familia-a-Familia*' 33

Apéndice B - Cuatro sermones sobre la familia 34

Sermón 1 - Una receta para la felicidad familiar 34

Sermón 2 - Hijos de la promesa 37

Sermón 3 - ¿Qué puede hacer usted por sus padres? 41

Sermón 4 - Tres secretos para un matrimonio feliz 45

Apéndice C - Hoja de registro - Programa '*Familia-a-Familia*' 49

Apéndice D - Copia de la *Guía Familiar* 50

Introducción 50

Cómo usar esta 'Guía' 51

Diario de oración 52

Pasos mensuales 55

Devocionales diarios 58

Apéndice E - Día de ayuno y oración 83

Apéndice F - Mini Seminario sobre 'Cómo hacer amigos para Jesús' 84

Introducción 84

Primer paso - Mezclarse con la gente 84

Segundo paso - Mostrando compasión 86

Tercer paso - Ministrando a las necesidades 87

Cuarto paso - Ganándose la confianza de la gente 88

Quinto paso - Invítelos a seguir a Jesús 89

Apéndice G - 12 Sugerencias para dar un estudio bíblico 91

Apéndice H - Muestra de un calendario - Bosquejo 93

Apéndice I - Calendario en blanco 94

Apéndice J - Notas de Elena G. White sobre las familias testificando a sus vecinos 95

Prefacio

Las familias son un don especial de Dios. A pesar de los retos a cada paso de la jornada, no hay nada como una familia para crear un sentido de pertenencia - un lugar donde uno es apreciado a pesar de la porción de imperfecciones que todos tenemos.

Dios quiere usar a cada familia para que sea una bendición a aquellos que la rodean que están en necesidad de Su gracia, de Su gracia y de Su salvación. Para que esta noción sea una realidad, las familias tienen que conocer a Dios por sí mismas, y nutrir sus relaciones con Él diariamente.

Elena White dice: "Nuestra obra por Cristo debe comenzar con la familia, en el hogar... No hay campo misionero más importante que éste" (*El hogar cristiano*, p. 29).

No es inusual que muchos cristianos que son celosos por Dios se entreguen tiempo completo con todas sus energías a alcanzar a los perdidos y a predicar el evangelio en cada oportunidad. Esto es encomiable. Sin embargo, como pueblo de Dios debemos estar atentos para considerar nuestras familias como nuestro primer campo misionero.

Cuando los padres y los hijos son devotos a Dios y están creciendo en gracia día por día, el Espíritu de Dios puede usarlos de manera señalada para que sean testigos efectivos para Él.

Nuestra misión como Adventistas del Séptimo Día es decirle al mundo acerca del poder salvador de Jesucristo y de Su pronto regreso a rescatarnos de este mundo de pecado y de dolor. Para poder alcanzar al mundo entero con este mensaje y comprometernos en una *misión a las ciudades* que sea dinámica y sostenible, las familias de la iglesia tendrán que ser empoderadas y comprometerse completamente en llegar a cabo este mandato.

Familia-a-Familia es una iniciativa del Departamento del Ministerio de la Familia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día que necesita involucrar familias enteras en la misión de compartir el evangelio con sus vecinos, con sus familiares y con sus amigos. Aunque a veces pueda parecer intimidante a muchos que no se han enfrascado en este tipo de trabajo, *Familia-a-Familia* es el tipo de recurso que, cuando se emplea en las iglesias locales y en las familias, ayudará a hacer de lo aparentemente difícil, algo simple.

Va nuestro agradecimiento de corazón al Pastor Jair Gois de la Unión Centro-Oeste Brasileña en la División Sudamericana por gestar esta iniciativa en su campo y por hacer disponible muchos de sus materiales para este recurso.

Oramos para que cada familia en la Iglesia Adventista del Séptimo Día se haga de esta información y que permita al Espíritu de Dios utilizarles a ellos para alcanzar a los vecinos, a los familiares y a los amigos con el evangelio salvador de Cristo Jesús.

¡Maranatha! - ¡Cristo viene!

Willie y Elaine Oliver, Directores
Departamento del Ministerio de la Familia
Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día
Silver Spring, Maryland, USA

Introducción

Todos pueden ver que las familias en nuestro mundo están bajo ataque. Estamos inundados con historia y estadísticas con relación al alto porcentaje de divorcios, de violencia doméstica, de hijos rebeldes, de pornografía y de bebés que nacen de padres solteros o no casados entre sí. Las investigaciones nuevas continúan enfatizando un antiguo problema: los hogares se están cayendo en pedazos. Las comunidades están pobladas con padres y madres solteros abrumados, con adolescentes enojados, y con niños descuidados y abandonados. Ninguna está exenta de los resultados que producen de las familias rotas y disfuncionales.

La industria del entretenimiento no está ayudando. Los programas de televisión, las películas, los videos, las revistas y los libros hacen que parezca normal y hasta de moda el que se devalúe nuestro apoyo en los valores que hacen que los hogares sean sólidos y firmes. Si se compararan las buenas familias a pequeños arbolitos que empiezan a crecer, Satanás y sus huestes de ángeles convertidos en demonios están cortando a las mismas raíces del árbol de la familia procurando hacer derrumbar bosques de matrimonios.

Sabemos que la familia está en problemas. Pero, ¿nos hemos detenido a considerar el poderoso testimonio de una familia cristiana positiva? Es muy fácil ver el lado oscuro, con los pedazos rotos de familias deterioradas rodeándonos por todas partes. Pero, ¿qué pueden hacer las familias de la iglesia para ayudar a los hogares de nuestras comunidades que están luchando para que puedan ser sanados, y crecer? ¿Cómo podríamos introducir a más de nuestros familiares, amigos, y vecinos al Salvador que ama las familias? ¿Hay algo que hayamos pasado por alto al procurar alcanzar para Dios algunos hogares de los que se están desintegrando?

No hay nada tan poderoso para alcanzar a las familias que están atravesando tiempos difíciles y personas angustiadas como un hogar cristiano. Cuando las familias de la iglesia procuran alcanzar a las familias de la comunidad, Satanás tiembla - porque Dios creó las familias para que fueran los ladrillos influyentes en la estructura de la sociedad. A pesar de lo imperfectos que puedan ser nuestros hogares, el mundo busca con ansias hallar lugares seguros en los que crezcan los niños, busca ejemplos de pureza e integridad, y unidades familiares que se mantengan firmes en contra del oleaje de maldad que nos azota.

El poder del testimonio de una sola familia cristiana en una comunidad no tiene límites. Tememos la influencia malvada que una mala familia pueda tener sobre una buena familia, pero sería bueno que pensáramos en la buena influencia positiva que tendría, con los controles y los límites apropiados, un hogar cristiano en los que nos rodean. A través del trabajo del Espíritu Santo, un hogar cristiano sólido puede cambiar una comunidad.

Fijémonos en cómo Elena White describe el poderoso testimonio de un hogar cristiano:

> "Un hogar piadoso bien dirigido constituye un argumento poderoso en favor de la religión cristiana, un argumento que el incrédulo no puede negar. Todos pueden ver que una influencia obra en la familia y afecta a los hijos, y que el Dios de Abrahán está con ellos. Si los hogares de los profesos cristianos tuviesen el debido molde religioso, ejercerían una gran influencia en favor del bien. Serían, ciertamente, "la luz del mundo" (*El hogar cristiano*, p. 30).

Familia-a-Familia es un plan de un año para la iglesia provisto por el Departamento del Ministerio de la Familia de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día para hacer de la familia el centro de todo el trabajo evangelístico. Guía a todas las familias de la iglesia a testificar a sus vecinos como familia. Promueve un trabajo armónico entre los departamentos de la iglesia y las unidades familiares de la iglesia para alcanzar a las familias de la comunidad.

Entre los materiales provistos por el programa *Familia-a-Familia* hay tres artículos para organizar las familias de la iglesia para que sean testigos en sus comunidades:

1. *La Guía de la Iglesia*, que ahora lee, es para ayudar a los pastores, a los ancianos y a los líderes del Ministerios de Familia a implementar el programa Familia-a-Familia en la iglesia local. Provee la visión, el entrenamiento y los pasos prácticos para ayudar a cada familia a prepararse y a alcanzar a al menos una familia en su vecindario.

2. *La Guía Familiar* es usada por cada familia en su iglesia para prepararse para ser testigos poderosos en la comunidad. Contiene los pasos básicos para preparar a cada familia espiritualmente para compartir a Cristo con otra familia. Idealmente, cada familia en su iglesia debe tener su propia guía.

3. *El paquete de volantes* contiene muestras de libritos y panfletos sobre tópicos acerca de la familia que las familias de la iglesia pueden compartir con sus vecinos. Algunos de ellos se expanden hasta formar tópicos espirituales y sobre salud. Su Asociación, Unión o División locales pueden tener volantes adicionales que usted pueda utilizar. El "libro anual para compartir" es otra opción que puede utilizarse. Además, confirme con su agencia local para saber qué otros recursos están disponibles que les puedan ser útiles en su región.

Si el diablo le ha dado una alta prioridad a la destrucción de las familias debido al poder para el bien que ellas tienen en el mundo, entonces tal vez es tiempo de que la iglesia ponga en alta prioridad el construir equipos de familias para testificar, para que transformen nuestra sociedad – no solo de persona a persona, sino de familia a familia. Es un plan exponencial que es bendecido por el Espíritu Santo.

¿Está nuestra iglesia lista para ser una poderosa influencia para el bien? Preparémonos para ser una poderosa luz en el mundo.

Una Palabra a los Pastores

¿Qué les parecería poder compartir el evangelio poderosamente con su comunidad mientras a la misma vez fortalece a las familias de su iglesia? *Familia-a-Familia* (*FAF*) es un plan de un año para guiar a cada familia de su iglesia para que testifique al menos a una familia adicional en su comunidad. Es un acercamiento sencillo, basado en la Biblia y en el Espíritu de Profecía, para hacer de la familia el centro de las actividades misioneras de su iglesia.

En vez de separar todos los departamento de su iglesia en unidades de funcionamiento independiente (Escuela Sabática, Ministerios Personales, Conquistadores, etc.) *FAF* los ata a todos juntos. Cada Departamento coopera para ayudar a las familias a alcanzar a sus vecinos para Jesús.

El rol primordial del pastor es proveer una visión para *FAF* que sea específica para su iglesia. La misión de usted *NO* es dirigir todas las sesiones de estudio ni hacer todas las visitas. Es mejor no enfrascarse en esta tarea solo. Idealmente el pastor apoyará a un equipo de miembros de la iglesia para organizar e implementar *FAF*. El cuerpo de Cristo tiene muchas partes distintas (*Cf.*: 1 Corintios 12:14), y su trabajo es equipar a estas distintas personas talentosas, uniéndolas como un equipo (*Cf.*: Efesios 4:12, 16).

Trabaje muy de cerca con su Junta de Iglesia para crear una visión para llevar a cabo *FAF* en su iglesia. Entonces señale un/a líder para *FAF*. Éste podría ser su primer anciano, el/la director/a de Ministerios Personales, el/la director/a del Ministerio de la Familia o el/la director/a del Ministerio Infantil. Luego, establezca un comité que ayude a llevar adelante este ministerio. Este comité podría consistir de líderes clave en diferentes departamentos de la iglesia. Reúnanse mensualmente para proveer dirección y para recibir los informes de progreso.

Es importante que los pastores recuerden atender sus propias familias mientras pastorean el rebaño. Es muy fácil llenar todo el tiempo ayudando a los miembros de la iglesia con sus problemas mientras se descuida el trabajo bajo el techo propio sin intención de que así ocurra. Establezca un horario regular para nutrir su matrimonio mostrando un interés genuino en sus hijos. Se debilita la efectividad del ministerio pastoral al enfocar solamente en construir la iglesia mientras se toma poco tiempo para atender el corazón de su cónyuge.

Lea completa esta *Guía (de FAF) para la iglesia*. Órele a Dios para que le dé una visión de cómo las familias de su iglesia pueden alcanzar la comunidad. Predique sobre el poder de las familias que testifican de Cristo. (Hay ejemplos / muestras de sermones en el Apéndice B.) Organice a sus líderes para para implementar *FAF*. Invite a sus miembros para que formen parte de este programa espiritual. Rete a cada familia a unirse, y ejemplifique este reto con su propia familia. Reúnase regularmente con sus líderes para animarles y para escuchar sus informes. Enfrente los problemas según estos vayan surgiendo. Y sobre todo, ¡esté listo para regocijarse al ver a las nuevas familias que se van uniendo a la iglesia!

Una Palabra a los Líderes de la Iglesia

Familia-a-Familia (FAF) es un poderoso recurso que ayuda a cada familia de su iglesia a ser testigos colectivos [en conjunto] para Cristo a otras familia en sus comunidades. Está basado en principios bíblicos y del Espíritu de Profecía. Esta Guía provee pasos sencillos para preparar a las familias para testificar acerca del Señor, dándoles ideas prácticas para construir amistades, y métodos para compartir el evangelio con otras familias.

¿Cómo pueden los líderes de la iglesia ayudar a que el programa *FAF* sea exitoso? Primero, es esencial que cada líder de la iglesia tome tiempo solo para orar en privado. La tarea inicial de Jesús diariamente era pasar tiempo a solas con Dios. En segundo lugar, es de importancia crítica que los líderes de la iglesia trabajen en armonía junto al pastor y a los otros líderes de la iglesia. La visión de Dios de cómo debe trabajar o funcionar la iglesia bajo el liderazgo de Cristo es como si fuera un cuerpo humano. Mientras que cada líder tiene una función particular y distinta, todos tienen un mismo propósito en común: - el esparcir el evangelio.

El poder de *FAF* llega a la iglesia a través de los miembros que oran y que trabajan unidos. Cuando el Espíritu Santo descendió sobre los discípulos en Pentecostés (cf.: Hechos 2:1) después de la ascensión de Jesús al cielo, primero ellos se habían reunido juntos. Estaban unidos como si fueran un solo cuerpo. Como un cuerpo oraron para que fuera derramado el Espíritu Santo. De la misma manera, su iglesia tendrá éxito cuando trabaja unida en compañía de su pastor y de los otros líderes locales. Dios bendice las iglesias que operan en armonía.

Elena White provee estos útiles pensamientos:

> *Los que trabajan juntos deben tratar de estar en perfecta armonía. Y sin embargo nadie debe pensar que no puede trabajar con aquellos que no ven las cosas exactamente como él, y que no siguen exactamente sus planes en sus labores. Si todos manifiestan un espíritu humilde, susceptible de enseñanza, no habrá dificultades. Dios puso en la iglesia diferentes dones. Estos son preciosos en sus debidos lugares, y todos pueden desempeñar una parte en la obra de preparar un pueblo para la pronta venida de Cristo. (Obreros evangélicos, p. 496).*

Cualquiera que sea la posición que usted ocupa en la iglesia, cualquiera que sea el rol que usted hace para ayudar al cuerpo de Cristo a ser una luz en la comunidad, asegúrese de que la llama del Espíritu Santo arda brillantemente en su propio corazón. Es al trabajar junto a la familia de la iglesia que el programa *FAF* ha de ser más efectivo en ayudar a ganar a otros para Jesús.

Cómo Implementar el Plan Famlia-a-Familia

Familia-a-Familia es un plan que hace de la familia el centro de todo el trabajo evangelístico en su iglesia. Ayuda a cada familia de su iglesia a testificar a al menos una familia de la comunidad al construir amistades, al suplir necesidades y al invitar a las familias a aprender acerca de Jesús por medio de estudios bíblicos y de reuniones evangelísticas.

Los planes organizados pueden ser una bendición o una maldición - dependiendo de cómo se utilicen. *FAF* es realmente un concepto sencillo: las familias de la iglesia testificando a las familias de la comunidad. Hay, sin embargo, una tendencia general a hacer parecer los programas de la iglesia más complejos de lo que realmente necesitan ser, de modo que procuremos mantener las cosas básicas sencillas. Tal vez haya ya en la iglesia algunas familias que ya entienden cómo testificar por Jesús, y es posible que ya lo estén haciendo. Pero muchas familias van a necesitar algunas piedras que les señalen los pasos a través del camino.

Al seguir los planes para la aplicación de *FAF*, utilice el más sabio juicio, y sea flexible al adaptar este programa a su iglesia. Estos planes no fueron hechos para que se siguieran de manera rígida y mecánica. Puede ser que algunas actividades no trabajen tan bien en su cultura o en su comunidad. Haga ajustes para acomodar el programa al calendario de su iglesia. Provea volantes y programas familiares que cumplan las necesidades peculiares de su comunidad y de su vecindario. Utilice los materiales para sus estudios bíblicos de manera que alcance a diferentes tipos de personas en su región, y más que ninguna otra cosa, promueva el amor por las familias de su comunidad que necesitan saber cuánto Jesús les ama, y que Él regresa para llevar a todos los hijos de Dios que le aman a su hogar celestial.

Los planes para la implementación de *FAF* ocurren en tres fases a través de un período aproximado de un año. Lo siguiente es un bosquejo amplio del programa. Más adelante, distintas secciones de esta Guía para la Iglesia darán más detalles de estas fases y de los pasos a seguir, así como de los recursos para la implementación de los mismos.

Primera Fase: Preparar

El propósito de esta primera parte es invitar a la iglesia a involucrarse en el programa y a comenzar el trabajo de ir preparando el corazón de cada persona para que sea un testigo de Cristo. Esta fase ocurre en un período de unos dos meses. He aquí cuatro grupos clave que ayudan a la implementación del programa *FAF*, con una breve sinopsis de las funciones de cada grupo:

El Pastor: Introduce el programa *FAF* a la Junta de la Iglesia; predica una serie de sermones sobre la familia; invita a las familias a inscribirse

La Junta de la Iglesia: Aprende acerca del programa *FAF*; se compromete con el programa; establece un comité para manejar el programa *FAF*; toma los votos respectivos para autorizar los fondos necesarios para la implementación del programa

El Comité de Familia-a-Familia: Se reúne para revisar el programa y comenzar su implementación

Las familias de la iglesia: Escuchan serie de sermones sobre la familia; se inscriben en el programa; reciben la *Guía Familiar*; comienzan un diario de oración; comienzan a orar diariamente por las familias que se hallan en la *Guía Familiar*

Segunda Fase: Cuidar

La segunda parte se orienta a animar a cada familia de la iglesia a hacer contactos sinceros con los vecinos, y a construir relaciones amistosas con al menos una familia en su área. Lleva tiempo establecer relaciones amistosas, de manera que esta fase toma más tiempo que las otras. Se recomienda un período de seis meses.

El Pastor: Continúa hablando positivamente del programa *FAF*; coloca el programa *FAF* cada mes en la agenda de la Junta de la iglesia, ayuda con el entrenamiento

La Junta de la iglesia: Escucha los informes de progreso; provee apoyo y fondos para las necesidades del programa

Tercera Fase: Compartir

Es propósito de esta fase final es *compartir* el evangelio. Las familias de la iglesia invitan a las familias del vecindario a asistir a una reunión evangelística. Esta fase ocurre en un lapso de unos cuatro meses. Después de la serie, se anima a todos a unirse a un grupo pequeño, reuniéndose en una casa, para fomentar el continuo crecimiento cristiano.

Pastor/es: Planificar y dirigir una serie evangelística

La Junta de la iglesia: Continuar escuchando los informes de progreso; apoyar y promover la serie evangelística.

El Comité de Familia-a-Familia: Coordina el entrenamiento para ayudar a las familias de la iglesia para invitar a las familias de la comunidad a las series de reuniones evangelísticas; ayuda con la celebración de los bautismos especiales; anima a los grupos pequeños que se forman después de las series de reuniones evangelísticas

Las familias de la iglesia: Continúan estableciendo amistades con la/s familia/s de la comunidad; invita a estas familias a las series de reuniones evangelísticas; asiste a las series de reuniones con las familias que ha invitado; lleva a cabo estudios bíblicos de seguimiento en los hogares.

Bosquejo de un calendario sencillo

	Pastor	**Junta de Iglesia**	**Comité *FAF***	**Familias de la Iglesia**
1er. y 2do. Mes **PREPARAR**	Forja la visión; Trabaja con la Junta de la Iglesia; Prepara la iglesia espiritualmente	Se compromete con el programa; Establece Comité *FAF*; Autoriza los fondos necesarios	Comienza la planificación y la implementación del programa *FAF* en la iglesia.	Escuchan serie de sermones; se involucran y reciben la *Guía FAF*; comienzan los preparativos.
3ro. al 8vo. Mes **CUIDAR**	Continúa apoyando el programa; asiste a las reuniones del Comité *FAF*.	Recibe los informes de progreso; continúa apoyando el programa.	Provee entrenamiento y recursos; planifica actividades en la iglesia.	Escogen una familia; ayuno y oración; establecen contactos
9no. al 12mo. Mes **COMPARTIR**	Prepara y lleva a cabo series evangelísticas.	Recibe los informes de progreso; continúa apoyando el programa	Continúa entrenando y apoyando el programa; ayuda con las series evangelísticas	Invitan a las series evangelísticas; asisten a las series evangelísticas; proveen seguimiento.

Primera Fase: Preparar

Primer Mes

Pastor

1. Leer, con oración, todos los materiales del programa *FAF*.
2. Preparar una presentación para la Junta de la iglesia. (Copiar y compartir el *Apéndice A: Un vistazo al programa Familia-a-Familia*) para conseguir apoyo, su voto de aprobación y su compromiso con el programa.
3. Predicar una serie de sermones sobre la familia. (Véanse en el *Apéndice B* ilustraciones y muestras de sermones; o copie e inserte el texto del disco compacto [CD] de *Recursos* y modifíquelo según sus propias preferencias.)
4. Invite a todas las familias de la iglesia a involucrarse en el programa *FAF*. (Utilice la hoja de inscripción que aparece en el *Apéndice C*.)

La Junta de la Iglesia

1. Escuchar la presentación sobre *Familia-a-Familia*, revisando los materiales y haciendo preguntas pertinentes.
2. Aprobar y votar la implementación del programa *FAF*; proveer fondos para los siguientes materiales y eventos. [Nota: La Junta no tiene que designar y proveer todos los fondos al *Comité FAF* de una vez. A continuación hay ejemplos de necesidades financieras que hay que tener presente. Entre paréntesis se incluyen cantidades sugerentes.]

   a. Cada familia en la iglesia va a necesitar una **Guía Familiar**. (Compre, fotocopie o imprima del CD de *Recursos* una *Guía* para cada familia.)
   b. **Volantes** Se necesita comprar volantes para que las familias los distribuyan a sus vecinos. (Haga un estimado de entre 4 a 8 volantes por familia para ser distribuidos.)
   c. ¿Qué tipos de **eventos o programas familiares** (programas de salud, programas de niños, seminarios sobre asuntos de familia, etc.) van a llevarse a cabo este próximo año? (Considérese llevar a cabo de 3 a 5 eventos auspiciados por la iglesia.)
   d. ¿Cuánto dinero se va designar y a asignar para una serie **materiales para estudios bíblicos?** (Se deben estimar entre 2 y 3 juegos de lecciones por familia.)
   e. ¿Cuánto dinero se va designar y a asignar para una serie **reuniones evangelísticas** al finalizar el programa *FAF*?

Primera Fase: Preparar

3. Establezca un Comité para que implemente el programa *Familia-a-Familia*.

   a. Tamaño sugerente del Comité: entre 4 y 7 miembros.

   b. Frecuencia recomendada de reuniones: una o dos veces al mes, según sea necesario.

   c. Ejemplo de composición del *Comité (miembros): Pastor, un Anciano, Director de ministerios de Familia, Director(a) del Ministerio Femenil, Director(a) de Ministerio Infantil, Director(a) de la Escuela Bíblica de Verano, Director(a) de Ministerios Personales* (o los representantes designados de estos ministerios).

4. Apruébese y vótese la designación de alguien para presidir el comité *FAF* y de alguien que funja como secretario/a.

Comité para el Programa *Familia-a-Familia*

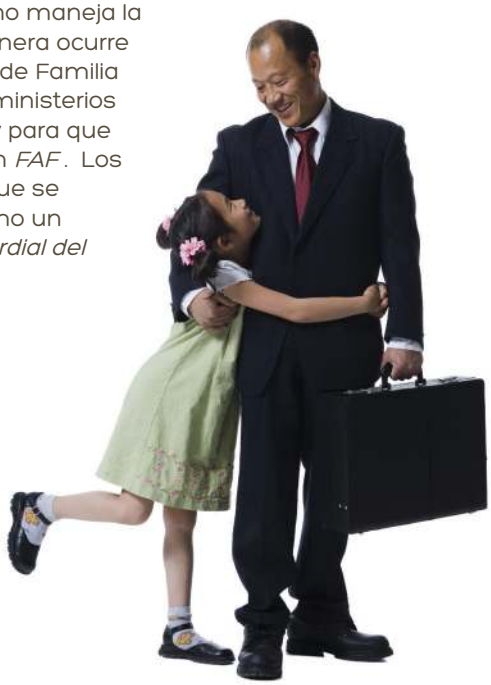
1. Si no han sido designados ya por la Junta de la Iglesia, en la primera reunión del Comité se debe elegir un/a presidente y un/a secretario/a.

2. Revísese la Guía de *Familia-a-Familia* para la Iglesia para familiarizarse mejor con los materiales.

3. Desígnese una persona para que maneje la lista de nombres de las familias de la iglesia que se registraron en el programa *FAF*. Utilícense las hojas de registro provistas en el Apéndice C, tarjetas de 3"X5", o créese una base de datos.

4. Determínese cuántas copias de la *Guía Familiar* se necesitan, y asegúrese de tenerlas duplicadas, impresas del disco de Recursos, o fotocopiadas del *Apéndice D* y distribuidas. Cada familia de la iglesia que participa del programa necesita una *Guía*.

5. **¡NOTE BIEN!** El Comité de *FAF* no tiene que hacer todo el trabajo del programa *FAF*. Se anima a este comité a trabajar con todos los departamentos de la iglesia para involucrarlos en el apoyo al programa. Por ejemplo: la Escuela Bíblica de Verano (o de Vacaciones) es un medio excelente para conectar a los niños y a las familias a nuestra iglesia, pero el Comité de *FAF* no maneja la Escuela Bíblica de Verano (o de Vacaciones). De la misma manera ocurre con los programas de salud, con los programas de Ministerios de Familia y con las personas que se han involucrado en programas de ministerios de evangelismo y amistad. Le animamos para que coopere y para que involucre a muchos departamentos a trabajar en armonía con *FAF*. Los miembros del comité *FAF* son parte de los otros ministerios que se involucrarán en ayudar a adelantar el programa. Trabajen como un equipo y compartan las responsabilidades. *El propósito primordial del comité FAF es el de coordinación.*



Las familias de la iglesia

1. Observen un bosquejo del programa *FAF*. Utilice el Apéndice A como parte del entrenamiento.

2. Inscríbase en el programa.

3. Estudie en panfleto *Guía de Familia*. (Cada familia debe tener el suyo propio.)

Segundo Mes

Pastor

1. Colocar el programa *FAF* en la agenda regular de la Junta de la iglesia cada mes, y pedirle al director de *FAF* que dé un informe regularmente.
2. Completar la serie de sermones sobre la familia, si aún no se ha terminado. Considerar predicar un sermón sobre el poder de la oración intercesora en preparación para un día de oración y ayuno en su iglesia.
3. Continuar invitando a todas las familias de la iglesia a involucrarse y a participar en el programa *FAF*. Pueden utilizarse las hojas de inscripción incluidas en el Apéndice C, tarjetas 3"X5" o un programa de base de datos para llevar registro y darle seguimiento.
4. Animar a las familias a celebrar los cultos matutino y vespertino. La *Guía Familiar* provee 31 devocionales, uno para cada día del mes. Esto puede comenzarse durante el primer mes o en algún momento durante el segundo mes del programa.
5. Organizar un día de oración y ayuno en favor de las familias de la comunidad en algún momento durante este segundo mes. En el Apéndice E hay sugerencias para la celebración de este día de oración y ayuno.

La Junta de la Iglesia

1. Escuchar los informes de progreso de *FAF*.
2. Proveer apoyo y fondos adicionales según sean necesarios.
3. Añadir miembros al Comité de *FAF* según sea necesario.
4. Tomar votos sobre los programas recomendados por el Comité de *FAF* para el año que está por delante:
    a. Programas de entrenamiento para los miembros de la iglesia.
    b. Programas de Ministerios de Familia para la comunidad.
    c. Series de reuniones evangelísticas

Primera Fase: Preparar

Comité *Familia-a-familia*

1. Planificar, junto al pastor, un día de oración y ayuno en favor de las familias de la comunidad.
2. Comenzar la planificación de un programa de entrenamiento para los miembros de la iglesia con relación a cómo desarrollar amistades con sus vecinos:
    a. ¿Cuándo se va a llevar a cabo el programa de entrenamiento?
    b. ¿Quién va a llevar a cabo el entrenamiento?
    c. Preparar los materiales para este programa de entrenamiento (desde el Apéndice F).
3. Trabajar con los nombres de las familias matriculadas en el programa *FAF* usando las hojas de registro (del Apéndice C, las tarjetas 3"X5" o la base de datos).
4. Determinar si se necesitan más *Guías de Familia* y asegurarse de que éstas sean ordenadas a tiempo (o impresas del disco [CD] de *Recursos* o fotocopiadas del Apéndice D) y distribuidas. Cada familia matriculada necesita una *Guía Familiar.*
5. Animar a los miembros de la iglesia a comenzar a utilizar diariamente los devocionales de la *Guía Familiar.*
6. Invitar a los miembros de la iglesia a anotar los nombres de las familias en sus vecindarios en la sección *Diario de oración de su Guía Familiar.* Animar a los miembros a orar para que Dios les ayude a saber qué familia o familias deben contactar.

Las familias de la iglesia

1. Comenzar a usar los devocionales diario incluidos en la *Guía familiar.*
2. Escribir los nombres de las familias de su vecindario en la sección *Diario de oración* de su *Guía familiar,* y comenzar a orar por ellos diariamente. **Nótese** que las familias en su *Diario de oración* no tienen que vivir en su vecindario inmediato. Podrían ser familias en su comunidad extendida -familias que usted conoce de su trabajo, por las actividades de sus hijos o por medio de otros conocidos suyos. Sin embargo, las familias a las que usted va a alcanzar deben necesariamente estar suficientemente cerca para que usted pueda tener contacto regular con ellas.
3. Orar para que Dios le ayude a escoger una familia en particular con la cual establecer contacto.
4. Participar en el día de ayuno y oración, pidiéndole a Dios que ayude a su familia a testificar de Jesús entre sus vecinos.

Segunda Fase: Cuidar

2

Tercer Mes

Pastor

1. Mantener el programa *FAF* en la agenda de la Junta de Iglesia. El Director de *FAF* debe dar informes regulares de la labor que se está haciendo.
2. Asistir y apoyar un programa de entrenamiento en cuanto a hacer contactos y establecer amistades con las familias de la comunidad.
3. Erigirse en un ejemplo para la congregación al tener a su propia familia participando en *FAF* . Escoja una familia en su vecindario a la cual alcanzar.
4. Continuar animando a las familias a desarrollar los cultos matutino y vespertino. Proveerles sugerencias acerca de los materiales que puedan utilizar cuando hayan terminado los 31 devocionales que aparecen en la *Guía familiar*.

La Junta de la Iglesia

1. Escuchar los informes de progreso de *FAF*.
2. Proveer apoyo adicional, así como recursos económicos, cuando estos sean necesarios.
3. Aprobar y votar miembros adicionales al comité de *FAF* cuando estos sean necesarios.
4. Aprobar y votar los programas recomendados por el comité *FAF* para el año que está por delante:
    a. Programas de entrenamiento para los miembros de la iglesia.
    b. Programas del Ministerio de la Familia para los miembros de la comunidad.
    c. Series de reuniones evangelísticas

El Comité *Familia-a-Familia*

1. Llevar a cabo un programa de entrenamiento para los miembros de la iglesia en cuanto a cómo establecer y desarrollar amistades con los vecinos.
    a. ¿Cuándo se llevará a cabo el programa de entrenamiento?
    b. ¿Quién va a dirigir el entrenamiento?
    c. PREPARAR con antelación los materiales para este entrenamiento (vea el Apéndice F).

2. Trabajar con los nombres de las familias matriculadas en el programa *FAF* usando las hojas de registro (del Apéndice C, las tarjetas 3"X5" o la base de datos).

3. Preguntar a los miembros de la iglesia sobre cuáles familias vecinas van a enfocar sus esfuerzos para alcanzarlas. Mantenga un registro de estos nombres de las familias de la comunidad.

4. Determinar si se necesitan más folletos de la *Guía Familiar* y asegurarse de que se ordenen los que se necesiten (o de imprimirlos del disco (CD) de *Recursos*, o se fotocopien del Apéndice D) y se distribuyan. Cada familia matriculada necesita una *Guía familiar*.

5. Oren con fervor acerca de las familias de la iglesia y de las familias de la comunidad señaladas en los archivos de los registros del comité.

Las familias de la iglesia

1. Continuar con los cultos matutinos y vespertinos con la familia. Continuar orando por todas las familias en su diario de oración.

2. Escoger una familia de la comunidad en la cual se enfocará en alcanzarla. Comparta ese nombre con el Comité *FAF*.

3. Asistir al seminario de entrenamiento sobre cómo construir amistades con las familias de su comunidad.

4. Hacer su primer contacto con la familia en la cual se enfoca para alcanzarla. Traerle un obsequio sencillo, como puede ser galletitas hechas en casa o una hogaza de pan, y estar con ellos un poco de tiempo, conociéndolos y dándose a conocer.

Cuarto Mes

Pastor

1. Mantener el programa *FAF* en la agenda de la Junta de Iglesia. El Director de *FAF* debe dar informes regulares de la labor que se está haciendo.

2. Animar a los feligreses a hacer contactos y a establecer amistades con las familias de la comunidad.

3. Erigirse en un ejemplo para la congregación al tener a su propia familia participando en *FAF* . Escoja una familia en su vecindario a la cual alcanzar.

4. Continuar animando a las familias a desarrollar los cultos matutinos y vespertinos. Proveerles sugerencias acerca de los materiales que puedan utilizar cuando hayan terminado los 31 devocionales que aparecen en la *Guía familiar*.

La Junta de la iglesia

1. Escuchar los informes de progreso del programa *FAF*.

2. Proveer apoyo adicional y fondos, según hagan falta.

3. Aprobar y votar los nombres de miembros adicionales al Comité *FAF*, de ser necesario.

4. Aprobar y votar los programas sugeridos por el Comité *FAF* para el año que está por delante:

a. Actividades de entrenamiento para los miembros de la iglesia.

b. Programas del Ministerio de la Familia orientados hacia la comunidad.

c. Series de reuniones evangelísticas

Comité de *Familia-a-familia*

1. Reunirse en calidad de comité. Ordenar volantes para dar a los miembros de la iglesia para que los distribuyan entre las familias de la comunidad.

2. Durante los meses entre el cuarto y el noveno, llevar a cabo reuniones mensuales o bi-mensuales donde se reúnan todos los miembros de iglesia matriculados en el programa *FAF*.

   a. Las reuniones pueden realizarse después de una comida estilo "pot-luck" (donde cada familia trae su "plato" favorito para compartirlo con los demás hermanos, o puede hacerse un menú y distribuirlo entre los hermanos) después la escuela sabática y del culto del sábado, pasando el medio día en la iglesia.

   b. El enfoque de las reuniones ha de ser el animar a las familias a continuar orando y alcanzando a las familias de la comunidad.

   c. Distribuir volantes que pueden ser distribuidos en la comunidad de cada familia. Inicie con volantes donde se discutan asuntos generales de salud y de la familia, que sean relevantes y pertinentes. Espere hasta más tarde para distribuir materiales discutiendo asuntos directamente religiosos.

   d. Proveer un breve resumen de los seminarios de entrenamiento del mes anterior sobre cómo hacer amigos.

   e. Compartir eventos mensuales próximos a ocurrir en la iglesia para que las personas puedan invitar a sus amigos a asistir con ellos.

   f. Suspender estos eventos durante las series de reuniones evangelísticas.

3. Continuar manejando los nombres de las familias de la iglesia matriculadas en el programa *FAF* utilizando para ello las hojas de registro donde firmaron (o las tarjetas 3"X5" o la base de datos digitalizada).

4. Pedirle a los miembros de la iglesia que no lo hayan hecho aún que indiquen sobre qué familia se van a enfocar para procurar alcanzarla. Haga y mantenga un registro de los nombres de estas familias de la comunidad.

5. Orar con fervor acerca de las familias de la iglesia y de las familias de la comunidad señaladas en sus archivos de los registros del comité.

Las familias de la iglesia

1. Continuar con los devocionales matutinos y vespertinos con su familia y continuar orando por todas las familias en su diario de oración.

2. Visitar a la familia de la comunidad que ustedes han escogido y continuar desarrollando su amistad. Darles un volante que les pueda interesar.

3. Asistir a la reunión mensual de *FAF* para continuar recibiendo apoyo y ánimo continuamente.

Segunda Fase: Cuidar

Quinto Mes

Pastor

1. Mantener el programa *FAF* en la agenda de la Junta de Iglesia. El Director de *FAF* debe dar informes regulares de la labor que se está haciendo.
2. Animar a los feligreses a continuar haciendo contactos y a establecer amistades con las familias de la comunidad.
3. Predicar sobre un tema del ministerio de las familias, tal como 'el privilegio y las responsabilidades de ser padres', 'cómo manejar el enojo', 'mejorando su matrimonio', etc.
4. Continuar animando a las familias a desarrollar los cultos matutinos y vespertinos. Proveerles sugerencias acerca de los materiales que puedan utilizar.

La Junta de la iglesia

1. Escuchar los informes de progreso del programa *FAF*.
2. Proveer apoyo adicional y fondos, según hagan falta.
3. Aprobar y votar los programas sugeridos por el Comité *FAF* para el año que está por delante:
    a. Actividades de entrenamiento para los miembros de la iglesia.
    b. Programas de Ministerios de Familia orientados hacia la comunidad.
    c. Series de reuniones evangelísticas

Comité de *Familia-a-familia*

1. Reunirse en calidad de comité:
    a. Determine la cantidad de volantes adicionales que deben ordenar para darlos a las familias de la iglesia para que los distribuyan entre las familias de la comunidad.
    b. Planifique una reunión en la iglesia a la cual los miembros puedan invitar a sus amistades para que asistan. Esta reunión bien podría ser una clase orientada hacia la salud y sobre cómo cocinar, o un programa del Ministerio de la Familia sobre un tema tal como 'cómo lidiar con el acoso en la escuela'.
    c. Planifique la siguiente reunión mensual para toda la iglesia para que asistan a recibir instrucciones y apoyo.
2. Llevar a cabo reunión mensual donde se reúnan todos los miembros de iglesia matriculados en el programa *FAF*.
    a. Compartir eventos mensuales próximos a ocurrir en la iglesia para que las personas puedan invitar a sus amigos a asistir con ellos.
    b. Proveer tiempo para que la genta pueda compartir sus experiencias y hacer preguntas.
    c. Distribuir volantes sobre salud y asuntos de familia que pueden ser distribuidos en la comunidad de cada familia.
3. Continuar manejando los nombres de las familias de la iglesia matriculadas en el programa *FAF* utilizando para ello las hojas de registro donde firmaron (o las tarjetas 3"X5" o la base de datos digitalizada).

4. *Note* que algunas veces los primeros nombres que las familias de la iglesia escogen para enfocar en ellos sus esfuerzos de atraerlos, no funcionan del todo bien. Anime a los miembros a ser flexibles. Invite a los miembros a continuar orando por esas familias, pero a que traten de alcanzar a otra familia de las que han anotado en sus listas.

5. Como comité, orar con fervor acerca de las familias de la iglesia y de las familias de la comunidad señaladas en los archivos de los registros del comité.

Las familias de la iglesia

1. Continuar con los devocionales matutinos y vespertinos con su familia y continuar orando por todas las familias en su diario de oración.

2. Visitar a la familia de la comunidad que ustedes han escogido y continuar desarrollando su amistad. Darles un volante que les pueda interesar, muy probablemente acerca de la salud o de algún tópico del Ministerio de la Familia. En este momento, usted podría tratar de invitarles a algún evento próximo a realizarse en la iglesia.

3. Asistir a la reunión mensual de *FAF* para continuar recibiendo apoyo y ánimo continuamente.

Sexto Mes

Pastor

1. Mantener el programa *FAF* en la agenda de la Junta de Iglesia. El Director de *FAF* debe dar informes regulares de la labor que se está haciendo.

2. Animar a los feligreses a continuar haciendo contactos y a establecer amistades con las familias de la comunidad.

3. Asistir a los eventos que se llevan a cabo en la iglesia e ir conociendo a las nuevas familias que visitan la iglesia desde la comunidad.

4. Continuar animando a las familias a desarrollar los cultos matutinos y vespertinos. Proveerles sugerencias acerca de los materiales que puedan utilizar.

La Junta de la iglesia

1. Escuchar los informes de progreso del programa *FAF*.

2. Proveer apoyo adicional y fondos, según hagan falta.

3. Aprobar y votar los programas sugeridos por el Comité *FAF* para el año que está por delante:

    a. Actividades de entrenamiento para los miembros de la iglesia.

    b. Programas del Ministerio de la Familia orientados hacia la comunidad.

    c. Series de reuniones evangelísticas

Segunda Fase: Cuidar

Comité de *Familia-a-Familia*

1. Reunirse en calidad de comité:
    a. Determine la cantidad de volantes adicionales que deben ordenar para darlos a las familias de la iglesia para que los distribuyan entre las familias de la comunidad.
    b. Planifique una reunión en la iglesia a la cual los miembros puedan invitar a sus amistades para que asistan. Esta reunión bien podría ser una clase orientada hacia la salud y sobre cómo cocinar, o un programa del Ministerio de la Familia sobre un tema tal como 'cómo lidiar con el acoso en la escuela'.
    c. Planifique la siguiente reunión mensual para toda la iglesia para que asistan a recibir instrucciones y apoyo.
2. Llevar a cabo reunión mensual donde se reúnan todos los miembros de iglesia inscritos en el programa *FAF*.
    a. Compartir eventos mensuales próximos a ocurrir en la iglesia para que las personas puedan invitar a sus amigos a asistir con ellos.
    b. Proveer tiempo para que la genta pueda compartir sus experiencias y hacer preguntas.
    c. Distribuir volantes sobre salud y asuntos de familia que pueden ser distribuidos en la comunidad de cada familia.
3. Continuar manejando los nombres de las familias de la iglesia matriculadas en el programa *FAF* utilizando para ello las hojas de registro donde firmaron (o las tarjetas 3"X5" o la base de datos digitalizada).
4. Como comité, orar con fervor acerca de las familias de la iglesia y de las familias de la comunidad señaladas en los archivos de los registros del comité.

Las familias de la iglesia

1. Continuar con los devocionales matutinos y vespertinos con su familia y continuar orando por todas las familias en su diario de oración.
2. Visitar a la familia de la comunidad que ustedes han escogido y continuar desarrollando su amistad. Darles un volante que les pueda interesar, muy probablemente acerca de la salud o de algún tópico de Ministerio de la Familia. En este momento, usted podría tratar de invitarles a algún evento próximo a realizarse en la iglesia.
3. Buscar la manera en que usted pueda ser una bendición para la familia que usted ha escogido alcanzar. Posiblemente ellos tengan alguna necesidad especial en su hogar (como ayuda adicional con el cuidado de los niños, ayuda con el cuidado y el mantenimiento del patio, quien les lleve a la oficina del médico, etc.).
4. Asistir a la reunión mensual de *FAF* para continuar recibiendo apoyo y ánimo continuamente.

Séptimo Mes

Pastor

1. Mantener el programa *FAF* en la agenda de la Junta de Iglesia. El Director de *FAF* debe dar informes regulares de la labor que se está haciendo.
2. Animar a los feligreses a continuar haciendo contactos y a establecer amistades con las familias de la comunidad.
3. Asistir a los eventos que se llevan a cabo en la iglesia e ir conociendo a las nuevas familias que visitan la iglesia desde la comunidad.
4. Continuar animando a las familias a desarrollar los cultos matutinos y vespertinos. Proveerles sugerencias acerca de los materiales que puedan utilizar.

La Junta de la iglesia

1. Escuchar los informes de progreso del programa *FAF*.
2. Proveer apoyo adicional y fondos, según hagan falta.
3. Aprobar y votar los programas sugeridos por el Comité *FAF* para el año que está por delante:
    a. Actividades de entrenamiento para los miembros de la iglesia.
    b. Programas de Ministerios de Familia orientados hacia la comunidad.
    c. Series de reuniones evangelísticas

Comité de *Familia-a-familia*

1. Reunirse en calidad de comité:
    a. Determine la cantidad de volantes adicionales que deben ordenar para darlos a las familias de la iglesia para que los distribuyan entre las familias de la comunidad.
    b. Planifique una reunión en la iglesia a la cual los miembros puedan invitar a sus amistades para que asistan. Esta reunión bien podría ser una clase orientada hacia la salud y sobre cómo cocinar, o un programa del Ministerio de la Familia sobre un tema tal como la educación de los niños en el hogar ['home schooling'] o cómo hallar y desarrollar aficiones ['hobbies'] para los niños.
    c. Planifique la siguiente reunión mensual para toda la iglesia para que asistan a recibir instrucciones y apoyo.
2. Llevar a cabo reunión mensual donde se reúnan todos los miembros de iglesia matriculados en el programa *FAF*.
    a. Explicar que este mes es uno decisivo. Animar a las familias a buscar oportunidades, en oración, para comenzar a compartir su fe con otras familias. Esto podría ocurrir a través de:
        i. Conversaciones espirituales
        ii. Pedirle a la familia si hay alguna cosa en sus corazones que ellos quisieran que ustedes, sus amigos, incluyeran en sus oraciones
        iii. Compartir literatura cristiana sobre temas tales como la fe, la salvación, la Biblia, etc.

iv. Invitar a las personas, a los nuevos amigos, a tomar estudios bíblicos (permitiendo que sea el Espíritu Santo quien señale cuándo sería mejor o más conveniente comenzar)

b. Compartir eventos mensuales próximos a ocurrir en la iglesia para que las personas puedan invitar a sus amigos a asistir con ellos.

c. Proveer tiempo para que la gente pueda compartir sus experiencias y hacer preguntas.

d. Distribuir volantes sobre salud y asuntos de familia que pueden ser distribuidos en la comunidad de cada familia.

3. Continuar manejando los nombres de las familias de la iglesia matriculadas en el programa *FAF* utilizando para ello las hojas de registro donde firmaron (o las tarjetas 3"X5" o la base de datos digitalizada).

4. Como comité, orar con fervor acerca de las familias de la iglesia y de las familias de la comunidad señaladas en los archivos de los registros del comité.

Las familias de la iglesia

1. Continuar con los devocionales matutinos y vespertinos con su familia y continuar orando por todas las familias en su diario de oración.

2. Pedirle a Dios que les dirija al procurar hacer nuevos contactos este mes. He aquí tres maneras en las que podemos procurar alcanzar a alguien:

   a. Visitar a la familia de la comunidad con la cual se ha contactado ya, y continuar desarrollando su amistad. Darles algún volante sobre un tema que les sea de interés, tal como sobre salud o sobre un tema del Ministerio de la Familia. Procure invitarles a alguna actividad de la iglesia próxima a realizarse.

   b. Buscar otras maneras adicionales por medio de las cuales usted pueda ser una bendición para la familia que usted ha escogido, como por ejemplo, dándoles ayuda adicional con el cuidado de los niños pequeños, ayudándoles en la limpieza y en el mantenimiento del patio de su casa, intercambiando recetas favoritas de sus cocinas respectivas, etc.

   c. Este mes es un mes clave para tomar decisiones. Comience a buscar maneras de compartir su fe. Esto podría ocurrir a través de:

      i. Conversaciones espirituales.

      ii. Pedirle a la familia si hay alguna cosa en sus corazones que ellos quisieran que ustedes, sus amigos, incluyeran en sus oraciones.

      iii. Compartir literatura cristiana sobre temas tales como la fe, la salvación, la Biblia, etc.

      iv. Invitar a las personas, a los nuevos amigos, a tomar estudios bíblicos (permitiendo que sea el Espíritu Santo quien señales cuándo sería mejor o más conveniente comenzar).

3. Asistir a la reunión mensual de *FAF* para continuar recibiendo apoyo y ánimo continuamente.

Octavo Mes

Pastor

1. Mantener el programa *FAF* en la agenda de la Junta de Iglesia. El Director de *FAF* debe dar informes regulares de la labor que se está haciendo.
2. Animar a los feligreses a continuar haciendo contactos y a establecer amistades con las familias de la comunidad. Recordar que el mes pasado fue uno de tomar decisiones. Se amina a las familias de la iglesia a continuar buscando maneras de compartir su fe.
3. Predicar acerca de la historia de personas como Felipe dando testimonio de su fe (Hechos 8:26-37) o de Andrés, que trae a Pedro a Jesús (Juan 1:40-42).
4. Asistir a los eventos que se llevan a cabo en la iglesia e ir conociendo y reuniéndose con las nuevas familias que visitan la iglesia desde la comunidad.
5. Comenzar a generar ideas en torno a la serie evangelística que se avecina.

La Junta de la iglesia

1. Escuchar los informes de progreso del programa *FAF*.
2. Proveer apoyo adicional y fondos, según hagan falta.
3. Aprobar y votar los programas sugeridos por el Comité *FAF* para el año que está por delante:
    a. Actividades de entrenamiento para los miembros de la iglesia.
    b. Programas del Ministerio de la Familia orientados hacia la comunidad.
    c. Series de reuniones evangelísticas

Comité de *Familia-a-familia*

1. Reunirse en calidad de comité:
    a. Determine la cantidad de volantes adicionales que deben ordenar para darlos a las familias de la iglesia para que los distribuyan entre las familias de la comunidad.
    b. Planifique una reunión en la iglesia a la cual los miembros puedan invitar a sus amistades para que asistan. Esta reunión bien podría ser una clase orientada hacia los niños como una Escuela Bíblica de Verano o un programa de historias para los niños.
    c. Planifique la siguiente reunión mensual para toda la iglesia para que asistan a recibir instrucciones y apoyo.
2. Llevar a cabo reunión mensual donde se reúnan todos los miembros de iglesia matriculados en el programa *FAF*.
    a. Explicar que el mes pasado fue uno de toma de decisiones. Animar a las familias a continuar buscando oportunidades de compartir su fe con otras familias. Esto podría lograrse por los siguientes medios:

Segunda Fase: Cuidar

i. Sosteniendo conversaciones espirituales.

ii. Preguntándoles si tienen algunos pedidos de oración.

iii. Compartiendo literatura cristiana sobre temas como la fe, la salvación, la Biblia, etc.

iv. Invitando a las personas a tomar estudios bíblicos.

b. Compartir eventos mensuales próximos en la iglesia de manera que la genta pueda invitar a sus amigos a asistir.

c. Proveer tiempo para que la genta pueda compartir sus experiencias y hacer preguntas.

d. Distribuir volantes sobre salud y asuntos de familia que pueden ser distribuidos en la comunidad de cada familia.

e. Orar juntos como grupo por todas las familias de la comunidad, especialmente por aquellos que están siendo alcanzados por las familias de la iglesia.

3. Continuar manejando los nombres de las familias de la iglesia matriculadas en el programa *FAF* utilizando para ello las hojas de registro donde firmaron. (Véase el apéndice C o las tarjetas 3"X5" o la base de datos digitalizada.) Manténgase un registro de los nombres de las familiar particulares que cada familia de la iglesia procura alcanzar.

4. Como comité, orar con fervor por las familias de la iglesia y por las familias de la comunidad señaladas en los archivos de los registros del comité.

Las familias de la iglesia

1. Continuar con los devocionales matutinos y vespertinos con su familia y continuar orando por todas las familias en su diario de oración.

2. Visitar a la familia de la comunidad que ustedes han escogido y continuar desarrollando su amistad. Darles un volante que les pueda interesar, muy probablemente acerca de la salud o de algún tópico del Ministerio de la Familia. En este momento, usted podría tratar de invitarles a algún evento próximo a realizarse en la iglesia.

3. Buscar otras maneras en las que usted pueda ser una bendición para la familia que usted ha escogido alcanzar. Posiblemente ellos tengan alguna necesidad especial en su hogar (como ayuda adicional con el cuidado de los niños, ayuda con el cuidado y el mantenimiento del patio, compartir los viajes a las oficinas y/o al trabajo u otras actividades ('carpooling'), etc.

4. Esté atento en oración para hallar maneras de compartir su fe por medio de su testimonio, por medio de una pieza de literatura o por medio de una invitación a estudiar la Biblia, ya sea en la casa de usted o en la de ellos.

5. Asistir a la reunión mensual de *FAF* para seguir recibiendo apoyo y ánimo continuamente.

Tercera Fase: Compartir

Noveno Mes

Pastor

1. Mantener el programa *FAF* en la agenda de la Junta de Iglesia. El Director de *FAF* debe dar informes regulares de la labor que se está haciendo.
2. Animar a los feligreses a continuar haciendo contactos y a establecer amistades con las familias de la comunidad. Recordar que el mes pasado fue uno de tomar decisiones. Se amina a las familias de la iglesia a continuar buscando maneras de compartir su fe.
3. Predicar acerca del poder de compartir la Biblia con otras personas.
4. Asistir a los eventos que se llevan a cabo en la iglesia e ir conociendo y reuniéndose con las nuevas familias que visitan la iglesia desde la comunidad.
5. Comenzar a generar ideas en torno a la serie evangelística que se avecina en el décimo mes.

La Junta de la iglesia

1. Escuchar los informes de progreso del programa *FAF*.
2. Proveer apoyo adicional y fondos, según hagan falta.
3. Dar atención especial a la preparación para la serie evangelística que está por delante.

Comité de *Familia-a-familia*

1. Reunirse en calidad de comité:
    a. Determinar la cantidad de volantes adicionales que deben ordenar para darlos a las familias de la iglesia para que los distribuyan entre las familias de la comunidad.
    b. Planificar otra reunión en la iglesia a la cual los miembros puedan invitar a sus amistades para que asistan. Esta reunión bien podría ser una clase orientada hacia un tema del ministerio de la familia, como cómo ayudar a los niños a a tener éxito en la escuela.
    c. Planificar la siguiente reunión mensual para toda la iglesia para que asistan a recibir instrucciones y apoyo.

Tercera Fase: Compartir

2. Llevar a cabo reunión mensual donde se reúnan todos los miembros de iglesia matriculados en el programa *FAF*.

    a. Para este tiempo, las familias deben estar animadas a comenzar a leer la Biblia o a dar estudios bíblicos en sus casas o en las casas de sus vecinos. Invítese a los miembros que han comenzado a dar estudios bíblicos a compartir sus experiencias con miras a animar a las otras familias a seguir su ejemplo.

    b. Repasar los métodos de animar a los hermanos a comenzar a dar estudios bíblicos.

        i. Repasar diversas maneras de comenzar una conversación espiritual con alguien.

        ii. Preguntarles si usted puede orar con ellos o si tienen algún pedido de oración.

        iii. Repartir muestras de literatura cristiana que los miembros pueden a su vez compartir con sus vecinos.

        iv. Enseñar a la gente cómo invitar a los vecinos a comenzar a estudiar temas bíblicos (permitiendo que el Espíritu Santo dirija con relación a cuando sería mejor o más conveniente comenzar).

    c. Compartir eventos mensuales próximos en la iglesia de manera que la genta pueda invitar a sus amigos a asistir.

    d. Proveer tiempo para que la genta pueda compartir sus experiencias y hacer preguntas.

    e. Orar juntos como grupo por todas las familias de la comunidad, especialmente por aquellos que están siendo alcanzados por las familias de la iglesia.

3. Continuar manejando los nombres de las familias de la iglesia matriculadas en el programa *FAF* utilizando para ello las hojas de registro donde firmaron. (Véase el apéndice C o las tarjetas 3"X5" o la base de datos digitalizada.) Manténgase un registro de los nombres de las familiar particulares que cada familia de la iglesia procura alcanzar.

4. Como comité, orar con fervor por las familias de la iglesia y por las familias de la comunidad señaladas en los archivos de los registros del comité.

Las familias de la iglesia

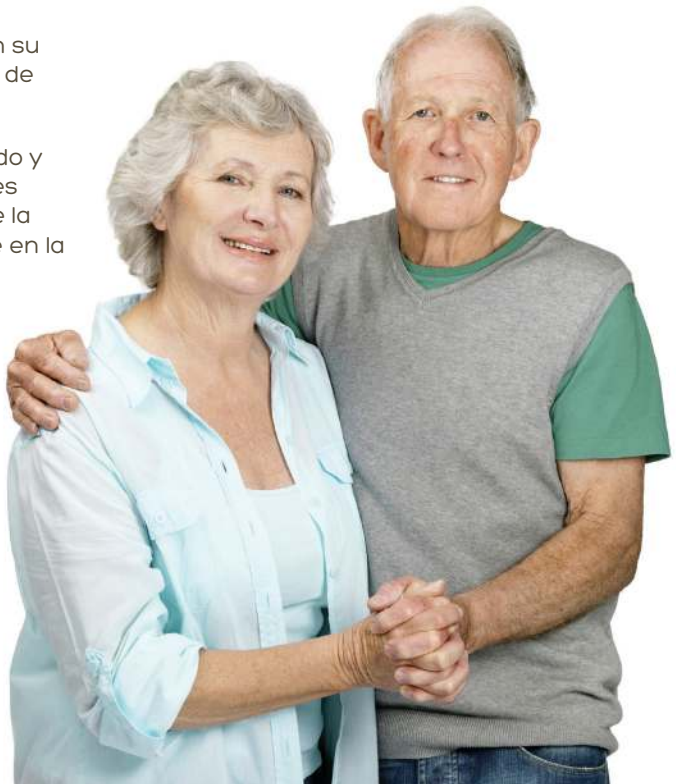
1. Continuar con los devocionales matutinos y vespertinos con su familia y continuar orando por todas las familias en su diario de oración.

2. Visitar a la familia de la comunidad que ustedes han escogido y continuar desarrollando su amistad. Darles un volante que les pueda interesar, muy probablemente acerca de religión o de la Biblia. Procure invitarlos a algún evento próximo a celebrarse en la iglesia.

3. Buscar otras maneras en las que usted pueda ser una bendición para la familia que usted ha escogido alcanzar. Posiblemente ellos tengan alguna necesidad especial en su hogar (como ayuda adicional con el cuidado de los niños, ayuda con el cuidado y el mantenimiento del patio, o quizá simplemente necesiten alguien que les escuche.

4. Invitar a estudiar la Biblia, ya sea en la casa de usted o en la de ellos.

5. Asistir a la reunión mensual de *FAF* para seguir recibiendo apoyo y ánimo continuamente.



Décimo Mes

Pastor

1. Mantener el programa *FAF* en la agenda de la Junta de Iglesia. El Director de *FAF* debe dar informes regulares de la labor que se está haciendo.
2. Predicar sobre la gran comisión que se halla en Mateo 28. Animar a los feligreses a apoyar la serie evangelística que está por iniciarse.
3. Asistir a los eventos que se llevan a cabo en la iglesia e ir conociendo y reuniéndose con las nuevas familias que visitan la iglesia desde la comunidad.
4. Llevar a cabo otro día de oración y ayuno en preparación para la serie evangelística que está por iniciarse.
5. Comenzar la serie evangelística.

La Junta de la iglesia

1. Escuchar los informes de progreso del programa *FAF*.
2. Proveer apoyo adicional y fondos, según hagan falta.
3. Dar atención especial a la preparación de la serie evangelística que se avecina.

Comité de *Familia-a-Familia*

1. Reunirse en calidad de comité:
    a. Casi toda su atención se enfocará ahora en apoyar la serie de reuniones evangelísticas.
    b. Asegúrese de que cada familia que está siendo alcanzada tenga un volante concerniente a las reuniones evangelísticas.
2. Llevar a cabo una reunión mensual con todos los miembros de la iglesia que se han matriculado en *FAF*.
    a. Explicar que los estudios bíblicos que se llevan a cabo en los hogares deben pausar durante el transcurso de la serie de reuniones evangelísticas, y que cada persona debe apoyar y asistir a esta serie de reuniones.
    b. Animar a las familias que no están llevando a cabo estudios bíblicos en los hogares a que aún así inviten a sus vecinos para que asistan a las reuniones evengelísticas.
    c. Proveer tiempo para que las personas compartan sus experiencias y para que hagan preguntas.
    d. Orar juntos, como un grupo, por todas las familias de la comunidad, especialmente por las familias que están siendo alcanzadas por familias de la iglesia.
3. Como una manera adicional de contactar a las personas, usar los nombres que se han acumulado en las tarjetas de direcciones o en la base de datos para enviarles una invitación a la serie de reuniones evangelísticas.
4. Como comité, orar por todos los nombres de las familias de la iglesia y de la comunidad que se hallan en los registros del comité.

Tercera Fase: Compartir

Las familias de la iglesia

1. Continuar con los devocionales matutinos y vespertinos con su familia y continuar orando por todas las familias en su diario de oración.
2. Invitar personalmente a la familia de la comunidad que ustedes han escogido para que asista a la serie de reuniones evangelísticas pronto a realizarse.
3. Si usted lleva a cabo estudios bíblicos en el hogar de usted o en el de la familia que usted ha seleccionado, estos estudios bíblicos deben detenerse temporalmente para que todos puedan asistir a las reuniones evangelísticas. Una vez que haya terminado la serie de reuniones evangelísticas, se puede continuar con la serie de estudios bíblicos.
4. Asistir a las reuniones mensuales de *FAF* para continuar recibiendo apoyo ánimo.
5. Participar en otro día de ayuno y oración en preparación para la serie de reuniones evangelísticas que se acerca.

Undécimo Mes

Pastor

1. Suspender la reunión de la Junta de la Iglesia este mes.
2. Enfocar toda su atención y sus energías en la serie de reuniones evangelísticas.
3. Llevar a cabo visitas a los interesados.
4. Si usted es quien lleva a cabo la predicación en las reuniones evangelísticas, esta preparación ha de consumir su tiempo.

La Junta de la iglesia

1. Suspender la reunión de la Junta de la Iglesia este mes.
2. Toda la atención y las energías deben estar enfocadas en la serie de reuniones evangelísticas.

Comité de *Familia-a-familia*

1. Este mes, abreviar la reunión del comité. Comenzar a trazar planes para un programa de seguimiento a efectuarse después de terminada la serie de reuniones evangelísticas. Ha de haber tres partes a las cuales darles seguimiento:
    i. Un banquete especial y tiempo para dar testimonios después del bautismo. Se amina a que asistan todos los miembros de la iglesia y los familiares de los recién bautizados.
    ii. Animar a que continúen las series de estudios bíblicos (después de concluida la serie de reuniones evangelísticas) de manera que se establezcan en la fe los miembros recién bautizados.
    iii. Ayudar a los nuevos miembros de la iglesia (los recién bautizados) a comenzar a aprender a compartir su fe y a comenzar ellos mismos a dar estudios bíblicos a sus familiares y amigos que todavía no conocen a Jesús.
2. Suspender temporalmente la reunión mensual de *FAF* para todos los miembros de la iglesia, ya que todas las energías deben enfocarse en la serie de reuniones evangelísticas.
3. Como comité, orar juntos por todos los nombres de los miembros de la iglesia y de los de la comunidad que se encuentran en los registros de la iglesia.

Las familias de la iglesia

1. Continuar con los devocionales matutinos y vespertinos con su familia (una alternativa para los devocionales vespertinos podría ser el asistir a la serie de reuniones evangelísticas) y continuar orando por todas las familias en su diario de oración.

2. Invitar personalmente y asistir con la familia de la comunidad que ustedes han escogido, a la serie de reuniones evangelísticas. Aún si ellos no asistieran, asista usted con su familia y apoye las serie evangelística.

3. Si usted lleva a cabo estudios bíblicos en el hogar de usted o en el de la familia que usted ha seleccionado, estos estudios bíblicos deben detenerse temporalmente para que todos puedan asistir a las reuniones evangelísticas. Una vez que haya terminado la serie de reuniones evangelísticas, se puede continuar con la serie de estudios bíblicos.

4. Durante la serie de reuniones evangelísticas, no se celebra la reunión mensual de *FAF*.

Décimo-Segundo Mes

Pastor

1. Mantener el programa *FAF* en la agenda de la Junta de Iglesia. Discutir qué cosas marcharon bien durante el año que está por concluir y en cuales cosas habría que hacer cambios.

2. Visitar a los miembros recién bautizados.

3. Asistir a la reunión de testimonios y banquete en honor de los miembros recién bautizados de la iglesia. Todos los miembros de la iglesia están invitados a esta reunión-banquete.

4. Animar a las familias de la iglesia a mantenerse en contacto con los vecinos, se hayan bautizados estos o no.

La Junta de la iglesia

1. Escuchar los informes de progreso del programa *FAF*.

    a. Discutir las cosas que funcionaron bien.

    b. Discutir las cosas que necesitan mejorarse.

    c. Si la Junta de la iglesia está lista para tomar una decisión, discutir si se ha de continuar el programa durante el año que está por comenzar.

Comité de *Familia-a-Familia*

1. Reunirse en calidad de comité para planificar la reunión para el banquete y testimonios.

    a. Trabájese muy de cerca con los diáconos y con las diaconisas, así como con el comité de eventos sociales, para planificar esta magna actividad.

2. Planificar una reunión de apoyo del comité *FAF* para todos los miembros de la iglesia.

    a. Discutir las cosas que funcionaron bien.

Tercera Fase: Compartir

b. Discutir las cosas que necesitarían mejorarse.

c. Anime a todas las familias a continúen brindándose apoyo y a mantenerse en comunicación con sus vecinos, se hayan ellos bautizado o no.

d. Anime a todos a asistir a los bautismos, al banquete y a la sesión de testimonios.

e. Animar a las familias a que continúen o a que comiencen a dar estudios bíblicos de seguimiento en los hogares. Explíquese la importancia de:

   i. Animar a los nuevos miembros (recién bautizados) en la fe que han abrazado.

   ii. Ayudar a los recién bautizados a compartir su testimonio con otros.

   iii. Aprender a dar estudios bíblicos a otros.

3. Como comité, orar por todos los nombres de los miembros de la iglesia y de las familias de la comunidad que están en sus archivos/registros.

Las familias de la iglesia

1. Continuar con los devocionales matutinos y vespertinos con su familia y continuar orando por todas las familias en su diario de oración.

2. Asistir a los bautismos y a la reunión de banquete y testimonios aunque sus vecinos no se hayan bautizado. Muestre su apoyo a todos los nuevos miembros de la iglesia.

3. Reanudar los estudios bíblicos en su hogar o en el hogar de sus vecinos para ayudar a que los nuevos miembros sean firmemente establecidos en la fe. Anime a las personas que todavía no han hecho un compromiso con el Señor y con su fe a que sigan creciendo en la fe y aprendiendo.

4. Comience a orarle al Señor para que le muestre sobre qué otra familia debiera usted comenzar a enfocar sus esfuerzos para ganarlos como amigos y también para Jesús.

Apéndice A
Volante: Resumen del Programa *Familia-a-Familia*

Todos pueden que las familias en nuestro mundo están bajo ataque. Los hogares se están destruyendo, cayéndose en pedazos, mientras nuestra sociedad se está deshaciendo de los valores que hacen que los hogares sean sólidos y firmves. Sabemos que la familia está en problemas. Pero, ¿nos habremos detenido a pensar en lo poderoso que es el testimonio positivo de una familia cristiana?

Nada es tan influyente para alcanzar a las personas en problemas y a las familias tambaleantes como un hogar cristiano. Cuando las familias de la iglesia procuran alcanzar a las familias de la comunidad, Satanás tiembla -porque Dios creó a las familias para que fueran los componentes influyentes de la sociedad.

Nótese cómo Elena de White describe el influyente testimonio de un hogar cristiano:

> *"Un hogar piadoso bien dirigido constituye un argumento poderoso en favor de la religión cristiana, un argumento que el incrédulo no puede negar. Todos pueden ver que una influencia obra en la familia y afecta a los hijos, y que el Dios de Abrahán está con ellos. Si los hogares de los profesos cristianos tuviesen el debido molde religioso, ejercerían una gran influencia en favor del bien. Serían, ciertamente, "la luz del mundo" (El hogar cristiano, p. 30).*

Familia-a-Familia es un plan de un año para la iglesia, provisto por el Departamento del Ministerio de la Familia de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, para guiar a todas las familias de la iglesia a testificar como familia ante sus vecinos.

Familia-a-Familia tiene tres faces:

1. **Preparar**. o Preparación). Los primeros dos meses se usan preparando nuestros corazones para testificar por Cristo. A través de sermones sobre la familia, de devocionales diarios y de oraciones intercesoras, las familias se preparan, se hacen disponibles para ser usadas por el Espíritu Santo.

2. **Cuidar**. (o Cuidado). Los próximos seis meses se enfocan en el desarrollo de amistades con nuestros vecinos por medio de contactos amorosos y sinceros. El traer obsequios sencillos, el compartir recursos, el invitarlos a actividades sociales y el procurar hallar las maneras de suplir sus necesidades y el orar con las familias del vecindario ayudará a que sean más receptivas al crecimiento espiritual.

3. **Compartir**. Los últimos cuatro meses se procura guiar a las personas, bajo la dirección del Espíritu Santo, a temas espirituales. Se comparten testimonios, se dan invitaciones para estudios bíblicos en los hogares, y eventualmente se invitan a las familias a asistir y a participar de las series de reuniones evangelísticas.

La iglesia, así como nuestra sociedad, está compuesta por unidades familiares. La influencia de una familia cristiana sobre otra es inestimable. Es el plan de Dios que las familias procuren alcanzar a otras familias en la comunidad. Y mientras testificamos por Jesús, nuestras propias familias serán fortalecidas.

Si usted quisiera ver a las familias en el final de la obra evangelística de la iglesia, si usted quisiera que la iglesia procurara alcanzar armoniosamente a la comunidad, y si quisiera que su propia familia fuera fortalecida, entonces debe regístrese en el Programa *Familia-a-Familia*. ¡Comience a orar para que Dios utilice a su familia poderosamente para Su gloria!

Apéndice B
Cuatro sermones sobre la Familia

Sermón 1 - Una receta para la felicidad familiar

"Haced a los demás como queréis que ellos os hagan" (Lucas 6:31).

INTRODUCCIÓN

Un pastor decidió observar a las personas que venían a orar quedamente a su iglesia. Un día, un anciano con una camisa destartalada abrió la puerta, cruzó el recibidor, y entró al santuario. Se acercó a la plataforma, se arrodilló e inclinó su cabeza. Después de unos momentos, aquel hombre de aspecto descuidado miró hacia arriba, se levantó y salió. Durante los próximos días, siempre a eso del medio día, se repetía la misma escena. Y cada vez el mismo visitante se arrodillaba al frente de la iglesia. También ponía a su lado un recipiente de llevar alimentos.

La curiosidad del pastor iba elevándose cada vez más. Un día se acercó al extraño y le preguntó qué estaba haciendo. El anciano le dijo que se llamaba Juan, y que era empleado de una fábrica en el vecindario. Él explicó que cada día, después de consumir sus alimentos del medio día, él dedicaba unos momentos a la oración. Escogió pasar algunos momentos de sosiego y quietud con Dios en esta iglesia, ya que estaba cerca de su lugar de trabajo.

El obrero entonces le susurró al pastor las sencillas palabras de su oración diaria: "Aquí estoy, Señor. Una vez más quiero decirte lo feliz que soy desde que somos amigos. Gracias por perdonar todos mis pecados. Aunque no sé cómo orar, quiero expresarte mi deseo de amarte y de vivir hoy para Ti".

El pastor quedó estupefacto por la genuina fe sencilla del hombre que vestía ropa de trabajo sucia y que estaba arrodillado junto a su lado. Le dijo al obrero de la fábrica que era siempre bienvenido a orar en su iglesia. El anciano, arrodillado aún, le respondió: Gracias. Ya es hora de yo irme." Se levantó rápidamente de sus rodillas, y salió de la iglesia.

Entonces el pastor se arrodilló en aquel mismo lugar con una reverencia que nunca había experimentado. Algo asombroso le sucedió a aquel clérigo - él tuvo un poderoso encuentro con Jesús. Las lágrimas bañaban su rostro al él repetir la sencilla oración del anciano: "Aquí estoy, Señor. Una vez más quiero decirte lo feliz que soy desde que somos amigos. Gracias por perdonar todos mis pecados. Aunque no sé cómo orar, quiero expresarte mi deseo de amarte y de vivir hoy para Ti".

Un día, el pastor notó que Juan había venido carca del medio día a orar. Al pasar varios días más sin que Juan viniera a orar, el pastor se preocupó. Fue a la cercana fábrica y supo que Juan estaba enfermo, y que había sido admitido al hospital. El pastor fue de inmediato a visitar a su amigo.

Muy pronto el pastor supo que la presencia de Juan estaba ejerciendo un impacto sobre los pacientes y sobre el personal. La felicidad del anciano era contagiosa para todos los que se le acercaban. Mientras el pastor estaba sentado junto a la cama del sonriente anciano obrero de la fábrica, la enfermera principal del ala del hospital entró al cuarto y le susurró al pastor: " ¡Yo no entiendo cómo Juan puede estar tan gozoso, porque nadie viene a visitarlo, nadie lo llama, nadie le deja tarjetas animándole a recuperarse pronto, ni le dejan flores! ¡Pareciera que no tiene a nadie en quien apoyarse!"

Cuando la enfermera salió del cuarto, el anciano se inclinó en su cama hacia el pastor y le sonrió. "La enfermera está equivocada. ¡Ella no sabe que un Visitante viene a verme todos los días a eso del mediodía! ¡Mi amigo se sienta a mi lado, sostiene mis manos, me mira y me dice: 'Quiero decirte lo feliz que soy desde que somos amigos! Me encanta escuchar tus oraciones. Pienso en ti todos los días. Hoy he venido aquí para decirte que sigas amando y viviendo para Mí' ".

I. LOS VERBOS DE LAS BUENAS RELACIONES FAMILIARES

Esta pequeña historia contiene la clave de la felicidad familiar: *amar y vivir*. Esta es la fórmula que hallamos también en nuestro texto de apertura. Jesús dijo: "Haced a los demás como queréis que ellos os hagan" (Lucas 6:31). Hay un punto de contacto entre la oración del obrero de la fábrica y las palabras de Cristo.

Ambas hablan de amar y de vivir. Ambas contienen verbos que nos enseñan acerca de ser una familia feliz.

Para que un hombre sea un buen esposo, él tiene que saber cómo *amar* y cómo *vivir*. Y lo mismo se aplica a las esposas y a los niños. Todos tenemos que amar a los demás; y tenemos que vivir para los demás. Para un cristiano, estos dos verbos no pueden separarse.

El amar y el vivir unen la teoría y la práctica. El *amar* y el *vivir* dan apoyo a nuestras palabras y dan razón a nuestras acciones. Cuando separamos el *amar* y el *vivir* se resquebrajan nuestras relaciones. Cuando aislamos nuestras palabras de nuestras acciones, nuestros sentimientos de nuestra conducta, y nuestro hablar de nuestro caminar, estaremos creando la hipocresía.

El amar sin *vivir* (o el *vivir* sin *amar*) resulta en una hueste de problemas familiares. Deja a otros que comparte nuestra vida sintiéndose solos y vacíos. Nos impulsa a exigir de los demás, y cuando no recibimos aquello que deseamos, nos volvemos críticos. El *amar* sin el *vivir* es la teoría sin la práctica. Es una mera ejecución histriónica o teatral, – un despliegue de nada, de un vacío.

II. LA FÓRMULA DE LAS BUENAS RELACIONES FAMILIARES

La fórmula para las buenas relaciones familiares siempre contienen tanto el amar como el vivir. Erosionamos la felicidad de nuestra familia cuando separamos estos dos verbos. Notemos cómo ocurre esto cuando las personas procuran entender Efesios 5:23 donde se nos dice: "porque el esposo es la cabeza de la mujer" y también dice: "Esposas, estad sujetas a vuestros esposos" (v. 22).

Cuando aislamos estas aseveraciones de su contexto es como si separáramos el amar y del vivir. Los esposos podrían leer parte de las aseveraciones del apóstol Pablo y creer que ellos pueden actuar como dictadores y tratar a sus esposas como esclavas. Es por eso que es tan importante leer las enseñanzas sobre el tema completas. El versículo 25 añade: "Maridos, amad a vuestras esposas como Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella".

El apóstol Pablo enseña que un esposo tiene la responsabilidad de servir y de cuidad a su esposa. Él demuestra que una esposa sirve por medio de su sumisión, pero un esposo sirve por medio del sacrificio. Él tiene que estar dispuesto a morir por ella.

Lucas 22:26 endosa esta idea, cuando afirma: "... el mayor entre vosotros, sea como el más joven; y el que dirige, como el que sirve." Jesús nos dice que la mayor responsabilidad de un dirigente es servir a los demás. Debemos esforzarnos para ser grandes esposos o esposas, grandes padres o grandes hijos. Debemos ser grandes cristianos. Esto abarca todas las demás cosas. La verdadera grandeza ante los ojos de Dios es amar humildemente y vivir por los demás - por todos los demás de nuestra familia.

Nuestras acciones en torno a nuestra familia traerán felicidad a nuestros hogares cuando combinemos los dos verbos: el amar y el vivir. Nos enseñan que nuestro objetivo en la familia no es enfocarnos en suplir nuestras necesidades. Dios no creó la familia para que obtuviéramos satisfacción propia a expensas de los demás. La familia es una comunidad de personas que coopera para el logro de las necesidades de todos. La felicidad en la familia se obtiene cuando adoptamos una actitud de siervo y colocamos a los demás antes que a nosotros mismos. Como dijo Jesús: "Traten a los demás como quieren que ellos los traten a ustedes".

Los conflictos familiares surgen cuando un individuo vive de modo inmaduro, egoísta y cuando no quiere servir a los demás. Las heridas surgen en los corazones de los miembros de la familia cuando no tomamos seriamente el tiempo para entender profundamente las necesidades de los demás.

Hay muchas lecciones en el amar y el vivir que traerán felicidad a nuestros hogares. He aquí algunas pocas más que nos atañe mantener en mente.

1. *Sirva a su familia desinteresadamente*. (No espere recompensa alguna por hacer actos bondadosos).
2. *Esté dispuesto/a a ceder sus derechos*. (Cuando exigimos nuestros derechos, ignoramos las necesidades de los demás. Esto destruye la actitud de servicio en nuestros corazones).
3. *Enfile sus actitudes con las enseñanzas de Jesús*. (Estamos inclinados a no notar las necesidades de los demás cuando nos preocupamos primero por nuestros propios placeres).
4. *Sirva a su familia de acuerdo a las necesidades de ellos*. (Aprenda a identificar las necesidades específicas de todos los miembros de su familia; y busque maneras creativas de satisfacer cada una de ellas).
5. *Sea genuinamente un servidor*. (Colóquese a sí mismo en el lugar de los otros miembros de su familia. 'Camine en los zapatos [las botas, los huaraches, las sandalias] de cada uno'. Procure genuinamente empatizar con ellos).

III. LOS RESULTADOS DE LAS BUENAS RELACIONES FAMILIARES

Puede ser que en este punto usted piense que para tener una familia feliz, todos tendrían que ser como santos. Esto es parcialmente cierto y parcialmente falso. La Biblia asevera claramente: "YO SOY el Señor vuestro Dios. Por eso es santificaréis y seréis santos, porque YO SOY santo..." (Levítico 11:44). Si usted piensa que solamente su familia quiere que usted sea una persona temerosa de Dios, mantenga en mente que primero el Señor le llama a que viva para Él.

En el mejor sentido de la palabra, un santo es una persona que se entrega completamente a Dios. No significa que tal persona nunca comete errores ni que es infalible, pero sí describe a alguien que está luchando para lograr un más alto nivel de espiritualidad y un más profundo caminar con

Dios. Un santo revelará una actitud de amar y de vivir. Esto se demostrará más claramente en el círculo familiar.

Fíjese en estos pensamientos del Espíritu de Profecía que amplían nuestra perspectiva sobre este tema:

- "El que quiera llegar a ser santo en el cielo debe ser primero santo en su propia familia" (*El hogar Cristiano*, p. 286).
- "Según os conduzcáis en vuestro hogar, queda anotado vuestro nombre en los libros del cielo" (*El hogar cristiano*, p. 286).
- "Padres, no permitáis que vuestra religión consista simplemente en profesarla, mas dejadla ser una realidad" (*El hogar cristiano*, p. 286).
- "Cuando la religión es algo práctico en el hogar, se logra mucho bien" (*El hogar cristiano*, p.287).

Como podemos ver, donde falta una religión en el hogar, una profesión de fe no tiene valor alguno. Pero cuando todos los miembros de la familia se involucran en el desarrollo de su fe, las relaciones familiares no solo bendecirán el hogar mismo, sino que además serán una luz en las comunidades y para con los vecinos.

CONCLUSIÓN

La receta de Dios para la felicidad familiar tiene dos ingredientes que trabajan juntos - el amar y el vivir. Si estos dos ingredientes se separan, pierden su valor, no valen nada. El vivir sin amar o el amar sin vivir no tiene sentido. Nuestra profesión religiosa se vuelve fría y mecánica cuando no hay amor. Así también, nuestras palabras de amor son un mero sentimentalismo sin la evidencia viviente del amor.

Para resumir, la receta para la felicidad familiar se encuentra en poner estos dos verbos juntos: el amar a Dios y el vivir este amor en nuestras familias. Cuando los miembros de una familia genuinamente buscan amar al Señor, y vivir temerosamente ante Dios, nuestros hogares serán como luces brillantes en un mundo oscuro.

Como el hombre de quien hablamos al principio de este sermón, ¿desea usted amar al Señor y vivir para Él cada día junto a su familia?

Por: *Pastor Jair Gois, Unión Centro-Oeste Brasileña*

Sermón 2 - Hijos de la promesa

"Dios respondió: "Ciertamente Sara tu esposa te dará un hijo. Lo llamarás Isaac (risa), y confirmaré mi pacto con él y con sus descendientes, por alianza perpetua después de él'. (Génesis 17:19).

INTRODUCCIÓN

En una reunión de padres, en una escuela elemental, la principal de la escuela enfatizaba la importancia de que los padres y las madres apoyen a sus hijos. Ella les animaba a que tomaran tiempo cada día para comunicarse, para conectarse con sus hijos, y para que trataran de asistir a tantas funciones de la escuela como les fuera posible. La mayoría de los padres y de las madres de aquella comunidad trabajaban fuera del hogar, de manera que la principal sabía que lo que les pedía sería un reto importante para ellos: el dedicar la cantidad de tiempo que debían para poder entender a sus hijos.

Cuando ella terminó de hablar, un padre se levantó humildemente y explicó que debido a su horario de trabajo, le era imposible ver a su hijo durante la semana. Él salía muy temprano en la mañana, mientras su hijo todavía dormía, y regresaba tarde en la tarde, después que su hijo se había ido a dormir. La principal se entristeció al escuchar el dilema de aquel padre; ella sabía que aquella situación hacía doler el corazón del niño.

Pero entonces, el padre les habló de un pequeño ritual que él ejecutaba cada tarde, después de llegar a la casa, del trabajo. Este papá consciente se escurría calladamente al cuarto de su hijo y le daba un beso de buenas noches, ejerciendo mucho cuidado para no despertar al niño. Entonces, para dejarle saber al niño que él había venido y lo había besado, el padre hacía un nudo en una esquina de la sábana de la cama. Cada mañana, cuando el niño despertaba, él sabía que su padre había venido y que le había dado un beso. Aquel nudo en la sábana era la manera en que el padre le comunicaba a su hijo su amor por él. La historia de aquel padre conmovió el corazón de aquella maestra, especialmente cuando descubrió que aquel niño era uno de los mejores estudiantes de su escuela.

Hay muchas maneras de comunicarle amor a los que nos rodean. Este papá encontró una manera sencilla y efectiva de demostrarle a su hijo que estaba pensando en él. El hijo sentía el cuidado de su padre por medio de un gesto sencillo. Algunas veces nos enfocamos demasiado en la forma de decir algo, y nos

olvidamos de comunicarnos con nuestros sentimientos genuinos. Un beso sincero y una pequeña esquina de una sábana torcida para formar un nudo valen más para un hijo que un toque ceremonioso sobre la cabeza o que muchos regalos caros.

¿Sintieron sus hijos el amor de usted hacia ellos? ¿Va más allá de sus palabras el lenguaje de su corazón? Un simple beso, dado con un afecto puro, dado sin enunciar ni unas simples palabras, tiene el poder de sanar dolores de cabeza y rodillas raspadas y laceradas. Puede disipar el miedo de un niño a la oscuridad. Hasta un pequeño bebé, que no puede entender ni una sola palabra de las que usted le podría decir, puede sentir el amor de su corazón comunicado a través de sus acciones hacia él.

El mensaje de hoy se enfoca en el rol que ha sido dado por Dios a los padres cristianos: el de comunicarles el amor genuino a sus hijos. El texto de las Escrituras que usamos como apertura nos habla de uno de los más grandes ejemplos en la historia bíblica de la función de los padres: la vida de Abrahán.

I. EL FUNDAMENTO ESPIRITUAL DE ABRAHÁN

Todo comenzó cuando Dios, el Padre de todos los padres, llamó a Abram (cuyo nombre después fue cambiado a Abrahán) para que fuera el padre de una gran nación. Aún antes de que Abram respondiera al llamado del Señor para que saliera de Ur de los Caldeos, Dios estaba preparando el fundamento espiritual de este hombre escogido, que vivía en una sociedad pagana.

Abrahán no iba a ser el padre de un hijo cualquiera. Su descendencia iba a ser especial. Su hijo Isaac iba a ser el hijo de la promesa. Así que, ya que Isaac no iba a ser un niñito corriente más, tampoco Abrahán iba a ser un padre corriente o común. Pero desde el mismo comienzo, ni Abrahán ni Sara pudieron comprender completamente sus roles en función de padres.

Los padres de hoy están siendo llamados a criar hijos temerosos de Dios. Y así como Abrahán y Sara, la mayoría de los padres y de las madres no se dan cuenta de la importancia que tiene su tarea. De la misma manera en que Dios invirtió en el fundamento espiritual de la vida de Abrahán, así nosotros también tenemos que echar un fundamento sólido para nuestros hijos.

Tal vez usted piense que, como padres cristianos, el construir una base sólida para su hogar es una tarea difícil, especialmente en los tiempos en los que vivimos. ¡Dios sabe cómo usted se siente! La tarea de la crianza no es fácil. Hasta el mismo Señor tuvo que enfrentar retos al procurar enseñarle a Abrahán cómo ser el padre de un hijo temeroso de Dios.

Tomemos, por ejemplo, la historia de Hagar. Abrahán y Sara llegaron a ponerse muy impacientes con Dios mientras envejecían y esperaban al hijo de la promesa, así que Abrahán escuchó el consejo de Sara para que tomara a Hagar como esposa para que le pariera un hijo a su familia. Eso era una práctica común en los tiempos de Abrahán, --pero no era el plan de Dios. Abrahán no debía seguir las costumbres que la gente tenía para llegar a ser el padre de una gran nación. Él se apartó del proceso de cimentar un fundamento espiritual apropiado para su hogar.

Dios regañó a Abrahán, y le dijo que el niño de Hagar no iba a ser el hijo de la promesa. El anciano patriarca necesitaba aprender las dos palabras que describen el fundamento de Dios para la crianza de los hijos: dependencia total. Había pasado mucho tiempo, demasiado tiempo, desde que Dios había adoptado a Abrahán y le había dicho que iba a tener el hijo de la promesa, y que de este niño iba a crecer una gran nación, hasta que la primera parte del acuerdo llegó a cumplirse. Pero, ¿por qué?

Dios le permitió a Abrahán que agotara todas las posibilidades humanas para que se cumpliera la promesa. El Señor dejó que este hombre escogido llegara al punto de lo imposible - entonces Abrahán llegó a ser padre. Por medio de un milagro de fe, nació Isaac. Él era un hijo de la dependencia, el resultado de la confianza total de un padre en Dios. Le tomó mucho tiempo a Abrahán aprender las lecciones de fe.

El nacimiento milagroso de Isaac le enseñó a Abrahán que aunque él era el padre biológico de este niño, Isaac era un hijo de Dios. Sin la intervención del Señor, nunca hubiera ocurrido la concepción ni el nacimiento de Isaac. Él era, verdaderamente, un hijo de Dios.

II. EL FUNDAMENTO ESPIRITUAL DE ISAAC

El fundamento espiritual de la vida de Isaac comenzó con su padre. Dios invirtió en el desarrollo de la fe de Abrahán para que Abrahán a su vez pudiera trabajar con la vida espiritual de Isaac. El Señor tenía un plan en el cual todos los padres ayudarían en el desarrollo de los hijos. Isaac, como un hijo de la promesa, también a su tiempo tendría hijos que serían, a su vez, también hijos de la promesa. Estos, en su momento, tendrían hijos que llegarían a formar parte de una gran nación.

La fe de Isaac tomó un gran paso adelante en un momento crucial de su vida. El llegó a ser verdaderamente el hijo de la promesa, pero esto no ocurrió al momento de él nacer. En cambio, ocurrió en el tope de una montaña, cuando su padre respondió al llamado de Dios para que sacrificara a su hijo unigénito.

En una de las montañas de la región de Moriah, el padre y el hijo llegaron a ser los pioneros de la generación de la promesa. Cuando Abrahán obedeció a Dios, y tomó a su hijo para sacrificarlo como una ofrenda encendida, él llegó a ser el padre del hijo de la promesa. Y cuando Isaac obedeció a su padre, y permitió ser atado y colocado sobre el altar, entonces verdaderamente llegó a ser el hijo de la promesa.

La historia de Abrahán y de Isaac es la historia de Dios el Padre y de Jesucristo, el Mesías. Así como el nacimiento de Jesús fue un milagro, así como Jesús fue atado y llevado al mismo lugar que fue llevado Isaac, de la misma manera fue Cristo el cumplimiento final y último de esta antigua historia, de la que se habló inicialmente en Génesis 3:15.

Todos los descendientes de Abrahán vivieron por esta promesa. Se identificaban a sí mismos como hijos de Abrahán. Pero cuando vino Jesucristo, el Mesías, el hijo de la promesa original, el que cumplía aquella antigua promesa, se abrió el camino para que todos pudiéramos ser herederos de la promesa. Se estableció una nueva genealogía, que perdura aún en nuestros días. Ahora, todos pueden ser hijos de la promesa si aceptan a Dios como su Padre celestial.

Nuestro rol como padres es el de guiar a nuestros hijos para que lleguen a ser hijos e hijas de Dios. Nuestra responsabilidad primaria es la de criar hijos de la promesa que acepten a Cristo Jesús como su Señor y su Salvador. A establecer el fundamento espiritual de nuestros hogares y al enseñar a nuestros hijos a amar a Dios, nuestras familias serán un testimonio ante el mundo. El Señor no concluyó el establecimiento de hijos de la promesa cuando nació Isaac, ni aún cuando Jesús vino a nuestro mundo. Aunque Satanás procura detener al Señor, Dios continúa criando hijos de la promesa a través todo el mundo y a través de todas las generaciones.

III. EL FUNDAMENTO ESPIRITUAL DE NUESTROS HIJOS

Tal como Isaac fue un hijo de la promesa para Abrahán, también nosotros tenemos hijos de la promesa. Nuestros hijos y nuestras hijas han de ser criados y educados para que tengan fe en Dios. Abrahán se enfrentó con dificultades. Él tuvo que vencer obstáculos, y tuvo que confiar en Dios. Dios tuvo hasta que mudarlo de una tierra pagana para ayudarlo a criar un hijo de la promesa.

También nosotros tendremos que enfrentar retos al criar hijos que teman al Señor. Nos rodean influencias paganas por todas partes. No es fácil enseñar s nuestros hijos a apartarse de los atractivos del mundo cuando Satanás está colocando atractivos pecaminosos por todos lados alrededor de ellos. Es por esto que es tan importante que invirtamos tiempo, cada día, para comunicarles a nuestros hijos el amor de Dios.

El Espíritu de Profecía nos ofrece muchos consejos sobre cómo invertir grandemente en el fundamento espiritual de nuestros hijos. Incluimos aquí solamente unas pocas aseveraciones importantes:

- "La Biblia debería ser el primer libro de texto del niño. De este Libro, los padres han de dar sabias instrucciones. La Palabra de Dios ha de constituir la regla de la vida. De ella los niños han de aprender que Dios es su Padre; y de las hermosas lecciones de su Palabra han de adquirir un conocimiento de su carácter" (*Conducción del niño*, p. 39).

- "Los padres deben enseñar a sus hijos lecciones de la Biblia, haciéndolas tan simples de modo que puedan comprenderlas rápidamente" (*Conducción del niño*, p. 41).

- "Cada familia debiera erigir su altar de oración, comprendiendo que el temor de Jehová es el principio de la sabiduría… Padres y madres, necesitáis buscar a Dios por la mañana y por la noche, en el altar de la familia, para que podáis aprender a enseñar a vuestros hijos sabia, tierna y amorosamente… Si hubo tiempo en el que cada casa debiera ser una casa de oración, es ahora" (*Conducción del niño*, p. 489).

- "Sin embargo, en esta época tan peligrosa, algunos de los que se llaman cristianos no celebran el culto de familia" (*Conducción del niño*, p. 489).

- "Padres, necesitáis recordar vosotros mismos el día sábado para guardarlo santamente. Y si hacéis esto, estáis dando la debida instrucción a vuestros hijos. Ellos reverenciarán el santo día de Dios… El sábado del Señor ha de ser hecho una bendición para nosotros y para nuestros hijos. Ellos han de considerar el sábado como un día de delicia, un día que ha santificado Dios, y así lo considerarán si son debidamente instruidos" (*Conducción del niño*, p.499, 503).

- "Los padres debieran considerar como su primera ocupación el comprender las leyes de la vida y la salud, a fin de que no hagan nada en la preparación del alimento, o por medio de cualquier otro hábito, que desarrolle tendencias erróneas en sus hijos" (*Conducción del niño*, p. 382).

- "La obediencia a la autoridad paternal debería inculcarse en la infancia y cultivarse en la juventud" (*Conducción del niño*, p. 76).

- "Muy temprano debe enseñarse al niño a ser útil. Tan pronto como su fuerza y su poder de razonar hayan adquirido cierto desarrollo, debe dársele algo que hacer en casa" (*Conducción del niño*, p. 34).

Con relación al entretenimiento y al asueto o al tiempo libre, los padres deben educar a sus hijos de la siguiente manera:

- "No será peligrosa cualquier diversión a la cual podáis dedicaros y pedir con fe la bendición de Dios. Pero cualquier diversión que os descalifique para la oración secreta, para la devoción ante el altar de la oración, o para tomar parte en la reunión de oración, no sólo no es segura, sino peligrosa" (*El hogar cristiano*, p. 466).

CONCLUSIÓN

La educación espiritual de nuestros hijos es la mayor inversión que un padre cristiano puede hacer en esta tierra. Los padres y las madres tienen que ver a sus hijos como un tesoro que Dios les ha encomendado a ellos. Como Abrahán, tenemos que enseñar a nuestros niños que ellos son herederos de la promesa, hijos e hijas de Dios. Tenemos que legarles un fundamento espiritual que haga de su fe en el Señor una fe fuerte y segura.

¿Qué gozo mayor pueden tener los padres que el ver a sus hijos viviendo en el temor de Dios? ¿Qué felicidad más profunda podrá una madre experimentar que el saber que sus hijos crecerán y a su vez legarán la fe de su niñez a su prole. Es de esta manera como crece la familia de Dios.

¿Está usted tomando tiempo cada día para comunicarle el amor de Dios a sus hijos? Aunque usted esté muy ocupado/a, como el padre en la historia al inicio de este sermón, ¿les muestra usted a sus hijos cuánto les ama el Padre celestial al comunicarles su propio amor y afecto a ellos? De alguna manera, para sus pequeños usted está en el lugar de Dios. Y al usted besar a sus hijos y enseñarles a obedecer al Señor, usted les está transmitiendo el conocimiento de que cada uno de ellos es verdaderamente un hijo o una hija de Dios.

¿Ha hecho usted un compromiso, como el de Abrahán y Sara, de que usted aceptará la responsabilidad de enseñar a sus hijos para que sean herederos de esta promesa?

Por: *Pastor Jair Gois, Unión Centro-Oeste Brasileña*

Sermón 3 – ¿Qué puede hacer usted por sus padres?

"Honra a tu padre y a tu madre para que tus días se alarguen en la tierra que el Señor tu Dios te da". (Éxodo 20:12).

INTRODUCCIÓN

Un anciano se mudó al hogar de su hijo y de su nuera. Él ya no podía cuidarse solo y necesitaba ayuda. Sus manos le temblaban mucho, su visión era muy limitada, y sus pasos ya no eran seguros. Cada vez que el padre y la madre se sentaban a la mesa a comer, con su hijito de cuatro años, se les unía a la mesa el abuelo. Sus manos temblorosas le hacían muy difícil el no derramar las habichuelas (los frijoles, los fríjoles, los porotos, las arvejas) sobre la mesa. Con frecuencia se le derramaba la leche y se le caían al piso los cubiertos. Hasta la manera en que él masticaba sus alimentos resultaba desagradable.

Un día el hijo del anciano le dijo a su esposa: "¡Yo estoy cansado del reguero que hace mi padre cada vez que nos sentamos a comer! Me irrita hasta la manera en que él mastica sus alimentos." Así que decidió poner una mesita en un pequeño cuarto junto a la cocina. Además, le dio a su padre una escudilla de madera, ya que a éste se le habían roto varias piezas de la vajilla. Allí se sentó el anciano a comer solo. Ocasionalmente la familia lo miraba, y veía lágrimas en sus ojos mientras se sentaba solo y en silencio. La única conversación que él escuchaba de su hijo y de su nuera eran comentarios enojados cuando se le derramaban sus alimentos o cuando se le caía el tenedor. Y mientras todo esto transcurría, el niño de cuatro años observaba en silencio.

Un día, justo antes de sentarse a comer, el padre notó que su hijito estaba sentado en una esquina apartada, trabajando en algo. El padre se le acercó al niño y vio que éste estaba tallando un trozo de madera. "¿Qué estás haciendo?" -le preguntó al niño. El niño le contestó quedamente: "Estoy haciendo una escudilla de madera para que tú y mamá coman en ella cuando yo sea grande".

El padre quedó anonadado al escuchar las palabras de su hijo, y rápidamente salió del cuarto, arrasados sus ojos en lágrimas.

Esa noche, el padre tomó al abuelo tiernamente de la mano y lo llevó de vuelta a la mesa de la familia. Desde esa noche en adelante, el anciano tomó cada una de sus comidas con el resto de la familia. Nunca más, ni el padre ni la madre, regañaron ni castigaron al anciano porque se le cayera la comida ni porque se le rompiera alguna pieza de la vajilla.

I. LA RESPUESTA DE DIOS

El título de este sermón es "¿Qué puede hacer usted por sus padres?" Dios responde a esta con un versículo de la Biblia que se encuentra en la enunciación de los Diez Mandamientos. Éxodo 20:12 se halla en la segunda parte de la Ley moral. Los primeros cuatro mandamientos nos dicen cómo amar a Dios. Los últimos seis mandamientos nos dicen cómo amar a otras personas.

El primero de los mandamientos sobre cómo amar a los demás se encuentra en el versículo 12: "Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que el Señor tu Dios te da" (Éxodo 20:12). Antes que cualquier otra responsabilidad hacia los otros seres humanos, el más elevado llamado es a que los hijos honren a sus padres.

Según la Biblia, los padres son los representantes de Dios ante sus familias. Así que cuando los hijos honran a sus padres, están honrando al Señor. El respetar a los padres demuestra nuestra obediencia a una autoridad legítima establecida por Dios mismo.

En la cultura hebrea, el honrar a los padres era un asunto de vida o muerte (véase Éxodo 21:15,17). La ley mosaica determinaba que si un hijo trataba de herir a sus padres o si aún sólo los maldecía, él se exponía a ser apedreado hasta que muriera. El rebelarse contra los padres no era asunto de poca monta.

El apóstol Pablo también enfatiza la importancia de este mandamiento en Efesios 6:1-3 donde nos recuerda que éste es el primer mandamiento con promesa. Los hijos que honraban a sus padres generalmente disfrutaban de una vida larga y feliz.

Podemos aún ver la importancia de este mandamiento (o de esta ley) entre varias tribus de personas que no reconocen todos los Diez Mandamientos de Dios. Entre algunas tribus aborígenes de la zona del Río Negro, en el Amazonas, un sector de Brasil, se consideran pecaminosas solamente dos acciones: faltarle el respeto a los padres y robar. De hecho, la violación de cualesquiera de estas dos podría conllevar un castigo de muerte.

El sabio rey Salomón enseñó firmemente la importancia del quinto mandamiento, y dio muchos consejos en cuanto a cómo los hijos deben honrar a sus padres. Nótense algunos de sus famosos dichos del libro de Proverbios:

- "El hijo sabio recibe el consejo del padre; el burlador no escucha la reprensión" (Proverbios 13:1).
- "El hijo sabio alegra al padre; el hijo necio es tristeza de su madre" (Proverbios 10:1).
- "El que despoja a su padre y ahuyenta a su madre, causa vergüenza y deshonra" (Proverbios 19:26).
- "El que guarda la ley es prudente, pero el compañero de glotones avergüenza a su padre" (Proverbios 28:7).

- "El que roba a su padre o a su madre, y dice que no es maldad, es compañero del destructor" (Proverbios 28:24).

Así que ¿qué podemos hacer por nuestros padres? Dios nos ha dado ya la respuesta. Se encuentra en la Biblia. "Honra a tu padre y a tu madre." Una manera en que los hijos pueden hacer esto es recordando cuánto sus padres han dado por ellos, y luego, haciendo todo lo que está a su alcance para dar a sus padres lo que ellos ahora necesitan.

II. LA RESPUESTA DE LOS NIÑOS

¿Qué pueden hacer los hijos por los padres? Esta es una pregunta en cuya respuesta deben pensar todos los hijos.

El gobierno del estado de Minas Gerais, en Brasil, en una ocasión, proveyó un concierto gratis para los retirados. Uno de los músicos, un cantante de música "country" o vaquera o del oeste de los EE. UU., entonó una canción titulada: "La capa de cuero". Su tema es acerca de cómo los hijos pueden, algunas veces, sin intención de hacerlo, habiendo pasado el tiempo, faltarle el respeto a sus padres, ya entrados en edad.

La letra de la canción comienza: "Hay una antigua historia, que aún sucede en estos días. Es acerca de un padre que cuida a diez hijos, pero que diez hijos nunca cuidan a su padre".

La canción continúa diciendo de un viejo vaquero que se muda con su hijo. Él ya se estaba poniendo viejo y débil, y necesitaba ayuda. Pero la esposa del hijo, la nuera del anciano, intimaba a su esposo a que sacara de su casa al anciano padre, o ella se iría de la casa y dejaría a su esposo. Así, con el corazón adolorido, el hijo va a hablar con su anciano padre.

"Padre mío, he venido a pedirte que te mudes hoy de mi casa. Pero te dejo esta capa de cuero para que te cubras dondequiera que sea que vayas a dormir." El viejo toma la capa de cuero y se va. Mientras él se aleja caminando, el nieto de ocho años corre hacia el abuelo y lo hala por su abrigo. El niño está llorando, y no quiere que su abuelo se vaya. El viejo se emociona cuando el nieto le pide un pedacito de cuero para acordarse del abuelo. El viejo se quita la capa, la corta en dos pedazos, y le da una mitad al niño.

Al regresar el niño a la casa, el padre le pregunta por qué él quería un pedazo de la capa de cuero de su abuelo. El niño le responde a su padre: "Algún día, cuando tú estés viejo y yo esté casado, ¿necesitaré decirte que te vayas de mi casa? Posiblemente entonces te dé esta capa de cuero".

¿Cómo debemos tratar a nuestros padres? Todos los hijos, jóvenes o adultos, tienen que lidiar con esta pregunta. La Biblia nos dice que cuando honramos a nuestros padres, se nos prometen las bendiciones de una larga vida. La palabra 'honrar' significa mostrar respeto y consideración, estimar, distinguir y/o reconocer los méritos.

Alguien mencionó que la promesa citada de una larga vida tiene dos vertientes. No solamente se le promete una larga vida a los hijos, sino que también los padres que son honrados por los hijos tendrán una mejor calidad de vida, lo que les ayudará a vivir más tiempo.

Cada uno de nosotros debe pensar cuidadosamente sobre cómo tratar a nuestros padres. Dios nos está pidiendo que reflexionemos sobre cómo actuamos con respecto a nuestros padres. Posiblemente tengamos que personar a nuestros padres por algunos errores que hayan cometido. De la misma manera en que los necesitábamos cuando éramos pequeños, así nos necesitan ellos cuando envejecen y se vuelven endebles. Ellos necesitaron mucha paciencia con nosotros cuando éramos pequeños y cuando jóvenes. Nosotros tenemos que tener paciencia con ellos cuando ellos se tornen ancianos.

ILUSTRACIÓN

Un padre anciano se sentó con su hijo adulto en frente de su casa. Era un día soleado muy hermoso. El hijo leía el periódico mientras que el anciano padre miraba en torno suyo. El anciano ya no podía ver tan bien, y estaba tratando de distinguir un movimiento entre los arbustos.

Finalmente, le preguntó al hijo: "¿Qué es eso?" El hijo hizo una pausa, miró hacia los arbustos, y afirmó calmadamente: "Es solo un pájaro." Nuevamente tomó su periódico y continuó leyendo.

Un momento después, el anciano vio algo moverse cerca de la casa. Nuevamente le preguntó a su hijo: "¿Qué es eso?" El hijo, algo molesto, volvió a quitar la vista de su periódico, miró y volvió a decir: "Es el mismo pájaro. Solo está buscando comida". Con esta, suspiró audiblemente, volvió a tomar el periódico, y continuó leyendo.

Una vez más, el anciano procuraba enfocar sus ojos oscurecidos, y trataba de ver lo que estaba detrás de un árbol a sus espaldas. Por tercera vez, le hace la pregunta a su hijo: "¿Qué es eso?" Pero esta vez, el hijo está verdaderamente enojado. Lanzó el periódico al suelo y le gritó a su padre: "¿Cuántas veces tengo que decírtelo? Es un pá-ja-ro".

De pronto, el padre se levanta y se encamina hacia la casa. El hijo le pregunta: "¿Para dónde vas? El anciano simplemente despide la pregunta con un gesto de su mano, pero regresa en un momento con un diario abierto en su mano. Se lo da a su hijo y le dice: "Lee esta anotación." El hijo, avergonzado de su conducta, toma el diario y lee lo que el padre había escrito muchos años atrás.

Decía el diario: "Hoy, mi hijo cumple tres años. Lo llevé al parque, donde nos sentamos juntos disfrutando de los paisajes. Un pájaro se acercó a donde estábamos y se posó en la hierba. Mi hijo me preguntó 21 veces corridas qué era aquello. Yo, felizmente, le respondí 21 veces que era un pájaro".

El hijo, terminando de leer, comienza a llorar. Pone a un lado el diario de su padre, y le echa los brazos al anciano padre, abrazándolo, mientras se excusa repetidamente por no haberle mostrado su respeto o haberlo honrado.

CONCLUSIÓN

¿Piensa que hay ocasiones en las que es apropiado que le pidamos perdón a nuestros padres por como los hemos tratado. Puede ser que ellos se olviden de las cosas hermosas que les hayamos dicho, pero nunca olvidarán las diversas maneras en que los tratamos. No importa qué clase de relación tenga usted con sus padres, a una parte de usted les van a hacer falta cuando ya no estén.

La vida, en sus mejores momentos, no se trata de recibir, sino de dar. Jesús enseñó que somos más bendecidos cuando damos a otros que cuando recibimos para nosotros mismos. De modo que, cuando se trata de nuestros padres, ¿somos 'los que tomamos' o somos 'los que damos'?

Algunas de las personas que escuchan este sermón aún tienen la oportunidad de honrar a sus padres. Algunos, ya no tienen esa oportunidad. Y pregunto a aquellos que todavía pueden mostrarle amor y respeto a su padre o a su madre: ¿está usted dispuesto a hacer un compromiso firme y serio de guardar el quinto mandamiento? ¿Escogerá usted expresar su aprecio por todas las cosas buenas que su papá y se mamá han hecho por usted.

Por: *Pastor Jair Gois, Unión Centro-Oeste Brasileña*

Sermón 4 – Tres secretos para un matrimonio feliz

"Por eso, el hombre dejará a su padre y a su madre, se unirá a su esposa, y serán una sola carne." (Génesis 2:24).

INTRODUCCIÓN

Una mujer le dijo un secreto a su vecina. Le explicó cuando ella estuvo casada la primera vez, ella y su esposo tuvieron problemas de carácter financiero. Pero lo que hacía la situación más difícil era que su esposo tomada del dinero que se necesitaba y que debía utilizarse solo para los gastos cotidianos del hogar. Entonces, ella se diseñó una solución. Ella escondía este dinero de manera que su esposo no lo encontraba. La vecina le preguntó: "¿Y dónde escondes el dinero?" Su amiga le contestó: "Lo escondo dentro de la Biblia familiar. Yo sé que ahí está seguro porque él nunca abre la Biblia".

¿Sabía usted que en la Biblia hay cosas escondidas? Por ejemplo, hay:

- Secretos para la felicidad marital.
- Para los conflictos familiares.
- Respuestas para los conflictos entre las parejas.
- Deberes y derechos de las parejas del matrimonio.
- Guías para las parejas de jóvenes que quieren casarse.
- Métodos para ayudar a hacer de sus hogares tajaditas del cielo aquí en la tierra.

La Biblia habla de todos estos tópicos. Es la mejor fuente de consejos que pueda seguir una pareja casada. Teniendo esto en mente, miremos más de cerca nuestro texto inicial, Génesis 2:24. Este texto contiene tres secretos para un matrimonio feliz.

I. EL PRIMER SECRETO

Dice la primera parte de Génesis 2:24: "Por eso, dejará el hombre a su padre y a su madre". El primer secreto de un matrimonio feliz tiene que ver con: "dejar". Dios nos llama a sacrificar nuestros antiguos caminos cuando nos casamos. Hay ciertas cosas que tenemos que dejarlas ir para poder construir un matrimonio exitoso.

Por ejemplo, si un hombre está dividido entre su madre y su esposa, será un esposo débil. Él no puede satisfacer las necesidades de su esposa y las de su madre. Aunque trate arduamente, ninguna de las dos estará feliz con la ejecutoria de él. Una madre es como la patria de una persona. Una esposa es como un nuevo país al cual se ha mudado él. Nadie puede vivir en dos países a la misma vez. Aunque ame los dos países, solo podrá vivir en uno de ellos a la vez. Cuando se casa, el hombre se convierte en un ciudadano leal de una nueva nación - esa nación se llama 'matrimonio'.

La Palabra de Dios enseña que el hombre ha de sostener una relación íntima solo con su esposa, por sobre la relación con sus padre y la relación con sus hijos. Eso no significa que ya no ha de respetar a sus padres. Sí sugiere, sin embargo, que su esposa ha de tener la primera opción a sus afectos. Su primera responsabilidad es para con su esposa.

Lo mismo es cierto con respecto a la esposa.. La prioridad de su vida ha de ser su esposo. Consideremos la vida de Adán y de Eva. Cuando por primera vez se unieron, no había otros humanos en el planeta. No había vecinos, no había niños, no había familiares, no había suegros. Solamente se tenían el uno al otro. Su primera prioridad era su hogar. Nosotros también debemos guardar nuestro hogar, nuestro círculo familiar, y hacer de nuestro cónyuge nuestra prioridad. Los familiares pueden visitar, pero nada debe interponerse entre un esposo y su esposa. Si las parejas siguieran este consejo, el caminar por su trayectoria en esta vida sería mucho más suave y delicado, sería mucho más llevadero y con menos asperezas.

II. EL SEGUNDO SECRETO

El segundo secreto que hallamos en Génesis 2:24 está en el centro del versículo. "...se unirá a su esposa"...

La unión matrimonial ocurre en muchos niveles distintos. Una manera en que los esposos pueden alcanzar esta armonía es en el nivel emocional. Consideremos el escenario siguiente: Una pareja de casados maneja por una calle. Se encaminan a una cita para cenar con unos amigos. Siendo que sus amigos viven en una casa nueva, y ellos no los han visitado todavía en esta casa, la esposa está buscando la dirección en un mapa. Ella le ofrece direcciones a su esposo mientras éste maneja el automóvil.

Antes de continuar con esta historia, quiero sugerir que esta situación ofrece muchas oportunidades maravillosas para que el esposo y la esposa tengan sus corazones enlazados y en armonía. Pero ahora veamos qué sucede en la historia.

Son las ocho de la noche. Hay mucha congestión vehicular, y los esposos ya están tarde para su cita para cenar con sus amigos. Al acercarse a una intersección, el esposo pregunta: "¿Giro a la izquierda o a la derecha?" Ella le responde: "A la izquierda". Él, a la defensiva, dice: "¡No! ¡Yo creo que debe ser a la derecha!" Ella, no queriendo entrar en una discusión, especialmente porque van a encontrarse con unos amigos, guarda silencio. Así, el esposo, siguiendo su propio consejo, gira a la derecha. Casi de inmediato se da cuenta de su error, de que va en dirección contraria.

Mirando a su esposa, le dice: "Lo siento. Tú tenías razón. Yo me equivoqué". A lo que ella le responde: "Yo te perdono. Me imagino que no será muy grave si llegamos unos minutos tarde". Entonces, él le dice: "Si tú sabías que yo iba a girar en dirección equivocada, ¿por qué no insististe un poco?" Ella le responde: "Si yo tengo que escoger entre 'tener razón' y 'ser feliz', yo escojo 'ser feliz'. Estuvimos a punto de entrar en una discusión fea. Yo quiero que pasemos una tarde agradable".

¿Cuánto tiempo y cuánta energía gastamos tratando de tener razón, o tratando de probar que estamos en lo cierto, que tenemos razón? ¿Cuántas veces vale la pena insistir en nuestra propia manera de pensar, o en insistir en que nuestro punto de vista es el correcto, en detrimento de la armonía emocional? Sería bueno para nosotros mismos que nos detuviéramos y que nos preguntáramos a nosotros mismos: "¿Estoy más interesado/a en probar que tengo razón o en disfrutar de la felicidad?"

Veamos cómo Elena de White nos anima a ser muy cuidadosos acerca de cómo debemos de relacionarnos con las debilidades de nuestro cónyuge: "Procuren todos descubrir las virtudes más bien que los defectos. Muchas veces, nuestra propia actitud y la atmósfera que nos rodea determinan lo que se nos revelará en otra persona" (*El hogar cristiano*, p. 90).

Además dice: "Por mucho cuidado y prudencia con que se haya contraído el matrimonio, pocas son las parejas que hayan llegado a la perfecta unidad al realizarse la ceremonia del casamiento. La unión verdadera de ambos cónyuges es obra de los años subsiguientes" (*El hogar cristiano*, p. 90).

No podemos ser verdaderamente unidos a nuestro cónyuge mientras estemos enfocados primordialmente en tener razón y en procurar corregirlo/a. Necesitamos hacer esfuerzos genuinos para procurar entender el corazón de nuestro cónyuge. Tenemos que ser pacientes y procurar entenderlo/a. Tenemos que permitir que descubran algunas cosas por sus propios esfuerzos. Tenemos que estar dispuestos a perdonar y a desprendernos de nuestros pre-conceptos e ideas, y a considerar las necesidades del/de la cónyuge. Un vínculo perfecto no ocurre durante la luna de miel. Este tipo de crecimiento de carácter ocurre con el transcurrir de los años.

III. EL TERCER SECRETO

La última parte de Génesis 2:24 nos da el tercer secreto para tener un matrimonio feliz: "…y serán una sola carne." Si hemos de disfrutar de felicidad en el matrimonio, tenemos que llegar a ser 'una sola carne' con nuestro/a cónyuge. Pero, ¿qué significa esto? Y ¿cómo es que esto va a traer un gozo mayor a nuestra unión? Notemos algunas de las maneras en las que diversas personas interpretan esta aseveración:

1. "Ser 'una sola carne' significa que el esposo y la esposa tengan todas las cosas en común entre sí mismos. Todas sus posesiones pertenecen a ambos. Todos sus privilegios y derechos son compartidos entre ambos. Viven en unidad de mente y de corazón".

2. "El 'ser una carne' se refiere a la unión física entre las parejas casadas que resulta en la procreación de su descendencia [sus hijos]".

3. "El 'ser una carne' describe la unión espiritual del matrimonio. Ambos representan a Dios como si ambos fueran una sola persona. Esta es una unión de las almas".

4. "El 'ser una carne' simplemente significa que esta es una unión monógama entre dos personas que es violada su se incluye una tercera persona. Lo opuesto a 'una carne' ocurre cuando surge la poligamia, el divorcio ilegítimo, el abuso, la pornografía, la fornicación o el adulterio".

Ciertamente hay valor y verdad en cada una de las definiciones de la expresión 'una carne'. Tal vez la definición que mas se obvia es 'la unión espiritual de una pareja con Dios'. Imagine un triángulo donde se representa a Dios en el punto central de arriba y a los cónyuges en los otros dos ángulos.

Si una pareja de esposos se mantiene en sus lugares respectivos, se mantienen a la misma distancia de Dios y el uno del otro. Ahora bien, si el esposo de mueve lateralmente hacia el lado de su esposa o si la esposa se mueve lateralmente hacia el lado de su esposo, parecería que se están uniendo, pero aún están distantes de Dios. Tal unión consume grandes cantidades de energía y no produce satisfacción verdadera

Sin embargo, cuando para ambos, tanto para el esposo como para la esposa, es una prioridad el acercarse hacia Dios, automáticamente se acercarán el uno hacia el otro. Al moverse hacia arriba, hacia Dios, la distancia entre ellos se irá haciendo más pequeña. Esto sí traerá unidad genuina. Éste es el secreto de llegar a ser 'una sola carne'. Es Dios el verdadero catalítico para traer verdadera felicidad a una pareja casada.

He aquí cómo Elena de White describa esta unidad: "Dad a Cristo, en todas las cosas, el lugar primero, el último y el mejor. Contempladle constantemente, y vuestro amor por él, en la medida en que sea probado, se hará cada día más profundo y más fuerte. Y a medida que crezca vuestro amor por él, vuestro amor mutuo aumentará también en fuerza y profundidad" (*El hogar cristiano*, p. 90).

Jesús expresa el mismo concepto cuando dice: "Buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas" (Mateo 6:33). Una vez alguien lo dijo de otra manera: "Cuando todo lo que tienes es a Dios, tienes todo lo que necesitas." Cuando colocamos a Dios en primer lugar en nuestro matrimonio, tendremos toda la felicidad que jamás hayamos deseado.

CONCLUSIÓN

La historia que contamos al inicio de este sermón decía de una esposa que escondía dinero en la Biblia. Hemos descubierto que en la Palabra de Dios hay muchos tesoros más que nos ayudan a construir matrimonios felices. Posiblemente usted nunca ha buscado ayuda para su matrimonio en la Biblia. Pero yo voy a retar a todos los esposos y a todas las esposas a que pasen más tiempo leyendo sus Biblias. Mediten en los pasajes de las Escrituras. Memoricen la Palabra de Dios de tarde y de mañana. Vayan compartiendo lo que aprenden con sus cónyuges. Procuren entender con cuán grande amor ama Dios, así como a sus familias, y cuánto anhela Él su felicidad de ustedes.

Oren por su matrimonio. Oren solos y oren juntos. Oren por su cónyuge y por sus hijos. Y al estudiar la Biblia con oración, poco a poco serán atraídos más cerca de Dios, y más cerca de su cónyuge.

¿Han puesto ustedes en práctica estos tres secretos para la felicidad matrimonial? ¿Se han separado ustedes de alguna cosa que les impedía acercarse y unirse a su cónyuge? ¿Están poniendo ustedes primero a Dios en sus vidas? Si no es este el caso, entonces, en la tranquilidad de su corazón, órele a Jesús ahora mismo. Dígale: "Querido Jesús, Señor mío, quiero darte el primer lugar en mi vida, y quiero hacer todo lo que esté a mi alcance para unirme verdaderamente a mi esposo/a. Por favor, Señor, ayúdame con este compromiso."

Si usted practica estos tres secretos diariamente, usted experimentará un nivel de felicidad en su matrimonio más elevado que el que usted jamás había imaginado que sería posible.

Author: *Pastor Jair Gois, Unión Centro-Oeste Brasileña*

Apéndice C
Hoja de registro - Familia-a-Familia

Hoja de registro - Programa Familia-a-Familia

"Es nuestro compromiso como familia el testificar acerca de Jesús entre nuestros vecinos durante el año que está por delante."

No.	Fecha	Nombre de la familia (cada miembro de cada familia firma su nombre)
1.		
2.		
3.		
4.		
5.		
6.		
7.		
8.		
9.		
10.		
11.		
12.		
13.		
14.		
15.		
16.		
17.		
18.		
19.		
20.		
21.		
22.		
23.		
24.		
25.		
26.		
27.		
28.		
29.		
30.		
31.		
32.		
33.		
34.		
35.		
36.		
37.		
38.		
39.		
40.		

Copia de la Guía Familiar–Programa Familia-a-Familia

Todos pueden ver que las familias en nuestro mundo están bajo ataque. Estamos inundados con historia y estadísticas con relación al alto porcentaje de divorcios, de violencia doméstica, de hijos rebeldes, de pornografía y de bebés que nacen de padres solteros o no casados entre sí. Las investigaciones nuevas continúan enfatizando un antiguo problema: los hogares se están cayendo en pedazos. Las comunidades están pobladas con padres y madres solteros abrumados, con adolescentes enojados, y con niños descuidados y abandonados. Ninguna está exenta de los resultados que producen de las familias rotas y disfuncionales.

La industria del entretenimiento no está ayudando. Los programas de televisión, las películas, los videos, las revistas y los libros hacen que parezca normal y hasta de moda el que se devalúe nuestro apoyo en los valores que hacen que los hogares sean sólidos y firmes. Si se compararan las buenas familias a pequeños arbolitos que empiezan a crecer, Satanás y sus huestes de ángeles convertidos en demonios están cortando a las mismas raíces del árbol de la familia procurando hacer derrumbar bosques de matrimonios.

Sabemos que la familia está en problemas. Pero, ¿nos hemos detenido a considerar el poderoso testimonio de una familia cristiana positiva? Es muy fácil ver el lado oscuro, con los pedazos rotos de familias deterioradas rodeándonos por todas partes. Pero, ¿qué pueden hacer las familias de la iglesia para ayudar a los hogares de nuestras comunidades que están luchando para que puedan ser sanados, y crecer? ¿Cómo podríamos introducir a más de nuestros familiares, amigos, y vecinos al Salvador que ama las familias? ¿Hay algo que hayamos pasado por alto al procurar alcanzar para Dios algunos hogares de los que se están desintegrando?

No hay nada tan poderoso para alcanzar a las familias que están atravesando tiempos difíciles y personas angustiadas como un hogar cristiano. Cuando las familias de la iglesia procuran alcanzar a las familias de la comunidad, Satanás tiembla - porque Dios creó las familias para que fueran los ladrillos influyentes en la estructura de la sociedad. A pesar de lo imperfectos que puedan ser nuestros hogares, el mundo busca con ansias hallar lugares seguros en los que crezcan los niños, busca ejemplos de pureza e integridad, y unidades familiares que se mantengan firmes en contra del oleaje de maldad que nos azota.

El poder del testimonio de una sola familia cristiana en una comunidad no tiene límites. Tememos la influencia malvada que una mala familia pueda tener sobre una buena familia, pero sería bueno que pensáramos en la buena influencia positiva que tendría, con los controles y los límites apropiados, un hogar cristiano en los que nos rodean. A través del trabajo del Espíritu Santo, un hogar cristiano sólido puede cambiar una comunidad.

Fijémonos en cómo Elena White describe el poderoso testimonio de un hogar cristiano:

Un hogar piadoso bien dirigido constituye un argumento poderoso en favor de la religión cristiana, un argumento que el incrédulo no puede negar. Todos pueden ver que una influencia obra en la familia y afecta a los hijos, y que el Dios de Abrahán está con ellos. Si los hogares de los profesos cristianos tuviesen el debido molde religioso, ejercerían una gran influencia en favor del bien. Serían, ciertamente, "la luz del mundo" (El hogar cristiano, p. 30).

Familia-a-Familia es un plan de un año para la iglesia provisto por el Departamento del Ministerio de la Familia de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día para hacer de la familia el centro de todo el trabajo evangelístico. Guía a todas las familias de la iglesia a testificar a sus vecinos como familia. Promueve un trabajo armónico entre los departamentos de la iglesia y las unidades familiares de la iglesia para alcanzar a las familias de la comunidad.

La GUÍA FAMILIAR es un panfleto para ayudar a la familia a ser testigos poderosos en la comunidad. Contiene pasos para ayudar a preparar a la familia espiritualmente para compartir a Cristo con otra familia. Es un plan exponencial bendecido por el Espíritu Santo.

¿Está lista su familia para ser una poderosa influencia para el bien? ¿Está usted listo para ser una poderosa luz en el mundo?

Cómo usar esta Guía

INTRODUCCIÓN

Familia-a-Familia (también se usan las siglas *FAF* para aludir a este plan) es un plan que hace de la familia el centro de todos los esfuerzos evangelísticos de su iglesia. Ayuda a su familia a testificar a al menos una familia de su comunidad, ayudándole a construir amistades, supliendo las necesidades de ellos e invitando a las familias a aprender más acerca de Jesús a través de estudios bíblicos y de reuniones evangelísticas.

Al seguir los planes de esta guía, utilice criterios sabios, y sea flexible. Algunas actividades puede que no trabajen tan bien en su cultura o en su comunidad. Procure alcanzar a las familias de su comunidad de maneras que llenen las necesidades de la comunidad. Pero, principalmente, ore por las familias de su comunidad que necesitan saber cuánto les ama Jesús a ellos, y que Él está próximo a regresar a buscar a todo el pueblo de Dios para llevarlo a un hogar celestial.

La implementación del plan *Familia-a-Familia* ocurre en tres fases durante el lapso de aproximadamente un año.

Primere Fase: Preparar

La primera parte procura preparar el corazón de cada persona para que sea un testigo para Cristo. Esta fase ocurre en un lapso de dos meses. Durante esta fase, se anima a su familia a escuchar una serie de sermones sobre la familia, a registrarse en el programa *FAF*, a recibir la GUÍA FAMILIAR, a comenzar a orar por otra familia de entre sus vecinos y a comenzar a leer los devocionales diarios que se encuentran en la GUÍA FAMILIAR.

Segunda Fase: Cuidar

El propósito de esta segunda parte es ayudar a su familia a comenzar a hacer conexiones sinceras y a construir amistades con al menos una familia de su vecindario. Lleva tiempo establecer relaciones, así que el lapso dedicado a esta fase en más largo que los otros. Esta fase ocurre a través de un lapso de seis meses. Durante este tiempo, se invitará a su familia a participar de un día de oración y ayuno, a escoger a una familia para contactarla y comenzar a hacer amistad con ella, a compartir recursos con ellos y a invitarlos a algunas actividades de la iglesia.

Tercera Fase: Compartir

El propósito de esta parte final es el de compartir el evangelio. Las familias de la iglesia invitan a las familias del vecindario y de la comunidad a asistir una reunión evengelística. Esta fase ocurre en un lapso de unos cuatro meses. Anima a todos a involucrarse en estudios bíblicos en grupos pequeños para fomentar el crecimiento continuo en Cristo. Durante este tiempo, su familia continuará construyendo amistades con la/las familia/as de la comunidad, invitándoles a una serie de reuniones evangelísticas con ellos, y después, les ayudará a continuar creciendo en Cristo Jesús.

La GUÍA FAMILIAR tiene tres secciones para ayudar a su familia a participar en el programa.

1. **Un diario de oración** que provee un lugar para que su familia escriba los nombres de las familias de su vecindario por los cuales va a orar.

2. **Devocionales diarios** que les proveen material devocional de lectura para su familia durante un mes. Cuando termine con estos materiales, por favor continúen con los devocionales diarios con otros materiales de su selección.

3. **Un bosquejo de los pasos que se darán mensualmente** durante la duración del programa.

¡Es nuestro deseo que Dios bendiga a su familia al convertirse en un fanal de luz en su comunidad!

Diario de Oración

Le animamos a que escriba los nombres de sus vecinos y amigos en este diario de oración de manera que comience a orar por ellos. Incluya también los nombres de los hijos de sus vecinos. Ore por cada uno de ellos cada día específicamente mencionando sus nombres. Usted podría comenzar a orar por uno o por dos de sus vecinos, e ir añadiendo nombres a su lista.

Ore para que Dios dirija a su familia, para que sean como una brillante luz en su vecindario. Pídale a Dios que le guía a la familia o a las familias que Él quiere que usted contacte. Pida a Dios en oración que Él le dé valor y humildad; y dele seguimiento a sus contactos con la familia escogida. En algún punto del programa *FAF* se le va a animar a usted a que le extienda su amistad a las familias de su lista de contactos. ¿A qué familia o familias ha de ser?

Tome el tiempo para escribir los peticiones particulares y las respuestas de las oraciones de estas familias. En algún momento estas familias les pedirán que oren por ellos y para los problemas que están enfrentando. Oren con fervor por cada una de estas familias.

> "Por nada estéis afanosos, sino presentad vuestros pedidos a Dios en oración, ruego y acción de gracias. Y la paz de Dios, que supera todo entendimiento, guardará vuestro corazón y vuestros pensamientos en Cristo Jesús" (Filipenses 4:6, 7).
>
> "Pedid, y os darán; buscad, y hallaréis; llamad, y os abrirán. Porque todo el que pide, recibe; el que busca, halla; y al que llama, le abren" (Mateo 7:7, 8, NKJV).

Fecha del pedido	Pedido en oración	Fecha de respuesta

Fecha del pedido	Pedido en oración	Fecha de respuesta

Fecha del pedido	Pedido en oración	Fecha de respuesta

Pasos Mensuales

Primera Fase: Preparar

Primer mes

- ❑ Escuche la serie de sermones sobre la familia. Vea el bosquejo del Plan *FAF*. (Use el (Entréguese a cada participante una copia del Apéndice **A**).
- ❑ Matricúlese en el programa.
- ❑ Reciba un panfleto *FAF* (Uno por familia).

Segundo mes

- ❑ Comience a usar los devocionales diarios del Programa *FAF*.
- ❑ Escriba los nombres de las familias en su vecindario en el Diario de Oración en su GUÍA FAMILIAR, y comience a orar por cada uno de ellos diariamente. Note, por favor que las familias que ha anotado en su Diario de Oración no necesariamente tienen que estar en su vecindario inmediato. Podrían ser familias en su comunidad extendida -familias que usted conoce del trabajo, de las actividades de los niños, o aún a través de otros conocidos. Sin embargo, las familias que usted va a escoger sí deben estar en su vecindario inmediato, suficientemente cerca de usted para que pueda tener contacto regular con ellos.
- ❑ Ore especialmente para que Dios le ayude a escoger una familia en particular a la cual usted ha de testificar.
- ❑ Participe del día de Oración y Ayuno, pidiéndole a Dios que su familia pueda testificar acerca de Jesús a sus vecinos.

Segunda Fase: Cuidar

Tercer mes

- ❑ Continúe con la devoción matutina y vespertina con su familia y manténgase orando por todas las familias en su Diario de Oración.
- ❑ Escoja una familia de la comunidad en la cual va a enfocar sus esfuerzos para alcanzarla. Comparta ese nombre con el comité *FAF*.
- ❑ Asista al seminario de entrenamiento sobre cómo construir las amistades con las familias de su comunidad.
- ❑ Haga su primer contacto con la familia que usted ha escogido. Tráigale un pequeño regalo, tal como una hogaza (un bollo) de pan o una bandeja de galletitas, y pase un poco de tiempo compartiendo con ellos, para llegar a conocerse.

Cuarto mes

- ❑ Continúe con cultos matutinos y vespertinos con su familia y siga orando por todas las familias en su diario de oración.

- ❑ Visite la familia que ha seleccionado en su comunidad y continúe desarrollando su amistad sincera. Ofrézcale algún volante que les pueda interesar.
- ❑ Asista a la reunión mensual de *FAF* para seguir recibiendo apoyo y ánimo.

Quinto mes

- ❑ Continúe con cultos matutinos y vespertinos con su familia y siga orando por todas las familias en su diario de oración.
- ❑ Visite la familia que ha seleccionado en su comunidad y continúe desarrollando su amistad sincera. Ofrézcale algún volante que les pueda interesar.
- ❑ Asista a la reunión mensual de *FAF* para seguir recibiendo apoyo y ánimo.

Sexto mes

- ❑ Continúe con cultos matutinos y vespertinos con su familia y siga orando por todas las familias en su diario de oración.
- ❑ Visite la familia que ha seleccionado en su comunidad y continúe desarrollando su amistad sincera. Ofrézcale algún volante sobre un tópico que les pueda interesar, tal como sobre salud o sobre algún tema del Ministerio de la Familia. Procure invitarlos a algún evento próximo en la iglesia.
- ❑ Busca maneras en que usted pueda ser de bendición para la familia que ha seleccionado. Tal vez tengan alguna necesidad particular en su hogar (como necesidad de ayuda cuidando a un bebé, asistencia con el mantenimiento de su patio, o tal vez necesiten que alguien les lleve a una cita médica).
- ❑ Asista a la reunión mensual de *FAF* para seguir recibiendo apoyo y ánimo.

Séptimo mes

- ❑ Continúe celebrando los cultos matutinos y vespertinos con su familia y manténganse orando por todas las familias en su Diario de Oración.
- ❑ Pídale a Dios que le dirija a hacer contactos este mes. Aquí hay tres maneras de procurar alcanzar a sus vecinos:
  - ❍ Visite la familia que usted ha seleccionado y continúe desarrollando su amistad. Ofrézcale algún volante sobre un tema que le pueda interesar, tal como uno de salud o de los del Ministerio de la Familia. Procure invitarles a algún evento que esté por realizarse en la iglesia.
  - ❍ Busque otras maneras a través de las cuales usted pueda ser una bendición para la familia que usted ha seleccionado, como, por ejemplo, cuidando a algún bebé, ayudándole con el patio, compartiendo recetas, etc).
  - ❍ Pregúntele si ellos quieren que usted ore con ellos o por ellos, y si tienen algún pedido particular de oración.

- ❍ Escuche con oración para encontrar maneras de compartir su fe por medio de un testimonio con ellos, una pieza de literatura, o tal tez una invitación a estudiar la Biblia en la casa de ellos o en la de usted.

- ❑ Asista a la reunión mensual para recibir apoyo y ánimo continuos.

Octavo mes

- ❑ Continúe con cultos matutinos y vespertinos con su familia y siga orando por todas las familias en su diario de oración.

- ❑ Visite la familia que ha seleccionado en su comunidad y continúe desarrollando su amistad sincera. Ofrézcale algún volante sobre un tópico que les pueda interesar, tal como sobre salud o sobre algún tema del Ministerio de la Familia. Procure invitarlos a algún evento próximo en la iglesia.

- ❑ En oración, busque maneras de compartir su fe por medio de algún testimonio, por medio de una pieza de literatura o por medio de una invitación a estudiar la Biblia en la casa de usted o en la de ellos.

- ❑ Asista a la reunión mensual de *FAF* para seguir recibiendo apoyo y ánimo.

Tercera Fase: Compartir

Noveno mes

- ❑ Continúe con la devoción matutina y vespertina con su familia y manténgase orando por todas las familias en su Diario de Oración.

- ❑ Visite la familia que usted ha seleccionado y continúe desarrollando una sincera amistad genuina con ellos. Ofrézcale un tratado sobre algún tema que les pueda interesar, tal como algo sobre la salud o algún tópico del Ministerio de la Familia. Procure invitarles a algún evento próximo a celebrarse en la iglesia.

- ❑ Busque otras maneras aunque usted pueda ser una bendición para la familia que usted ha escogido, como podría ser cuidar de un bebé, ayudar a limpiar el patio o simplemente escuchándoles.

- ❑ Ofrézcale comenzar a leer la Biblia o tener estudio bíblicos en el hogar de ellos o en el suyo.

- ❑ Asista a las reuniones mensuales de *FAF* para continuar recibiendo apoyo y ánimo.

Décimo mes

- ❑ Continúe con la devoción matutina y vespertina con su familia y manténgase orando por todas las familias en su Diario de Oración.

- ❑ Invite personalmente a la familia que usted ha seleccionado para la próxima serie de reuniones evangelísticas.

- ❑ Si usted está llevando a cabo estudios bíblicos en su hogar o en el hogar de ellos, deténgalos temporeramente, y asista a las reuniones evangelísticas. Cuando termine la serie de conferencias evangelísticas, puede reanudar sus estudios bíblico.

- ❑ Asista a las reuniones mensuales de *FAF* para continuar recibiendo apoyo y ánimo.
- ❑ Participe otra vez en otro día de ayuno y oración en preparación para la serie de reuniones evangelísticas.

Undécimo mes

- ❑ Continúe con la devoción matutina y vespertina con su familia y manténgase orando por todas las familias en su Diario de Oración.
- ❑ Asista a las reuniones evangelísticas con sus vecinos. Pero aún si ellos no asistieran, asista usted y dé apoyo al proyecto.
- ❑ Si usted está teniendo estudios bíblicos en el hogar de ellos o en el suyo, deténgalos temporalmente y asista a las reuniones evangelísticas. Después que termine la serie de reuniones, usted puede reiniciar los estudios bíblicos.
- ❑ Este mes no habrá reunión de *FAF* debido a la serie de reuniones evangelísticas que se están llevando a cabo.

Duodécimo mes

- ❑ Continúe con la devoción matutina y vespertina con su familia y manténgase orando por todas las familias en su Diario de Oración.
- ❑ Asista a los bautismos, al banquete y al servicio de testimonios aunque sus vecinos no se hayan bautizado. Demuestre su apoyo a los demás miembros y a la iglesia.
- ❑ Vuelva a reanudar los estudios bíblicos en su casa o en casa de sus vecinos para ayudar a los nuevos miembros a establecerse en la fe o para ayudar a los que aún no se han comprometido con el Señor a seguir creciendo en la fe y aprendiendo.
- ❑ Comience a orar para que el Señor le muestre a quién quiere Él que su familia enfoque para establecer una amistad y atraerlos hacia Jesús.

Devocionales Diarios

1–SECRETOS DE UN HOGAR FELIZ

"Y Jesús y sus discípulos fueron invitados también a la boda" (Juan 2:2).

El sueño de cada ser humano es tener un hogar sólido y feliz. Muchas personas tomas grandes medidas para establecer un matrimonio fuerte. Escogemos la persona que nos parece que es la ideal, el/la compañero/a con quien compartiremos todos los momentos especiales en nuestra vida. Queremos que todo salga exactamente como lo hemos planificado porque está en riesgo nuestra felicidad. Pero muchas parejas han visto cómo sus 'castillos' se han ido derrumbando gradualmente. Lo que debiera haber sido un sueño, muy pronto se convierte en una pesadilla que destruye y lastima, resultando en heridas que puede que nunca sanen.

En la boda en Caná de Galilea hallamos tres secretos de un matrimonio exitoso. El primer secreto está muy claro en el versículo dos, que dice: "Jesús… también fue invitado." Muchas parejas se preocupan mucho por todos los detalles de la ceremonia matrimonial, pero se olvidan de algo básico -de invitar a Jesús para que sea parte integral del matrimonio. Las mejores relaciones del mundo involucran a tras personas: a Dios, al esposo y a la esposa. La presencia de Jesús en nuestras bodas no nos asegura que jamás tendremos problemas, pero sí nos asegura que tendremos el poder para manejar nuestros hogares.

En el versículo cinco del capítulo dos de Juan encontramos el segundo secreto. "… Haced todo lo que os diga" (Juan. 5:2) Si tuviéramos en nosotros mismos la predisposición de dejar nuestra voluntad subordinada a la voluntad de Jesús, escasamente pensaríamos en hacer los complace a nuestros corazones, sino aquello que complace el corazón de Dios. Y si nos preguntáramos: "¿Qué es exactamente lo que el Señor quiere que yo haga?", encontraríamos la respuesta en la Palabra de Dios. A los maridos, el Señor les dice: "Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella" (Efesios 5:25). Y a las esposas, Dios las llama: "Casadas, estad sujetas a vuestros esposos, como al Señor" (Efesios 5:22). La mujer ha de dar su amor, su bondad y su afecto en sujeción a su propio marido. A los padres, Jesús les pide: "… Padres, no irritéis a vuestros hijos…" (Efesios 6:4). Y finalmente, a los hijos les llega esta guía de conducta: "Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo" (Efesios 6:1).

El tercer secreto es establecer una relación viviente y activa. Notemos lo que dice el Evangelista: "Allí había seis tinajas de piedra para agua, de las que usan los judíos para la purificación. En cada una cabían dos o tres cántaros (más de litros). Jesús les dijo: 'Llenad estas tinajas de agua'. Y las llenaron hasta arriba" (Juan 2:6-7). Estas tinajas debían estar siempre llenas de agua, listas para ser usadas en el servicio de la purificación del hogar. El hecho de que estaban vacías muestra que la religión del hogar no estaba siendo cultivada. Las tinajas vacías señalan o son indicio de una religión vacía.

Desafortunadamente tenemos que admitir que en muchos hogares de profesos cristianos no se están siguiendo estos tres secretos consistentemente. El resultado lo vemos en familias rotas, hijos abandonados, resentimientos y miseria. Jesús desea estar presente en su hogar, como estuvo en las bodas de Caná. ¿Lo invitará usted para que Él entre?

Pastor Juracy Santiago Castelo - Unión Central Brasileña

2–FAMILIAS QUE REFLEJEN LAS BONDADES DE DIOS

"Como el padre de compadece de sus hijos, el Señor se compadece de los que lo reverencian" (Salmo 103:13).

Traiga la luz del cielo a su conversación. Hablando palabras que animan y enriquecen, usted revelará que la luz de la justicia de Cristo mora en su alma. Los niños necesitan palabras agradables. Es esencial para su felicidad sentir que la aprobación descansa sobre ellos. Luchen por superar la dureza de expresión, y cultiven tonos suaves. Capten la belleza contenida en las lecciones de la Palabra de Dios, y atesórenla

como esencial para la felicidad y el éxito de su hogar. En un ambiente feliz los niños desarrollarán disposiciones dulces y luminosas.

La auténtica belleza de carácter no es algo que brilla sólo en ocasiones especiales; la gracia de Cristo que mora en el alma se revela en todas las circunstancias. El que atesora esta gracia como una presencia permanente en la vida revelará belleza en el carácter, tanto en circunstancias penosas como fáciles. En el hogar, en el mundo, en la iglesia, hemos de vivir la vida de Cristo…

En las cortes celestiales está ocurriendo una solemne revista. El pensamiento de las decisiones que ahora se hacen en el cielo debería estimular a los padres a ser diligentes en educar a sus hijos en el temor y el amor de Dios. No con palabras y castigos severos por el mal hacer se logrará lo mejor, sino por la vigilancia y la oración, no sea que sean atrapados por los lazos del enemigo…

Toda familia que tiene conocimiento de la verdad para este tiempo ha de hacerlo conocer a otros… Los niños así como los miembros mayores de la familia deben hacer su parte en buscar salvar a los que están pereciendo. Desde su juventud Cristo fue, para aquellos con quienes se asociaba, una influencia que los atraía a cosas más elevadas. De la misma forma, los jóvenes de hoy pueden ejercer un poder para el bien que atraerá las almas a Dios.

Los padres necesitan apreciar más plenamente la responsabilidad y el honor que Dios ha puesto sobre ellos al hacerlos, para el niño, los representantes de él. El carácter revelado en el contacto de la vida diaria interpretará para el niño, para bien o para mal, estas palabras de Dios:

"Como el padre se compadece de los hijos, se compadece Jehová de los que le temen". "Como aquel a quien consuela su madre, así os consolaré yo a vosotros" (Dios nos cuida, p. 328).

–Elena G. White

3–EL EDÉN, EL PRIMER HOGAR

"…Dios el Señor… formó una mujer, y la trajo al hombre. Por eso, el hombre dejará a su padre y a su madre, se unirá a su esposa, y serán una sola carne" (Génesis 2:22-24, KJV).

Dios celebró la primera boda. De manera que la institución del matrimonio tiene como su autor al Creador del universo. "Honroso sea en todos el matrimonio". Hebreos 13:4. Fue una de las primeras dádivas de Dios al hombre, y es una de las dos instituciones que, después de la caída, llevó Adán consigo al salir del paraíso. Cuando se reconocen y obedecen los principios divinos en esta materia, el matrimonio es una bendición: salvaguarda la felicidad y la pureza de la raza, satisface las necesidades sociales del hombre y eleva su naturaleza física, intelectual y moral…

El hogar de nuestros primeros padres había de ser un modelo para cuando sus hijos saliesen a ocupar la tierra. Ese hogar, embellecido por la misma mano de Dios, no era un suntuoso palacio… [sino] un huerto. Esta fue su morada… En el medio en que vivía la santa pareja, había una lección para todos los tiempos; a saber, que la verdadera felicidad se encuentra, no en dar rienda suelta al orgullo y al lujo, sino en la comunión con Dios por medio de sus obras creadas. Si los hombres pusiesen menos atención en lo superficial y cultivasen más la sencillez, cumplirían con mayor plenitud los designios que tuvo Dios al crearlos. El orgullo y la ambición jamás se satisfacen, pero aquellos que realmente son inteligentes encontrarán placer verdadero y elevado en las fuentes de gozo que Dios ha puesto al alcance de todos

A los moradores del Edén se les encomendó el cuidado del huerto, para que lo labraran y lo guardasen. Su ocupación no era cansadora, sino agradable y vigorizadora. Dios dio el trabajo como una bendición con que el hombre ocupara su mente, fortaleciera su cuerpo y desarrollara sus facultades. En la actividad mental y física, Adán encontró uno de los placeres más elevados de su santa existencia…

La santa pareja eran no sólo hijos bajo el cuidado paternal de Dios, sino también estudiantes que recibían instrucción del omnisciente Creador… El orden y la armonía de la creación les hablaba de una sabiduría y un poder infinitos. Continuamente descubrían algo nuevo que llenaba su corazón del más profundo amor, y les arrancaba nuevas expresiones de gratitud.

Mientras permaneciesen fieles a la divina ley, su capacidad de saber, gozar y amar aumentaría continuamente. Constantemente obtendrían nuevos tesoros de sabiduría, descubriendo frescos manantiales de felicidad, y obteniendo un concepto cada vez más claro del inconmensurable e infalible amor de Dios.–Historia de los *Patriarcas y Profetas*, 27, 31-33.

–E. G. White, (*Reflejemos a Jesús*, p. 158)

4–ABRAHÁN OBEDECIÓ LA VOZ DE DIOS

"Poraue Abrahán oyó mi voz, y guardó mi precepto, mis Mandamientos, mis normas y mis leyes" (Génesis 26:5).

Su propio ejemplo [de Abrahán], la silenciosa influencia de su vida cotidiana, era una constante lección. La integridad inalterable, la benevolencia y la desinteresada cortesía, que le habían granjeado la admiración de los reyes, se manifestaban en el hogar. Había en esa vida una fragancia, una nobleza y una dulzura de carácter que revelaban a todos que Abrahán estaba en relación con el Cielo. No descuidaba siquiera al más humilde de sus siervos. En su casa no había una ley para el amo, y otra para el siervo; no había un camino real para el rico, y otro para el pobre. Todos eran tratados con justicia y simpatía, como coherederos de la gracia de la vida.

El "mandará… a su casa después de sí".Génesis 18:19. En Abrahán no se vería negligencia pecaminosa en lo referente a restringir las malas inclinaciones de sus hijos, ni tampoco habría favoritismo imprudente, indulgencia o debilidad; no sacrificaría su convicción del deber ante las pretensiones de un amor mal entendido. No sólo daría Abrahán la instrucción apropiada, sino que mantendría la autoridad de las leyes justas y rectas.

¡Cuán pocos son los que siguen este ejemplo actualmente! Muchos padres manifiestan un sentimentalismo ciego y egoísta, un mal llamado amor, que deja a los niños gobernarse por su propia voluntad cuando su juicio no se ha formado aún y los dominan pasiones indisciplinadas. Esto es ser cruel hacia la juventud, y cometer un gran mal contra el mundo. La indulgencia de los padres provoca muchos desórdenes en las familias y en la sociedad. Confirma en los jóvenes el deseo de seguir sus inclinaciones, en lugar de someterse a los requerimientos divinos. Así crecen con aversión a cumplir la voluntad de Dios, y transmiten su espíritu irreligioso e insubordinado a sus hijos y a sus nietos. Así como Abrahán, los padres deberían mandar "a su casa después de sí". Enséñese a los niños a obedecer a la autoridad de sus padres, e impóngase esta obediencia como primer paso en la obediencia a la autoridad de Dios…

Los que procuran disminuir los requerimientos de la santa ley de Dios están socavando directamente el fundamento del gobierno de familias y naciones. Los padres religiosos que no andan en los estatutos de Dios, no mandan a su familia que siga el camino del Señor. No hacen de la ley de Dios la norma de la vida. Los hijos, al fundar sus propios hogares, no se sienten obligados a enseñar a sus propios hijos lo que nunca se les enseñó a ellos. Y éste es el motivo porque hay tantas familias impías…

Mientras que los mismos padres no anden conforme a la ley del Señor con corazón perfecto, no estarán preparados para "mandar a sus hijos después de sí". Es preciso hacer en este respecto una reforma amplia y profunda.–Historia de los Patriarcas y Profetas, 137-139.

–E. G. White, (Reflejemos a Jesús, p. 186)

5–MUJERES VALEROSAS EN TIEMPOS DE CRISIS

"Porque si del todo callas ahora, respiro y liberación tendrán los judíos de otra parte. Pero tú y la casa de tu padre pereceréis. Y ¿quién sabe si no fue para esta hora que has llegado al reino?" (Ester 4:14).

En el pasaje de hoy se presenta a una mujer en tiempos de crisis de una manera grandiosa. Israel estaba por ser destruido a causa de la envidia de Hamán. Aparentemente no había solución, pero Dios levantó una mujer sabia y sensible llamada Ester, que se presentó ante el rey e intercedió por el pueblo. La reina Ester es un prototipo de Jesús, quien también intercede por los hijos de Dios.

En el libro de Jueces encontramos los ejemplos de otras mujeres, que en momentos de crisis, demostraron ser más fuertes que los hombres. La primera de ellas es Débora. Ella era jueza en Israel, y además de ser una madre y una esposa dedicada, ella recibió hijos que, a su vez, también juzgaron al pueblo de Dios.

Durante este tiempo, Jabín, rey de Canaán, envió a Sísara a pelear en contra del pueblo escogido. Es enconces cuando aparece la majestuosa figura de Débora en la historia del pueblo de Israel. Ella llamó a Barak, el comandante del ejército de Dios, y lo envió a pelear, pero Barak tuvo temor, y le dijo a la jueza: "… *'Si vienes conmigo, iré. Si no vienes conmigo, no iré'. Ella contestó: 'Iré contigo. Pero la honra no será tuya, porque en mano de una mujer entregará el Señor a Sísara'* " (Jueces 4:8-9).

La batalla resultó victoriosa para Israel, pero Barak no fue el gran vencedor. En realidad, Sísara, el comandante enemigo, huyó, pero cayó en las manos de una mujer llamada Jael. En un momento crítico, Jael tomó una decisión muy sabia: proteger el pueblo de Israel.

Durante los momentos finales de la vida terrenal de Cristo, apareció una mujer que se enfrentó a una crisis sin miedo alguno. María, aquella pobre pecadora que halló perdón y gracia en Jesús, fue la última persona en salir del Calvario, y la primera en llegar a la tumba.

¿Dónde encontraron estas mujeres valor y sabiduría para enfrentar los momentos de crisis? Preguntémosle a María Magdalena. Ella nos dirá que estuvo muy lejos de Cristo, y que su vida estaba llena de fracasos y de frustraciones. Pero un día, ella encontró el secreto de la victoria a los pies de Jesús. Puede verla allí, sentada a los pies del Maestro, mientras su hermana, Marta, está atareada, con quehaceres de aquí para allá. Puede verla otra vez, ungiendo los pies del Maestro con sus lágrimas, mientras otros disfrutan de una fiesta. Una ves más puedes verla a los pies de la cruz mientras otros huyen. Fue en Jesús, a los pies de la cruz, que María, Débora, Jael, Ester y otras mujeres hallaron las fuerzas para enfrentar momentos de crisis. Y es allí donde hombres y mujeres hoy pueden encontrar el poder necesario para enfrentar los tiempos tormentosos que están a las puertas.

–Alejandro Bullón, (*More Like Jesus/Más como Jesús, [inglés]*, p. 218.)

6–CÓMO MEJORAR SU MATRIMONIO

"Amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro" (1 Pedro 1:22).

Una pareja estaba celebrando su quincuagésimo [50mo] aniversario de bodas. El periódico local envió un reportero para que los entrevistara. Cuando éste llegó, el esposo estaba solo en su casa, así que el reportero le preguntó: "¿Cuál es la receta para un matrimonio feliz y duradero?"

"Bueno, le voy a decir, jovencito -comenzó el esposo anciano lentamente–Sara fue mi primera y mi última novia. Cuando ella pensó que era tiempo de que nos casáramos, yo me puse a temblar. Entonces, después de la boda, el padre de ella me pidió que habláramos en privado. Él me dio un pequeño paquete, y me dijo: 'Aquí está todo lo que verdaderamente tienes que saber para tener un matrimonio feliz.' Dentro de la cajita había un reloj de oro." El anciano levantó el reloj para que el reportero lo pudiera ver. Entonces se lo acercó más, de manera que el reportero pudiera leer lo que estaba grabado en la esfera del reloj. La inscripción decía: "¡Di algo amable a Sara hoy!" El anciano se sonrió, y dijo: "Era muy sencillo, pero de veras funcionó."

Incluimos aquí cinco recetas más para mejorar su matrimonio. Al leerlas, recuerde que no hay un hogar perfecto, que no hay un matrimonio sin faltas. Todas las parejas tienen sus retos particulares y peculiares. Lo que es más importante es tratar de hacer a su cónyuge feliz, buscar la felicidad el uno del otro.

1. No compare su matrimonio con otros matrimonios. Trate su matrimonio como que es una relación única. Todos los matrimonios tienen que afrontar retos. Mantenga a Jesús como su modelo y guía.

2. Revise regularmente las matas y las aspiraciones de su matrimonio. ¿En qué área se está quedando corto? Debe hacer esta revisión al menos una vez al año. ¿En qué áreas necesitan mejoramiento? ¿En qué áreas están teniendo conflicto? ¿Cuánto tiempo están pasando juntos como pareja?

3. Háblense el uno al otro. No es suficiente el estar juntos. Alguien una vez dijo que si no fuera por las interrupciones comerciales en la televisión, la gente no se hablaría entre sí. Una vez una esposa se quejaba de que ella no tenía suficiente tiempo para resolver los conflictos entre ella y su esposo ¡porque las interrupciones comerciales en la televisión eran muy cortos!

4. Manejen sus finanzas juntos. Los tres problemas mayores en un matrimonio típico se relacionan con el dinero, con el sexo o con los suegros. Los problemas financieros son mucho más grandes de lo que usted pueda pensar o imaginar. Es importante que se haga un presupuesto, y que éste se siga. El dinero es un área muy sensitiva en muchos matrimonios.

5. Compartan palabras afectuosas los unos con los otros. ¿Recuerdan las notitas amables y las tarjetas de su época de noviazgo? Continúe dándole a su cónyuge palabras amorosas. Dígale lo bien que le quedó el arreglo de su cabello, la corbata, la comida, el trabajo, las cosas pequeñas de la vida. Si hay verdadero amor, éste se reflejará en nuestras palabras y en nuestras acciones. La repetición de palabras cariñosas ayuda a mantener el romance vivo. Dígale que la/lo ama con frecuencia, y selle su expresión con un beso genuino y sincero!

Recuerde las palabras de nuestro texto inicial: "*... Amáos unos a otros entrañablemente, de corazón puro*" (1 Pedro 1:22).

–Moysés S. Nigri. Caminando con Dios diariamente, p. 345

7–SE PROMETA UNA LARGA VIDA AL HONRAR A LOS PADRES

"Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que el Señor tu Dios te da" (Éxodo 20:12).

Los que verdaderamente siguen a Cristo deben dejarlo morar en el corazón, y entronizarlo allí en forma suprema. Deben representar su espíritu y carácter en su hogar, y manifestar cortesía y bondad para todos aquellos que se relacionen con ellos. Hay muchos niños que profesan conocer la verdad, que no dan a sus padres el honor y el afecto que les deben, manifiestan poco amor hacia su padre y su madre, y dejan de honrarlos al no cumplir sus deseos y al no tratar de aliviar su ansiedad. Muchos que profesan ser cristianos no saben lo que significan las palabras "honra a tu padre y a tu madre", y por consiguiente no sabrán tampoco lo que significa "porque tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da"... El escudriñador de los corazones sabe cuál es vuestra actitud hacia vuestros padres; porque está pesando el carácter moral en las balanzas de oro del santuario celestial. ¡Oh, confesad vuestro descuido de vuestros padres, confesad vuestra indiferencia hacia ellos, y vuestro desprecio del santo mandamiento de Dios.

Se debe a los padres mayor grado de amor y respeto que a ninguna otra persona. Dios mismo, que les impuso la responsabilidad de guiar las almas puestas bajo su cuidado, ordenó que durante los primeros años de la vida, los padres estén en lugar de Dios respecto a sus hijos.

–Elena G. White, *Hijos e hijas de Dios,* p. 62

8–LA RECETA DE JESÚS PARA UN MATRIMONIO FELIZ

"Había allí seis tinajas de piedra para agua de las que usan los judíos para la purificación . En cada una cabían dos o tres cántaros [más de 50 litros]. Jesús les dijo: 'Llenad estas tinajas de agua'. Y las llenaron hasta arriba" (Juan 2:6, 7).

En una boda a la Jesús asistió había una crisis. Era la costumbre servir el mejor vino primero, y después servir el vino inferior. Cuando Jesús transformó el agua de esos cinco jarros de agua en el mejor vino que jamás había probado cualesquiera de ellos, los asistentes a la fiesta de bodas quedaron maravillados. Esto era algo fuera de lo común. Era una lección para la pareja de recién casados y para nosotros hoy. La mayoría de los recién casados invierten lo mejor de sus energías (como el vino nuevo) en la primera parte de su matrimonio. Pero después del paso de los años y de la llegada de los problemas que surgen, sus esfuerzos se hacen débiles (como el vino viejo). Cristo quiso mostrarles que, con Él, un matrimonio es bueno en el principio, pero será mejor aún en el final. Basado en esta historia, aquí está un plan para un matrimonio feliz.

El más importante jarro que debemos llenar en un matrimonio es el jarro del amor. El amor genuino es esencial para tener un matrimonio feliz. La atracción física es solo temporal. La apariencia y la belleza no son el fundamento de un matrimonio feliz. El amor verdadero se basada en el entendimiento mutuo, compañerismo y afinidad espiritual. El amor también se basa en el respeto y en la estima por nuestra pareja. Cuando ambos muestran querer honrar a su cónyuge, habrá un buen fundamento para el matrimonio.

Cuando estamos cerca de Jesús, no tenemos miedo, sino amor. Dios nos dará la capacidad y la habilidad de amar. Cuando estamos lejos de Cristo, no puede haber un amor divino, profundo y real entre dos personas. Si, podemos amarnos unos a otros, pero cuando le entregamos nuestras vidas a Cristo, Dios derrama en nuestras vidas una más grande capacidad de amar, una dimensión desconocida, mucho más profunda.

El poeta Robert Burns re-escribió 1 Corintios 13. Su paráfrasis dice así:

> "Mi hogar puede estar lleno de grandes riquezas, pero si no tiene amor, será una caparazón vacía. Mi hogar puede ser un lugar donde se reúna gente muy inteligente, pero si no tiene amor, será solo una casa ruidosa. Mi hogar puede enviar cartas a importantes oficiales encumbrados en el gobierno, puede luchar por el bienestar de toda la humanidad, pero si no tiene amor, su influencia pronto va a desvanecerse y desaparecer. El espíritu de un verdadero hogar es muy paciente y bondadoso. No tiene envidia. No marcha exhibiéndose en las paradas o celebraciones. No hace alarde ni se jacta. Nunca se ofende, ni es egoísta, ni se enoja, ni se molesta. No tiene resentimientos. Un hogar amoroso nunca está alegre cuando tiene noticias de que hay tristeza en otro hogar. Es siempre cuidadoso de no mencionar los problemas privados en otros hogares. Está siempre ansioso de creer lo mejor. ¡Es siempre esperanzado y siempre tolerante! El hogar jamás va a desaparecer. Se consumirán y se borrarán las civilizaciones, el conocimiento se volverá obsoleto, y las instituciones dejarán de existir. Pero el hogar jamás desaparecerá. Por ahora, conocemos solo un poco, y vemos solo una vislumbre del futuro, pero cuando el espíritu verdadero del hogar dirija y guíe los asuntos del mundo, entonces se establecerá el reino verdadero de Dios. Por ahora, que estas tres cosas continúen por siempre en nuestros hogares: la fe, la esperanza y el amor. ¡La más grande de estas tres cosas es el amor!"

Cada día bebemos llenar los jarrones hasta arriba con el amor de Dios. Si hiciéramos esto, nunca se secaría el amor en nuestros matrimonios.

"Los que verdaderamente se deleitan en el amor de Dios tendrán gozo y paz" (Elena G. White. *The Faith I Live By/La fe por la cual vivo*, p. 237 [en inglés).

– Léo Ranzolin, *Jesus, the Morning* Dew, p. 181

9–REBECA: LA SELECCIÓN DIVINA

"...Irás a mi tierra y a mi parentela, para tomar esposa para mi hijo Isaac" (Génesis 24:4).

A pesar del gran número de divorcios alrededor del mundo, los hombres y las mujeres continúan buscando una/un compañera/o para su vida. En los años de la adolescencia, los/las jóvenes comienzan a buscar a alguien que les traiga felicidad. El ejemplo que debemos seguir al escoger una pareja se encuentra en la experiencia de Abrahán, cuando él estaba buscando una esposa para su hijo Isaac.

En aquellos tiempos, los padres decidían con quien se casaban sus hijos; les escogían la pareja. Como ilustración de esto, recuerdo una visita a una escuela en Parane, Tanzanía. Un domingo, mientras los jóvenes estaban disfrutando de una actividad social de la iglesia, un/a maestro/a dirigió mi atención a dos jóvenes. "Pastor, esos dos tienen un contrato de matrimonio. Sus padres se han puesto de acuerdo para que, tan pronto se gradúen, se casen". Como en el caso de esta pareja, Abrahán cuidaba de su hijo, y quería para él una pareja que fuera verdaderamente para toda su vida, que fuera extraída de entre su misma parentela. Él le pidió a su siervo Eliezer que le consiguiera una esposa para Isaac. Cuando Eliezer se fue, él estaba seguro que el Ángel de Jehová lo guiaría a la que iba a ser la futura esposa de Isaac. Abrahán le dijo a Isaac que Dios enviaría su Ángel delante de él.

Después de un largo viaje, el viajero cansado espera en la vecindad de Nacor a que las doncellas vengan al pozo a buscar agua. Allí Eliezer eleva una hermosa plegaria al Señor, y le pide a Dios que le dé una señal. Él pide que la mujer que acepte su pedido de agua sea la que El señor ha escogido para que sea esposa de Isaac.

¡La historia es una fascinante! Rebeca, a quien la Biblia describe como "*muy hermosa*", viene al pozo cargando en su hombro un cántaro. Después que ella llena su cántaro con agua, Eliezer se le acerca corriendo, y le pide: "*Te ruego que me des a beber un poco de agua de tu cántaro*"

(Génesis 24:17). Rebeca le respondió: "*Bebe, señor mío*" (v. 18). Entonces ella le da agua a Eliezer y a todos sus camellos.

Rebeca era una jovencita dedicada, cortés y hospitalaria. Cuando ella se entera de la misión de Eliezer, ella lo invita a descansar en la casa de su padre. Es importante recordar que no solamente Abrahán y Eliezer estaban orando, pero aún Isaac estaba orando y meditando (véase el v. 63). La selección de la pareja de la vida requiere mucha oración. Tanto los padres como los hijos deben buscar la aprobación del Señor para encontrar un/una joven que llegue a ser una pareja dedicada en el Señor.

Rebeca entendió la misión de Eliezer. ¡También ella quería casarse con alguien que amara a Dios! Cuando Labán, su hermano, le dijo: "'*¿Irás con este hombre?'... Ella respondió: 'Sí, iré*" (Génesis 24:58). El relato bíblico dice más adelante que cuando Isaac la recibió de manos de Eliezer, él "*... la amó*" (v. 67).

"El amor verdadero es un principio santo y elevado, por completo diferente en su carácter del amor despertado por el impulso, que muere de repente cuando es severamente probado" (Elena G. White. *Historia de los patriarcas y profetas*, p. 174).

– Léo Ranzolin, *Jesus, the Morning Dew*, p. 59

10–JOB OFRECIÓ SACRIFICIOS POR SUS HIJOS

"Al terminar los días del convite, Job los mandaba llamar para purificarlos. Temprano en la mañana ofrecía holocaustos por cada uno de ellos. Porque Job pensaba: 'Tal vez mis hijos pecaron y blasfemaron a Dios en sus corazones'. De esta manera hacía cada día" (Job 1:5).

Hay dos maneras de tratar con los niños - dos maneras que difieren grandemente en principio y en sus resultados. La fidelidad y el amor, junto a la sabiduría y la firmeza, de acuerdo con las enseñanzas de la Palabra de Dios, traerán felicidad en esta vida y en la venidera. La negligencia del deber, la indulgencia falta de juicio, la falta de corrección y de restricciones a las tonterías de la juventud, resultarán en infelicidad y en la ruina final de los hijos, y en chascos y angustias para los padres.

Sería bueno que los padres aprendieran del hombre de Uz una lección de firmeza y de devoción. Job no descuidó su responsabilidad para con aquellos de fuera de su hogar; era benévolo y amable, y estaba atento a las necesidades de los demás; y a la misma vez trabajaba diligentemente en favor de la salvación de su propia familia. En medio de las festividades de sus hijos e hijas, él temblaba, no fuera a ser que sus hijos desagradaran a Dios. Como fiel sacerdote de su hogar, él ofrecía sacrificios por ellos individualmente. Él sabía del carácter ofensivo del pecado, y el pensamiento de que sus hijos fueran a olvidar los reclamos divinos lo impulsaba a él como intercesor ante Dios por ellos.

Él [Dios] desea ver congregados, de los hogares de nuestra gente, una gran compañía de jóvenes que, a causa de las influencias divinas de sus hogares, le hayan rendido a Él sus corazones, y se adelanten para darle a Él el mayor y más elevado servicio de sus vidas. Dirigidos y enseñados por la santa instrucción del hogar, por la influencia de los cultos matutino y vespertino, por el ejemplo continuo de padres que aman y temen a Dios, han aprendido a someterse a Dios como su Maestro, y están listos para rendirle un servicio aceptable como Sus hijos e hijas. Tales jóvenes están preparados para presentarle al mundo el poder y la gracia de Cristo.

–Elena G. White, *Hijos e hijas de Dios [inglés],* p. 257

11–EL AMOR EN EL HOGAR

"Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella" (Efesios 5:25).

Hay esposos cuyas relaciones materiales están restringidas a lo que se lee en Efesios 5:22: *"Casadas, estas sujetas a vuestros esposos, como al Señor."* Ellos se olvidan que en el estudio de las Escrituras, nunca se debe separar un texto de su contexto. Es por esto que consideramos el pasaje entero, los versículos 22 al 33, donde hay una visión armónica de los principios que contribuyen a un feliz matrimonio cristiano.

No habría problema alguno para las mujeres someterse a sus esposos si los esposos amaran a sus esposas *"como cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella."* En un hogar cristiano, la autoridad del esposo no es impuesta por la fuerza, sino que él la gana por medio del amor, de una devoción que alcanza hasta el mayor sacrificio, como el amor de Cristo.

El problema en muchos hogares no es la falta de amor, sino la falta de las expresiones del amor, mostradas por medio de palabras y de gestos. La tiste historia de un esposo que perdió a su esposa

después de cincuenta años de matrimonio ilustra bien este punto. Después de terminado el funeral, el pastor se sentó a hablar con este hombre.

"Juan, María era una buena esposa, ¿verdad?" --preguntó el pastor.

"Sí" - contestó Juan.

"Tú la amabas, ¿no es cierto, Juan?"

"Sí, pastor. María fue una mujer maravillosa. Yo la amaba. Y yo ¡casi se lo dije!"

Desafortunadamente, esta historia nos muestra lo que sucede en muchos hogares. Se asume, equivocadamente, que nuestro cónyuge sabe cuánto le amamos, pero nunca se menciona nada al respecto. Una palabra de afecto, una muestra de amor haría muchísimo para remover la atmósfera de confusión que reina en muchos hogares. Con la falta de expresión, el amor es como una planta frágil, y su debilidad crecerá. Hoy es el día para mostrar nuestro afecto sincero a nuestro cónyuge. Podría ser que mañana fuera demasiado tarde.

Escúchese este consejo precioso: "Haced del hogar un Betel, un lugar santo, consagrado. Mantened blando el terreno del corazón por la manifestación del amor y del afecto" (Elena G. White, *Consejos para maestros*, p. 109).

Sigfried J. Schwantes, *Closer to God*, p. 124

12–EDUCANDO A LOS HIJOS

"Tu esposa sera como vid fructífera en la intimidad de tu casa, tus hijos como brotes de olivo alrededor de tu mesa" (Salmo 128:3).

Samuel Taylor Coleridge conversaba con una mujer que defendía la idea de que había que permitir que los niños crecieran sin instrucción religiosa alguna; debían dejarse crecer 'naturalmente', decía la mujer, para que al llegar a ser más maduros, tomaran decisiones racionales; para que así, supieran mejor lo que estaban haciendo. Esta filosofía podría parecer plausible, pero hay ciertas cosas que pudieran parecer plausibles, y aún así, constituyen una idea falsa y mal concebida.

Coleridge escuchaba mientras aquella dama hablaba, y él no decía mucho. Entonces la invitó a caminar por el jardín. Tranquilamente la guio a un lugar en el jardín donde crecían yerbajos. "¿Qué piensa usted de mi jardín? ¿Cómo le parece?" -le preguntó el poeta. "¿No es hermoso?"

"¿Un jardín? ¿Le llama usted a esto 'un jardín'? ¡Yo diría que es más un lugar donde se cultivan yerbajos!" - respondió la dama.

"Bueno…' -se explicaba Coleridge–hace algunos meses yo decidí dejar que crecieran como quisieran hasta que llegaran a la madurez." De pronto, como iluminada por un relámpago, la visitante entendió le lección que él quería aclarar.

Yo tenía familiares que apoyaban esta filosofía 'laissez-faire', es decir, 'de dejar que las cosas siguieran su rumbo natural' en cuanto a la crianza de los niños. No hubo sorpresa alguna cuando los hijos no adoptaron religión alguna al llegar a la adultez. Los padres parecían haber olvidado que una vez ellos habían defendido y practicado esta filosofía. Hoy ellos se lamentan del hecho de que sus hijos se mofan de la religión, de que no tienen una conciencia moral, de que ellos se rebelen contra toda forma de autoridad.

El enseñar los principios cristianos a nuestros hijos no garantiza que ellos los vayan a aceptar. Después de todo, los seres humanos fuimos creados con el poder de elegir, y algunos, desafortunadamente, hacen la elección incorrecta (véase Josué 24:15 y Romanos 14:12). Pero una educación conveniente aumenta las

posibilidades. Si, a pesar de la dirección cristiana en el hogar, los hijos escogen el camino equivocado, aún así los padres tienen la satisfacción de saber que ellos hicieron lo mejor que estuvo a su alcance.

–Donald Mansell y Vesta West Mansell, *Sure as the Dawn/*Tan seguro como el amanecer, [inglés], p. 273.

13–LA IGLESIA EN LA CASA

"Saludad también a la iglesia que se reúne en su casa" (Ronamos 16:5).

Las palabras del apóstol: "*Saludad también a la iglesia que se reúne en su casa*", adquieren un nuevo y dinámico significado cuando recordamos que casa hogar debiera ser una iglesia.

En un país oriental, una dama japonesa fue invitada para que pasara los días de asueto en la casa de una dama cristiana. Al finalizar su vacación, la anfitriona le preguntó a la huésped si había disfrutado de la manera en que los occidentales vivían en el Occidente. "¡Oh, me encantó! Su casa es muy hermosa - dijo la interpelada con una mirada lejana en sus ojos. Me hizo falta algo, que hacía que su casa me pareciera extraña. Yo asistí a su iglesia y observé sus cultos de adoración a su Dios allí; pero me hizo falta ver a su Dios en su casa. En mi país, tenemos un lugar para nuestros dioses en cada casa. Nuestros dioses siempre están con nosotros. ¿Adora usted a su Dios en su casa?"

Hoy día, muchos hogares 'cristianos' son lugares seculares y sin Dios. La gente se halla envuelta en la carrera por la supervivencia. La tensión trabaja en muchos hogares para mantener a la gente ocupada y sin tiempo para desarrollar sus hábitos devocionales familiares ni privados. Los programas de televisión y las novelas televisivas son observados con gran atención y excitación. El entretenimiento compite con el tiempo que debemos dedicar a la comunicación con Dios. El hogar ya no está siendo una iglesia para la familia. "*Me hizo falta ver a Dios en tu casa.*" Las palabras de la mujer japonesa demuestran que ella no pudo sentir la presencia de Dios en el hogar de sus anfitriones cristianos.

Como padres, es nuestra responsabilidad y nuestro privilegio enseñar a nuestros hijos el camino de la vida en Jesús. "Deben ser guiados con cuidado, prudencia y ternura en la senda del ministerio cristiano. Un pacto sagrado con Dios nos impone la obligación de educar a nuestros hijos para servirle. Rodearlos de una influencia que los lleve a escoger una vida de servicio, y darles la educación necesaria para ello, tal es nuestro primer deber" (El hogar cristiano, p. 440).

Pablo encontró en Timoteo uno de sus mejores colaboradores. Timoteo provenía de un hogar en donde se honraba al Señor. Y Pablo le escribió: "*... Evoco la fe no fingida que hay en ti, que residió primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que también en ti*" (2 Timoteo 1:5).

Hay hogares que crían delincuentes, criminales y personas inútiles. Y hay otros hogares que crían hombres y mujeres que son valiosos para la sociedad. Y hay entre estos algunos que son gigantes en la fe, como lo fue Timoteo. Los padres y las madres son agentes usados por Dios para ayudar a formar y a desarrollar el carácter de sus hijos. ¿Está Dios en tu hogar?

–Enoch de Oliveira *Bon día, Senhor*, p. 171

*[Nota de traducción: Este artículo fue traducido al inglés, y del inglés, al español.]

14–¿POR QUÉ FRACASAN LOS MATRIMONIOS?

"Por tanto, lo que dios unió, no lo separe el hombre" (Marcos 10:9).

Nos sentimos tristes y apesadumbrados cuando alguien que conocemos es separado de su pareja. Nuestros pensamientos vuelven a la boda y al compromiso de la pareja. Traemos a la memoria los arreglos florales, la marcha nupcial, la fiesta de bodas, y la llegada de la novia, que constituye un momento de gozo y de delicia. Mientras la pareja se para ante el altar, el pastor les da palabras de consejo. Algunos de nosotros quisiéramos añadir nuestros consejos a los del pastor -hemos estado casados por 15, 20, 40 años.

Podríamos ayudarlos, porque están en completo desconocimiento en cuanto a los dramas y las batallas que tendrán que enfrentar en el futuro.

Generalmente los hogares se desintegran con el correr del tiempo, no de inmediato. Frecuentemente es una acumulación de insatisfacción, de malos entendidos y de pequeñas irritaciones. Entonces, de pronto, uno de los cónyuges decide que no puede tolerar al otro más tiempo. ¡Ya en este punto han perdido todo respeto el uno por el otro! ¡Qué tragedia! Una tragedia aún mayor ocurre cuando uno de los cónyuges no tiene la más mínima idea de que su matrimonio se está cayendo en pedazos. Alguien dijo una vez que el matrimonio es como nuestra salud: te das cuenta de que te hace falta solamente cuando la pierdes. Con frecuencia escuchamos que la gente dice: "Mi matrimonio fracasó". Pero no es que la boda fue un fracaso, sino que los cónyuges fracasan después de la boda.

El divorcio es una realidad en muchos países alrededor del mundo. Las estadísticas continúan subiendo, pero uno de los problemas de los que menos se habla surge a partir de los hijos de los divorciados. Verdaderamente ellos son las víctimas reales más prominentes. Lucía, mi esposa, es maestra especializada en niños que padecen dislexia. Ella ve muy de cerca el drama de los padres que se divorcian, a través de los estudiantes con los que trabaja. A estos niños no les interesa estudiar, sus notas son bajas, y no quieren participar en las actividades de la escuela. Se encuentran enojados, tristes y traumatizados.

El Dr. Kenneth Johnson, de la Universidad de Columbia en Nueva York, una vez dijo: "Imagínense 300,000 niños por año [hoy, el número es más de 1,000,000 '¡un millón!'] atacados por una enfermedad mortal. Esos niños, el fruto del divorcio, quedarán desestabilizados emocionalmente y traumatizados. En comparación al impacto del divorcio, la oportunidad de alguna discapacidad física es realmente pequeña."

Y hablando de los niños impactados por el divorcio, un artículo en el diario Los Angeles Times una vez decía: "El enamorarse, el comprometerse y el casarse son todas decisiones muy serias. Sin embargo, la mayoría de los jóvenes entran a la vida marital con menos precaución que si alguien estuviera buscando una pareja para manejar un carrito de vender florecitas de maíz (o pop corn). La pasión sexual, que es común en todas las bestias, en todos los animales, toma el lugar del amor y del afecto."

Alguien ha mencionado cuatro cuñas destructivas del matrimonio: A) La cuña del tiempo -Es la que actúa cuando la pareja no toma tiempo para el culto familiar. B) La cuña del dinero -Es la que actúa cuando no se maneja el dinero con una mayordomía cristiana. C) La cuña de la vida social fuera del hogar -Es la que actúa cuando los cónyuges pasan más tiempo con las amistades, y critican a su pareja delante de los demás. Y finalmente, entre las cuñas destructivas del matrimonio, la cuña D): -Es la cuña que actúa cuando los cónyuges dejan de cultivar el amor a través de las pequeñas atenciones, fracasando en la protección de la pequeña planta del amor, que debe crecer y reflejar toda la fragancia de Cristo que vive en ese hogar.

"Da gracia sobre gracia. No puede agotarse la provisión" (*El deseado de todas las gentes*, p. 122)..

– Léo Ranzolin, *Jesus, the Morning Dew*, p. 178

15–NO SE PUEDE DESCUIDAR EL CULTO FAMILIAR

"...Nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos" (1 Timoteo 6:17).

Debiéramos ser mucho más felices y mucho más útiles, si nuestra vida hogareña y nuestras relaciones sociales estuvieran gobernadas por los principios de la religión cristiana, e ilustradas por la humildad y la simplicidad de Cristo... Permítase que todos los vecinos puedan ver que nosotros procuramos hacer todo en derredor nuestro más feliz por nuestra alegría, por nuestra simpatía y por nuestro amor.

Mientras procuramos asegurar la comodidad y la felicidad de nuestros huéspedes, no pasemos por alto nuestra obligación para con Dios. La hora de la oración no debe ser dejada a un lado por ninguna otra consideración... En una hora temprana de la tarde, cuando usted pueda orar sin prisa y con entendimiento,

presente su súplica y eleven sus voces en feliz y agradecida alabanza. Que todos los que visitan a los cristianos vean que la hora de la oración es la más sagrada, la más preciosa, y la hora más feliz del día. Un ejemplo tal no quedará sin efecto.

Estos períodos de devoción ejercen una influencia elevadora sobre todos los que participan de ellos. Los pensamientos correctos y nuevos y mejores deseos serán despertados en el corazón de los más descuidados. La hora de la oración trae paz y grato y agradecido reposo al espíritu abatido; porque la misma atmósfera de un hogar cristiano es una de paz y de descanso.

En cada acto el cristiano debe procurar representar a Cristo, su Maestro y Dueño; debe procura hacer que Su servicio parezca atrayente.

Nueve de cada diez pruebas y perplejidades por las cuales tantos se preocupan son o imaginarias o atraídas sobre sí mismos por causa de su curso de acción equivocado. Deben dejar de hablar sobre estas pruebas, y deben dejar de magnificarlas. El cristiano puede remitir cada preocupación, cada asunto que le estorbe, a Dios. Nada es tan pequeño que nuestro compasivo Salvador no lo pueda notar; nada es tan grande que Él no lo pueda llevar.

Entonces, pongamos nuestros corazones y nuestros hogares en orden; enseñémosles a los niños que el temor al Señor es el principio de toda Sabiduría; y expresémosle nuestra gratitud y nuestro amor a través de una vida alegre, feliz y bien ordenada, a Dios, quien "*… nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos*" (1 Timoteo 6:17 up). Pero por sobre todas las cosas, fijemos nuestro amor y el afecto de nuestros corazones en nuestro amado Salvador, quien sufrió por el hombre culpable, abriéndonos así el camino al cielo.

El amor por Jesús no puede ser escondido, sino que se ha ver y se hará sentir. Ejerce un poder maravilloso. Hace arrojado al tímido, hace diligente al perezoso, y hace al ignorante sabio. Convierte la lengua tartamuda en elocuente, y despierta al intelecto adormecido a nueva vida y vigor. Hace que el deprimido tenga esperanza, y al sombrío convierte en gozoso. El amor a Cristo guiará a quien lo posee a aceptar responsabilidades y cuidados por Su Nombre, y a llevarlos por Sus fuerzas.

–Elena G. White, *Our Father Cares/Nuestro Padre se preocupa, [en inglés],* p. 297.

16–LOVE DOES NOT TAKE INTO ACCOUNT A WRONG SUFFERED

"El amor es sufrido, es benigno. El amor no siente envidia. El amor no es jactancioso ni se engría" (1 Corintios 13:4).

Hoy hablaremos sobre los celos. ¿Qué son los celos? Es un sentimiento doloroso que hiere el corazón de aquellos que lo sienten, llevándolos más allá del control de sus emociones. En general, los celos se expresan por medio del deseo de poseer otra persona a quien se piensa que se ama. Son seguidos por el temor de perder a la tal persona. Aunque a primera vista, los celos puedan parecer un sentimiento romántico y hermoso, es en verdad una manera enfermiza de pensar. Los celos son altamente destructivos, e impiden el crecimiento del verdadero amor y de la paz.

C. Diane una vez dijo: Los celos son el gusano del odio en el amor; a veces matan, pero siempre hacen daño." Esta es una buena definición. Los celos viven en una casa infectada por el germen del odio. La distancia que separa los celos del odio es invisible. En general, los que permiten que los celos dominen sus vidas, pierden el control de sus emociones. Son fácilmente llevados a unas conductas extremas. Muchas veces, cuando se dan cuenta de lo que han hecho, ya puede ser demasiado tarde.

Con palabras muy sabias, el apóstol Pablo escribió que el amor "no es rudo, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor" (1 Corintios 13:5).

¡Qué diferencia entre el verdadero amor y la clase de amor revelada por uno que está rodeado por las afiladas garras de los celos. Los celos son egoístas y posesivos. El verdadero amor es altruista. Así que los celosos solo buscan sus propios intereses. El que ama verdaderamente Iprocura los intereses de los demás, y de una manera muy especial, los intereses de la persona amada. El verdadero amor no es provocado por nada, y no toma represalias por un mal cometido en su contra.

Podríamos evitar muchos males si no permitimos que las chispas de los celos entren en nuestros corazones. Porque la chispa más diminuta podría encender grandes fuegos. Es mejor estar seguro que lamentándose. Necesitamos gran cantidad de ayuda divina para que el verdadero amor sea coronado dentro de nuestros corazones.

–*Daily Meditations* [inglés], p. 23.

17–ARMONÍA HOGAREÑA

"Israel amaba a José más que a todos sus hijos, porque lo había tenido en su vejez. Y le hizo una ropa de diversos colores" (Génesis 37:3).

Como sucede en muchas familias, la familia de Jacob tenía problemas. José era un hijo muy amado. Un día, su padre le dio un regalo: una túnica de muchos colores. Los celos de los hermanos de José habían estado creciendo y acumulándose por algún tiempo, y esto fue lo que les hizo desbordarse.

Cuando ellos pastoreaban el rebaño de su padre en un campo, estaban tramando lo que iban a hacer para terminar con las preferencias de su padre sobre su hermanito, José. Cuando José vino a ver cómo estaban sus hermanos, trayéndoles la comida que su padre les mandaba, pusieron en práctica el plan que habían estado tramando. Aunque no todos los hermanos estuvieron de acuerdo, José fue vendido como esclavo, y fue llevado a Egipto cuando tenía solamente 17 años.

No es fácil para los padres el tratar a todos los hijos igualmente. Cada hijo o hija tiene sus propias características individuales. Son distintos en edad, en gustos, en salud y en conducta. Y esto puede llevar a los padres a hacer diferentes elecciones con respecto a cada uno de los hijos. La manera en que tratamos a uno de los hijos puede que no funcione tan bien para otro de los hijos.

Es en este punto que los padres tienen que saber usar bien sus sentidos y sus criterios. No hay nada mejor que el consejo divino y la discusión abierta para promover la comprensión entre los hijos y los padres. Una conversación cuidadosa puede hacer a un hijo entender que un/a hermano/a menor que se encuentra enfermo puede que esté necesitando un cuidado más tierno, más afecto y mayores atenciones. Aún así, los padres deben evitar mostrar mayor preferencia por uno de los hijos. Esto podría causar graves daños en la formación del carácter de los hijos, porque cuando se enfrentan a problemas familiares, puede ser que un hijo siga estando en necesidad y siendo dependiente. Los hermanos celosos pueden tener la tendencia a crecer rebelándose constantemente en contra de todo y de todos.

Cuando los padres muestran un amor razonable y balanceado a sus hijos, están promoviendo un ambiente agradable de paz y de armonía. Entonces el hogar se convierte en un lugar en donde los ángeles de Dios se sienten felices de estar presente.

–*Daily Meditations [inglés],* p. 126

18–EL DIÁLOGO FAMILIAR

"Aparta de ti la perversidad de la boca, aleja de ti la iniquidad de los labios" (Proverbios 4:24).

Hace años, yo leí un artículo interesante en un periódico de Porto Velho, Brasil, titulado "La felicidad marital", escrito por Cillo Bocannera. Él menciona un trabajo presentado por un tal profesor Howard Markman, de la Universidad de Denver, Colorado, EE. UU., durante una conferencia para especialistas en terapia familiar, ofrecida en Londres. Asevera Markman que: "la manera en que una pareja discute algún asunto define cuán exitoso va a ser el matrimonio." Es decir que: "las tácticas que el esposo y la esposa utilizan en sus discusiones son un buen indicador de las probabilidades que tienen de divorciarse."

Es interesante notar que el profesor Markman estudió a mil parejas que discutían frecuentemente. Él concluye que las parejas que están en mayor riesgo son las que salen huyendo de la discusión, y aquellas que permiten que temas muy mínimos lleguen a convertirse en grandes disputas. Sabemos que estas son situaciones muy comunes. Hay parejas no están de acuerdo sobre dónde poner el jabón en el baño, o sobre cómo ir extrayendo la pasta dental (dentífrico) de su pequeño tubo. Permiten que desacuerdos mínimos les afecten en otros puntos importantes en su vida. Finalmente, las relaciones terminan en la separación y en el divorcio. En algunas instancias, hasta llegan a cometerse errores fatales de mayor envergadura.

El profesor Markman menciona algo que requiere una reflexión profunda y muy seria. Él dice: "Un insulto o una ofensa hecho hacia una persona puede borrar cinco, diez o hasta veinte o más actos de bondad en una relación."

Si las parejas ya están pensando en la separación, debieran detenerse y pensar en las heridas que han de causar en el corazón de sus hijos, la ausencia de papá o de mamá en las vidas de sus hijos, la falta de apoyo, consejo y camaradería que el divorcio ha de causar. Las parejas deben de pensar en cómo sus elecciones y sus decisiones han de impactar a los demás.

Como seres racionales e inteligentes, debiéramos pasar menos tiempo discutiendo minucias y enfocarnos más en escuchar. Debiéramos procurar entender el punto de vista de nuestro cónyuge.

Aún si usted no está de acuerdo con su perspectiva, procure mantener la paz y la felicidad en su hogar. Esté dispuesto a ceder la posición suya. Aprenda a ser tolerante. Procure alcanzar un punto medio donde puedan estar de acuerdo.

No hay sustituto para el efecto positivo que producen las palabras amables y los actos de amor inspirados por el amor de Dios en los corazones de los componentes de nuestro hogar.

Al verlo, Jesús se enojó, y les dijo: 'Dejad a los niños que vengan a mí. No se lo impidáis, porque de ellos es el reino de Dios" (Marcos 10:13-14.)

–Daily Meditations [inglés], p. 152

19–¿HIJOS PERDIDOS O PADRES PERDIDOS?

"Trajeron unos niños a Jesús para que los tocara, y los discípulos los reprendieron. Al verlo, Jesús se enojó, y les dijo: 'Dejad a los niños que vengan a mí. No se lo impidáis, porque de ellos es el reino de Dios'" (Marcos 10:13-14).

En un ocasión, en un supermercado grande, por el sistema de altoparlantes se dio el siguiente anuncio curioso e interesante: "Tenemos en el mostrados principal del frente a un niñito quien dice que su padre está perdido y no puede encontrar al niño."

Hay otra historia de una pareja que, una mañana, notó que su niño no estaba con ellos en casa. Los padres estaban desesperados buscándolo. Les pidieron a sus vecinos, a sus amigos, y a la policía que

les ayudaran a buscar a su niño. Se rebuscó en cada casa del vecindario. Se buscó por el campo y por el bosque. Y no pudieron hallar ni huellas del niño.

En esta mañana en particular, una mañana en que la comunidad típicamente salía de su casa junta y asistía a una reunión, alguien sugirió que buscaran en el lugar donde reunían. Y efectivamente, allí estaba el niño quietamente, sosteniendo en sus manos un pequeño juguete, posiblemente su trompo, que le habría hecho su padre, y que el niño había traído desde su casa. Los padres lo abrazaron y se sentían enormemente aliviados al encontrarlo sin que le hubiera ocurrido daño alguno. La madre, enjugando las lágrimas de sus ojos y de su rostro, exclamaba emocionada: "¡Hijo, mi precioso hijo, estabas perdido, y ahora te hemos encontrado!"

El niño miró a su madre y le respondió: "Mamá, yo no estaba perdido. Yo estaba en la iglesia."

Estas dos historias hablan más de padres perdidos que de niños perdidos. Cada niño, en su inocencia y pureza, tiene el deseo natural de estar con Dios. Muchas veces los padres y los adultos tronchan el desarrollo espiritual del niño cuando no le permiten desarrollar su deseo de seguir a Jesús.

Posiblemente fue por esta razón que Jesús no estaba feliz cuando los discípulos impedían que los niños llegaran hasta donde el Maestro. Al verlo, Jesús se enojó, y les dijo: 'Dejad a los niños que vengan a mí. No se lo impidáis, porque de ellos es el reino de Dios" (Marcos 10:14). ¡Pensemos seriamente acerca de esta advertencia!!

–Daily Meditations [inglés], p. 165

20–¿QUÉ VIERON EN TU CASA?

"Isaías preguntó entonces: '¿Qué han visto en tu casa?' Ezequías contestó: 'Han visto todo lo que hay en mi casa. Nada quedó en mis tesoros que no les haya mostrado'" (Isaías 39:4).

El rey Ezequías estaba enfermo con una enfermedad grave, pero el Señor escuchó su oración y le restauró la salud. Cuando el profeta Isaías le dijo al rey que él iba a ser el objeto de la gracia divina, también le dio una señal. Le dijo que la sombra que causaba el sol en la escalera del palacio retrocedería diez escalones. Este fenómeno asombroso fue observado en la lejana Mesopotamia. Marduk-Baladán, rey de Babilonia, envió una delegación para felicitar a Ezequías a causa de su recuperación. Sabemos que Marduk-Baladán tenía otras intenciones. Él quería que Ezequías se aliara con él para combatir a Asiria.

Sintiéndose honrado con la visita de los mensajeros, Ezequías no vaciló en enseñarles todos sus tesoros y todas sus armas. Sin saber que estaba siendo probado, Ezequías falló estrepitosamente. El cronista dijo: "... Dios lo dejó, para probarlo, para que se viera todo lo que había en su corazón" (2 Crónicas 32: 31). Para este tiempo, el profeta vino a donde el rey y le hizo la pregunta en nuestro texto inicial: *"¿Qué ha visto en tu casa?"*

La misma pregunta nos es hecha por ángeles después de que hemos tenido visitas en nuestros hogares. También ellos preguntan: "¿Qué vieron ellos en tu casa?" Lo que la gente ve en nuestros hogares puede agruparse o dividirse en tres grupos o categorías. En primer lugar, en la mayoría de las casas, la gente ve principalmente 'posesiones materiales'. Pueden verse muebles finos, cortinajes sofisticados y cubiertos impresionantes. Tales casas son como museos, pero muy poco más de eso. En segundo lugar, hay casas donde las visitas notan más la gente que las habita. Posiblemente noten una ama de casa gentil y delicada, o una ama de casa talentosa, sofisticada o engreída, o niños que a veces dominan la habitación como pequeños tiranos. Y finalmente, en tercer lugar, hay hogares donde las visitas son más impresionadas no por las cosas ni por las personas, sino por el ambiente, por la atmósfera de la casa. Tal vez está llena de paz y de devoción. La gente sale de estos hogares animados en su fe en Dios. En estos hogares se 'siente' la presencia de los ángeles.

En una ocasión, unos griegos que visitaban Jerusalén fueron a donde uno de los discípulos con un pedido urgente. "Señor," -le dijeron-"quisiéramos ver a Jesús" (Juan 12:21). ¿Será que muchas de las personas que visitan nuestros hogares quisiera "ver a Jesús?" ¿Los hemos de chasquear?

Ezequías desperdició una magnífica oportunidad de testificar acerca de Dios y de la gran bendición que el Señor le había otorgado. ¿Cometeremos nosotros el mismo error? Hagámonos la pregunta nosotros mismos: *"¿Qué vieron ellos en mi casa?"*

-Siegfried J. Schwantes, *Closer to God*, p. 118

21-TIEMPO PARA LOS NIÑOS

"Padres, no irritéis a vuestros hijos, para que no se desalienten" (Colosenses 3:21).

Yo creo que no hay nada más molestoso para un niño que el ser huérfano de un padre vivo. ¡Sí, no se sorprendan por esta aseveración! Presten atención al siguiente relato.

Después de un día muy atareado en la oficina, un padre estaba disfrutando de solaz y sosiego. Estaba cómodamente sentado en su sala de estar, leyendo el periódico. En ese momento, entra a la habitación su hijo preadolescente. Lo toca por los hombros y le dice: "¡Papi, Papi!"

El padre, que no puede quitar los ojos del periódico, le pregunta: "¿Qué quieres, hijo? ¿Cuánto quieres?" El hijo le responde: "Papi, yo no quiero dinero. ¡Yo te quiero a ti!"

Historias como ésta pueden repetirse vez tras vez, pero todas tendrían un denominador común. Hay una cantidad incontable de hogares donde el padre o la madre, o a veces, ambos, están tan ocupados persiguiendo el éxito financiero o profesional, que no dedican tiempo para sus hijos. Muchos padres creen que el éxito financiero resolvería todos sus problemas.

"Papi, yo no quiero dinero. ¡Yo te quiero a ti!" Esto es lo que tantos niños están reclamando. Tenemos que entender que no hay tiempo mejor invertido que aquel tiempo dedicado a los hijos. Para contestar a este reclamo se necesita planificación y poder de voluntad de parte de los padres para establecer prioridades, y darle a sus hijos la atención que ellos se merecen.

Menciono la planificación porque los padres tienen que sacar tiempo diariamente en sus itinerarios para dedicarlo a sus hijos. Esto debe ser algo tan sagrado y tan importante como un compromiso de trabajo. Tampoco es solamente cuestión de la cantidad de tiempo que se está con los niños. También hay que interactuar con los niños en maneras y situaciones de calidad.

Además, para sacar tiempo de calidad para los hijos se necesita perseverancia. Y recuerden: nunca es demasiado tarde para dedicarles tiempo, amor, y bondad a nuestros hijos. En el momento preciso y correcto ellos devolverán a los padres todo lo que estos invirtieron en ellos. Ellos reconocerán que les dimos algo que el dinero no puede obtener: nuestro AMOR.

-Daily Meditations [inglés], p. 346

22-UNA CANCIÓN DE AMOR

"Las aguas torrenciales no pueden apagar el amor, ni los ríos anegarlo. Si alguien ofreciera todos sus tesoros por el amor, del todo serían despreciados" (Cantares 8:7).

Al escribir, muy pronto harán cuarenta años que Vesta y yo estamos casados. Nuestra unión ha sido excepcionalmente feliz y bendecida por el cielo. Somos los primeros en admitir que esto ha sido hechura del Señor, y no nuestra.

Después de nuestro Padre celestial, nuestro padre material merece gran parte del crédito por nuestra felicidad. Él no tuvo la ventaja de haber nacido en un hogar feliz. Su padre y su madre estaban divorciados cuando él era un bebé en brazos de su madre. Pero un día, mi Papi entregó su corazón a Dios - totalmente. ¡Él decidió servir a Dios… nada más y nada menos, y eso es todo! A consecuencia de esta decisión, Dios pudo dirigirlo hacia mi madre. Ella ya había dedicado su vida completamente a Dios. Así que Dios pudo también dirigirla hacia Papi.

A través de los años, ni una sola vez los vi discutir enojados. Cuando llegué a la adultez, le pregunté a mi padre: "¿Alguna vez discutiste con Mamá?" Su respuesta me sorprendió.

"Sí, hemos discutido. Pero nunca hemos discutido frente a ustedes, nuestros hijos. Nunca hubo un problema tan grande que no pudiéramos resolverlo humildemente de rodillas ante la cruz."

Mientras éramos niños e íbamos creciendo en el hogar, mis padres demostraban abiertamente su afecto el uno hacia el otro. Aún en su vejez, cuando los traimos a nuestro hogar, allí continuó la historia de su amor. Aún los nietos han sido testigos de su afecto. Vesta y yo hemos tratado de seguir su ejemplo desde el día de nuestra boda. Después de todo, la vida es incierta. Si algo nos llegara a suceder, queremos que el último recuerdo que tengamos el uno del otro sea un recuerdo agradable y feliz.

Estamos conscientes del hecho de que en un mundo pecaminoso, las cosas pueden cambiar de la noche a la mañana. Así que, si esto es lo que es la vida, nosotros "*… no ponemos nuestra confianza en la carne*" (Efesios 3:3). Esto, sin embargo, sabemos, que "*Si el Señor no edifica la casa, en vano trabajan los edificadores. Si el señor no guarda la ciudad, en vano vela la guardia*" (Salmo 127:1). Sabemos que solo estamos seguros si entregamos nuestras vidas completamente a Dios cada momento - y esto es lo que hemos decidido hacer. Rogamos que ésta sea también su decisión.

–Donald Mansell and Vesta West Mansell, *Sure as the Dawn*, p. 51

23–EL HOGAR - UN LUGAR DE AMOR

"Así Jacob sirvió por Raquel siete años, y le parecieron como pocos días, porque la amaba" (Génesis 29:20).

¿Ha notado que cuando ocurren dos o tres accidentes de aviación corridos, o cuando hay algún secuestro violento, surge una ola de pedidos de mayores medidas de seguridad por la prensa? Los legisladores se animan y el gobierno trata de mejorar las reglas de seguridad. Cuando se observa la cantidad de hogares destruidos en nuestra sociedad mundial, tantos niños infelices, y tantos corazones heridos con sufrimiento irreparable, ¿piensa usted que necesitamos mejores "reglas de seguridad" para nuestros hogares y para nuestras iglesias?

En una ocasión un hombre visitó a un consejero para discutir las mejores cosas que pudiera hacer por sus hijos. Él esperaba recibir consejo sobre la educación -a cuál escuela podrían ir, que ventaja culturales pudiera él proveer para ellos, etc. Sin embargo, la respuesta del consejero le sorprendió sobremanera. Le dijo el consejero: "La cosa mejor que un padre puede hacer por sus hijos es amar a la madre de ellos. El hijo que vive en un hogar donde el padre verdaderamente ama a su esposa es un hijo bendecido, mucho más que el hijo cuyo padre está dispuesto a escribir grandes cheques."

El sendero que va desde un matrimonio feliz ante un pastor o un juez a una corte de divorcios es uno de los caminos más trágicos que un ser humano puede transitar.

"El vínculo familiar es el más cercano, es el más tierno y sagrado de cuantos hay en la tierra. Fue diseñado para que fuera una bendición para la humanidad. Y es una bendición dondequiera que al

pacto matrimonial se llega inteligentemente, en temor de Dios y con las consideraciones debidas a sus responsabilidades" (E. G. White, *The Ministry of Healing/El ministerio de curación* [inglés], p. 356, 357).

Hagamos de nuestro hogar un lugar de amor y de paz. Compartamos amor, en vez de simplemente exigirlo de los otros. Entonces sentiríamos lo bueno que es estar en un lugar de felicidad.

–*Daily Meditations [inglés],* p. 346

24–LA CASA DE DIOS

Yo habito en la altura y en la santidad, y con el contrito y humilde de espíritu, para reanimar el espíritu de los humildes y dar vida al corazón de los contritos" (Isaías 57:15).

En el 1791, nació en la ciudad de nueva York un niño llamado John Howard Payne. Él llegó a ser un actor muy famoso no solamente en los Estados Unidos, sino que también en Inglaterra y en Francia. Entre los años 1842-1845 y 1851-1852 fungió como cónsul de los Estados Unidos en Tunesia, en el norte de África. Murió mientras servía allí, y allí mismo fue enterrado. Pero treinta años después, en 1882, sus restos fueron exhumados y regresado a América, y enterrado entre personajes famosos, en el cementerio Dumbarton Oaks, en la capital federal del país.

El día de su entierro en Washington, DC, el Congreso y la Corte Suprema suspendieron sus actividades en honor al evento. Aún el Presidente, el Vicepresidente y miembros del Gabinete siguieron el cortejo fúnebre por la avenida Pennsylvania. ¿Puede usted imaginar la razón por la que recibió tan grande honor? ¿Sería porque era famoso? ¡Oh, no! ¿Fue porque él fue un cónsul honorable? ¡Oh, no! ¡Usted no podrá adivinar! Fue porque él fue el autor, porque él escribió la gran y hermosa canción: "*Hogar de mis recuerdos*" El himno fue cantado por un coro de mil voces junto a su tumba.

He aquí parte de la letra: "… /Posara yo en palacios,/ corriendo el mundo entero,/ a todos yo prefiero/ mi hogar, mi dulce hogar./ … /No hay sitio bajo el cielo/ más dulce que el hogar./"

Todos los idiomas de la tierra tienen una palabra para "casa", pero solamente los idiomas de los países cristianos tienen palabras para el concepto de "hogar". Un "hogar" es una casa en donde la gente ama a Dios, y se aman los unos a los otros. Salomón tenía en su corazón el deseo de "construir una casa para el Nombre de Señor." No hay duda de que Dios estaba feliz de bendecir aquella casa con Su presencia. Pero Isaías nos dice que Dios vivirá "también con el que es contrito y humilde en espíritu." ¡Qué sublime pensamiento! ¡Podemos hacer de nuestro corazón un hermoso hogar, en donde Dios se complazca en vivir! ¿Es su corazón contrito (arrepentido)? ¿Reconoce usted sus errores y confiesa sus pecados? ¿Es usted humilde? Si es así, conocerá usted el gozo de Dios.

–Eric B. Hare, *Make God First/Haz de Dios lo primero* [inglés], p. 182.

25–LA INFLUENCIA DE UN HOGAR CRISTIANO

""… El que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida" (Juan 8:12).

Nuestro tiempo, nuestra fuerza y nuestras energías pertenecen a Dios; y si son consagradas a su servicio, nuestra luz brillará. Afectará primero y con más fuerza a quienes viven en nuestros hogares, quienes están más íntimamente relacionados con nosotros; pero se extenderá más allá del hogar, aun hasta "el mundo". Para muchos será un sabor de vida para vida; pero hay algunos que rehusarán ver la luz, o caminar en ella. Estos son del tipo del que habló nuestro Salvador, cuando dijo: "Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas" Juan 3:19. Los tales están en una posición muy peligrosa; pero su curso de acción no excusa a ninguno de nosotros de dejar que nuestra luz brille.

Supongamos que porque algún barco haya dejado de lado la advertencia de su faro, y se haya despedazado en las rocas, el guardafaro apagara sus luces y dijera: "No prestaré más atención al faro", ¿cuál sería la consecuencia? Pero ésta no es la manera como actúa. Mantiene su luz brillando toda la noche, enviando sus rayos hacia la oscuridad, para beneficio de cada marino que llega al peligroso alcance de las rocas y arrecifes. Si algún barco naufragara porque sus luces estaban apagadas, se telegrafiaría a todo el mundo que en tal noche, en tal lugar, un barco naufragó en las rocas porque no había luz en la torre. Pero si algunos barcos naufragan porque no prestan atención a la luz, el guardafaro es sin culpa; ellos estaban advertidos, pero no prestaron atención.

¿Qué pasaría si la luz de la casa se apagara? Entonces todos en la casa estarían en oscuridad, y el resultado sería tan desastroso como si la luz del faro se apagara. Muchas almas están mirándolos, hermanos cristianos, para ver si están embriagados con los cuidados de esta vida, o se están preparando para la vida futura e inmortal. Observan para ver qué influencia ejercen sus vidas, y si son verdaderos misioneros en casa, preparando a sus hijos para el cielo.

El primer deber del cristiano está en el hogar. Padres y madres, la de ustedes es una gran responsabilidad. Están preparando a sus hijos para la vida o la muerte; los están preparando para un lugar de morada aquí en la tierra, para la autogratificación en esta vida, o para la vida inmortal, para alabar a Dios para siempre. ¿Y para cuál será? Ha de ser la carga de su vida lograr que cada hijo que Dios ha confiado al cuidado de ustedes reciba el divino molde.–The Signs of the Times, 14 de enero de 1886.

–Elena G. White, *Reflejemos a Jesús,* p. 159

26–LA BIBLIA ES LA VOZ DE DIOS PARA LAS FAMILIAS

"Don del Señor son los hijos, los descendientes son una recompensa" (Salmo 127:3).

Los padres deben reformarse. Los ministros necesitan reformarse; necesitan a Dios en sus hogares. Si quieren ver un estado de cosas diferentes, deben dar la Palabra de Dios a sus familias, y deben hacerla su consejera. Deben enseñar a sus hijos que ésta es la voz de Dios a ellos dirigida y que deben obedecerle implícitamente. Deben instruir con paciencia a sus hijos; bondadosa e incesantemente deben enseñarles a vivir para agradar a Dios. Los hijos de tales familias estarán preparados para hacer frente a los sofismas de la incredulidad. Aceptaron la Biblia como base de su fe, y por consiguiente, tienen un fundamento que no puede ser barrido por la ola de escepticismo que se avecina.

En muchos hogares, se descuida la oración. Los padres creen que no disponen de tiempo para el culto matutino o vespertino. No pueden invertir unos momentos en dar gracias a Dios por sus abundantes misericordias, por el bendito sol y las lluvias que hacen florecer la vegetación, y por el cuidado de los santos ángeles. No tienen tiempo para orar y pedir la ayuda y la dirección divinas, y la permanente presencia de Jesús en el hogar. Salen a trabajar… sin dedicar un solo pensamiento a Dios o al cielo. Poseen almas tan preciosas que para que no sucumbieran en la perdición eterna, el Hijo de Dios dio su vida por su rescate…

Como los patriarcas de la antigüedad, los que profesan amar a Dios deberían erigir un altar al Señor dondequiera que se establezcan. Si alguna vez hubo un tiempo cuando todo hogar debería ser una casa de oración, es ahora. Los padres y las madres deberían elevar sus corazones a menudo hacia Dios para suplicar humildemente por ellos mismos y por sus hijos. Que el padre, como sacerdote de la familia, ponga sobre el altar de Dios el sacrificio de la mañana y de la noche, mientras la esposa y los niños se le unen en oración y alabanza. Jesús se complace en morar en un hogar tal.

De todo hogar cristiano debería irradiar una santa luz. El amor debe expresarse en hechos. Debe manifestarse en todas las relaciones del hogar y revelarse en una amabilidad atenta, en una suave y desinteresada cortesía. Hay hogares donde se pone en práctica este principio, hogares donde se adora a

Dios, y donde reina el amor verdadero. De estos hogares, de mañana y de noche, la oración asciende hacia Dios como un dulce incienso, y las misericordias y las bendiciones de Dios descienden sobre los suplicantes como el rocío de la mañana.–Historia de los Patriarcas y Profetas, 139, 140.

Lo que hará el carácter amable en el hogar es lo que lo hará amable en las mansiones celestiales.–Conducción del Niño, 454.

Aquello que hace el carácter amable en el hogar es lo que lo hará amable en las mansiones celestiales. --*Child guidance/Conducción del niño,* [inglés], p. 481.

–Elena G. White, *Reflejemos a Jesús*, p. 174

27–ASIENDO AL PODEROSO DEL CIELO

"Que la bondad del Señor nuestro Dios, descanse sobre nosotros. Confirma la obra de nuestras manos, la obra de nuestras manos confirma" (Salmo 90:17).

Usted debiera enseñar a sus hijos a controlar su temperamento y a cultivar un espíritu amante y semejante al de Cristo. Diríjalos de tal forma que amen el servicio de Dios, que encuentren más placer en ir a la casa de adoración que a lugares de esparcimiento. Enséñeles que la religión es un principio viviente. Si yo hubiera sido enseñada con la idea de que la religión es una mera emoción, mi vida hubiera sido inútil. Pero nunca permití que la emoción se interpusiera entre el cielo y mi alma. Cualesquiera fueren mis emociones, buscaré a Dios al comienzo de cada día, al mediodía y a la noche, para poder obtener fortaleza de la viva Fuente de poder.

Madres... ¿no se les ha dado su tiempo... para ser empleado en hermosear las mentes de sus hijos, y cultivar un carácter amoroso? ¿No debiera ser invertido en aferrarse del Poderoso del cielo, y buscar de El poder y sabiduría para adiestrar a sus hijos para un lugar en su reino, para asegurarles una vida que durará tanto como el trono de Jehová?. ...

Quizá la madre se sienta a hacer su trabajo noche tras noche mientras sus hijos van a la cama sin una oración o un beso de buenas noches. No une sus tiernos corazones al suyo propio con las cuerdas del amor; porque ella está "demasiado ocupada"...

Algunos pueden preguntarse por qué decimos tanto acerca de la religión del hogar y los hijos. Es por la terrible negligencia de los deberes del hogar de parte de tantos. Como siervos de Dios, padres, ustedes son responsables por los hijos confiados a su cuidado. Muchos de ellos están creciendo sin reverencia, siendo descuidados e irreligiosos, desagradecidos e irreverentes.

Si estos hijos hubieran sido adecuadamente orientados y disciplinados, si hubieran sido criados en disciplina y amonestación del Señor, los ángeles celestiales estarían en sus hogares. Si ustedes fueran auténticos misioneros del hogar... estarían... preparando a sus hijos para mantenerse de su lado, como eficientes obreros en la causa de Dios.

Qué impresión produce en la sociedad ver a una familia unida en la obra y el servicio del Señor. Una familia tal es un poderoso discurso en favor de la realidad del cristianismo. Otros ven que hay una influencia obrando en la familia que afecta a los hijos, y que el Dios de Abrahán está con ellos. Y lo que tiene una influencia tan poderosa sobre los hijos se siente más allá del hogar, y afecta a otras vidas. Si los hogares de los profesos cristianos tuvieran un molde religioso correcto, ejercerían una poderosa influencia para el bien. Serían en verdad la "luz del mundo".–The Signs of the Times, 14 de enero de 1886.

–Elena G. White, *Reflejemos a Jesús,* p. 161

28–UN ARGUMENTO QUE LOS INFIELES NO PUEDEN RESISTIR

"Mientras tenéis la Luz, creed en ella, para que seáis hijos de luz" (Juan 12:36).

Un hogar cristiano bien ordenado es un argumento que el incrédulo no puede resistir, porque no encuentra lugar para la búsqueda de faltas triviales. Y los hijos de un hogar así están preparados para enfrentar los sofismas de la incredulidad. Han aceptado la Biblia como base de su fe, y tienen un firme fundamento que no puede ser removido por el embate del escepticismo.

Dijo Cristo: "Vosotros sois la luz del mundo". Mateo 5:14. El ha confiado talentos a nuestro cuidado. ¿Qué estamos haciendo con los dones que nos ha confiado? ¿Estamos dejando brillar nuestra luz usándolos para su gloria y el beneficio de nuestros prójimos, o los estamos usando para hacer progresar nuestros propios intereses egoístas? Muchos los están usando egoístamente. No parecen ser conscientes de que todos estamos en camino al juicio, y de que pronto hemos de dar cuenta del uso que hemos hecho de las oportunidades dadas por Dios para hacer el bien…

Necesitamos ayuda divina si hemos de mantener nuestras luces brillando. Pero Jesús murió para proveer esa ayuda. El extiende la invitación: "Que se acojan a mi amparo, que hagan la paz conmigo, que conmigo hagan la paz". Isaías 27:5 (BJ). Aférrense a los brazos del poder infinito; entonces encontrarán que él es precioso para su alma, y todo el cielo estará a su servicio. "Si andamos en luz, como él está en luz", tendremos la compañía de los ángeles santos. A Josué le fue dicho: "Así dice Jehová de los ejércitos: Si anduvieres por mis caminos, y si guardares mi ordenanza… entre éstos que aquí están te daré lugar". Zacarías 3:7. ¿Y quiénes son "éstos que aquí están"? Son ángeles de Dios. Josué debía tener una confianza viviente en Dios cada día; y entonces los ángeles caminarían con él, y el poder de Dios descansaría sobre él en todas sus labores.

Entonces, amigos cristianos, padres y madres, ¿dejarán que su luz pierda fuerza? ¡No, nunca! Y pronto los portales de la ciudad celestial se abrirán a ustedes; y podrán presentarse a sí mismos y presentar a sus hijos ante el trono diciendo: "He aquí, yo y los hijos que me dio Jehová". Isaías 8:18. ¡Y qué recompensa a la fidelidad será aquélla, ver a sus hijos coronados con la vida inmortal en la maravillosa ciudad de Dios!.

–Elena G. White, *Dios nos cuida,* p. 326

29–CÓMO UNIR LOS CORAZONES

"Él convertirá el corazón de los padres a los hijos, y el corazón de los hijos a los padres" (Malaquías 4:6, pp).

El principio de amor fue establecido por Dios antes de la entrada del pecado al mundo para que Adán, Eva y sus descendientes pudieran vivir felices. Hemos visto cómo Satanás ha mezclado el significado del 'amor' con los de 'pasión', 'sexo libre', y 'deseos carnales'. Así que fue necesario que Dios creara una diferencia, una distinción entre el amor verdadero y el amor humano. Dios estableció el amor como un principio eterno de conducta, no como un sentimiento o una sensación física, y mucho menos como una experiencia casual. El amor puro, en cualquier circunstancia, es ese elemento vital que trae paz al corazón y guía la mente hacia cómo resolver los problemas adecuadamente.

En una cultura donde las mentes de las personas están enfocadas principalmente en lo que es pecaminoso, necesitamos algo en nuestra experiencia personal que nos ayude a mantener vivo en nuestra mente este principio del verdadero amor. Ése 'algo' es la conversión o la justificación por la fe en Cristo. Éste fue el segundo principio que el Señor otorgó en el Edén, para que Adán y Eva todavía pudieran amarse el uno al otro, aún después de la entrada del pecado. Génesis 3:15 y 21 nos dicen que fue sacrificado un cordero en propiciación por nuestros primeros padres. ¡Se derramó sangre para enseñar al mundo que el verdadero amor puede venir solamente por la fe en el Cordero de Dios! En otras palabras, recibimos esa clase de amor al caminar diariamente con Cristo.

En una ocasión, un hijo sostuvo una fuerte discusión con su padre. La madre observaba la discusión, pero permanecía en silencio. Cuando el hijo salió de la casa, ella le dijo a su esposo: "Ernesto, tú estabas equivocado. ¿Por qué le exiges tanto al muchacho?"

El esposo le contestó: "¿Crees tú que debo humillarme ante ese joven difícil? ¡Se va a creer que siempre tiene razón!

A esto, la esposa le respondió: "¡Estás equivocado! ¿No somos acaso cristianos? Escucha, Ernesto. Debemos enseñarle a los hijos que vivimos por el perdón de Dios. La unidad de la familia no depende de tu autoridad, sino de la gracia y la fidelidad de nuestro Salvador." El esposo no tuvo qué contestarle a su esposa.

Más tarde, cuando su hijo regresó a la casa, el padre lo llamó y le dijo: "Hijo mío, tú tenías razón. Siento mucho no haber visto esto antes. Por favor, perdóname.

"Papá ..." -respondió el hijo con un nudo en la garganta. Entonces, se volteó rápidamente, antes que su padre viera las lágrimas de agradecimiento en sus ojos. -*Power and Light*, 06/12/60..

–Moysés S. Nigri, *Walking with God Every Day*, p. 339

30–PRINCIPIOS DE UN HOGAR FELIZ

"Y Jesús y sus discípulos fueron invitados también a la boda" (Juan 2:2).

¿Pueden ustedes imaginarse el privilegio de aquella pareja de tener a Jesús y a sus discípulos invitados a su boda? ¿Entendían ellos el significado de la presencia del Maestro allí. Es interesante notar que, como en muchas bodas, surgió un problema. No era un problema muy grave, sin embargo. Simplemente se les acabó el vino, el jugo de uva fresco. En mi país, Brasil, sería como si se acabara el "punch" antes de que se acabara la fiesta.

Hace unos años, yo casi pospuse una boda, donde me pidieron que predicara. El novio y la novia tuvieron un mal entendido que nos preocupó mucho a todos. Pero hay son una pareja felizmente casados. ¿Por qué? Porque ellos invitaron a Jesús a su boda. Ellos le pidieron a Cristo que fuera parte de su hogar. Y el Señor ha suplido todas sus necesidades.

La presencia de Jesús es la parte más importante de una boda exitosa. Sin Cristo, es imposible disfrutar completamente de la felicidad. Es Cristo quien dirigirá el hogar, y proveerá las guías necesarias para los padres y para los hijos sobre cómo vivir en esta tierra en preparación para ir a vivir el hogar celestial.

Sin embargo, hay otros factores simples y prácticos que podrían influir positivamente en la relación de la pareja. Y les llamo: "Momentos especiales". El primero es nuestro momento con Dios. ¿Tomamos tiempo cada día para nuestro culto personal? ¿Oramos y ayunamos? Leemos nuestras Biblias? Cada uno de nosotros necesita un tiempo a solas con Dios.

El segundo, es nuestro momento para planificar. Vivimos en un mundo muy ocupado y exigente, donde el padre y la madre tienen que salir a trabajar. Ya, la mayoría de las veces, la madre no está en casa a tiempo completo, sino que está lado a lado con su compañero proveyendo pan para la familia. ¡Ambos tienen batallas y dificultades en el trabajo, y luego regresan a la casa exhaustos! ¡Los hijos regresan de la escuela, tienen tareas que hacer, libros que leer… ¿Quién va a hacerse cargo de la casa? ¿Será la esposa sola? El esposo espera la cena, pero generalmente no se ofrece para ayudar a prepararla. Las familias necesitan un plan sobre cómo van a trabajar juntos, o van a surgir conflictos y tensiones en el hogar.

El tercero es nuestro momento familiar. Mientras que el culto familiar es muy importante, también tiene que haber tiempo para conversar y compartir. Cada miembro de la familia tiene que poder escuchar de las pequeñas victorias o de chascos en el día de cada miembro de la familia. Tal compañerismo ayuda a crear intimidad en la familia, y esto es esencial. Con frecuencia se compara al matrimonio con un viaje, pero todos buscamos un destino -¡el cielo! Llegaremos allá si cada crecemos un poco en Cristo. Las familias tienen que aprender a manejar los conflictos. Tienen que aprender a decir: "Lo siento. Por favor, perdóname. Yo estaba equivocado."

La Sra. White nos aconseja, como para las personas que están pensando en casarse: ""Si los hombres y las mujeres tienen el hábito de orar dos veces al día antes de pensar en el matrimonio, deberían orar cuatro veces diarias cuando tienen en vista semejante paso. El matrimonio es algo que influirá en su vida y la afectará tanto en este mundo como en el venidero." - *Mensajes para los jóvenes*, p. 324.

– Léo Ranzolin, *Jesus, the Morning Dew* [inglés], p. 179

31–AMAR: CUÁNDO Y CÓMO

"Así Jacob sirvió por Raquel siete años, y le parecieron como pocos días, porque la amaba" (Génesis 29:20).

"'Es el amor lo que nos hace feliz. Es el amor lo que allana el camino. Nos hace obedecer, nos hace ser amables a otros cada día." [Trad. libre] -F. E. Belden.

"Dios es amor; soy su pequeñuelo.
Quiero ser santo como es Él.
Es el amor divino mi gozo y mi placer.
Allana mi camino y me hace obedecer."
Cf.: *Nuevo Himnario Adventista* # 602

El primer amor con el que nos encontramos en la vida es el amor de Papá y Mamá. Después experimentamos el amor de nuestros hermanos/as y de nuestros amigos/as. Entonces vemos el amor durante los años de la adolescencia, cuando un joven es atraído hacia una jovencita, y una jovencita es atraída hacia un joven. Como adultos jóvenes, las personas comienzan a pensar seriamente en formar un hogar en el futuro. Un joven se interesa en una jovencita especial y la selecciona. Si están asistiendo a la universidad, con frecuencia se casan después de la graduación. Todos estos tipos de amor influencian el amor que viene a continuación.

Los padres naturalmente disfrutan de abrazar y besar a sus hijos. Algunos hermanos/as se abrazan, pero en la cultura anglosajona, generalmente no abrazamos y besamos a nuestros amigos. Los cónyuges debieran expresar su amor por medio de un abrazo cálido y de un sencillo beso. Pero las expresiones de amor entre las parejas jóvenes no debieran exceder ciertos límites antes de casarse.

A cada uno de nosotros nos gusta tener nuestras propias cosas. Cuando se hace bajo control, es bueno trabajar, ahorrar dinero y hacer compras, pero cuando nuestro deseo de obtener cosas materiales se sale de control, hace a la gente miserable, y convierte a muchos en ladrones.

Esto mismo ocurre con el amor. Es bueno sentirse deseado y controlado. El amor saludable es hermoso, amable y puro. Pero cuando se sale de control, cuando la pasión se apodera de los sentidos, caemos en pecado y en chasco. Nuestras relaciones se vuelven muertas y secas cuando queremos acaparar el amor en vez de expresar amor genuino. Nuestros días de tristeza nos parecerán largos años.

Así, hay que jugar muy cuidadosamente el juego del amor puro. Hay que seguir las reglas, y algún día, estarán preparados para un amor que les hará felices, y que hará que los años parezcan como solo unos pocos días muy breves.

–Eric B. Hare, *Make God First*, p. 22

Apéndice E
Guías para el día de Ayuno y Oracíon

1. Escoja un sábado cerca del fin del segundo mes como el "Día de ayuno y oración".

2. Explique los distintos tipos de ayuno a los miembros. Todos necesitan tomar agua, pero algunas personas pueden ayunar de las comidas y tomar jugos de frutas. Otros podrían escoger ayunar de todos los alimentos, excepto de frutas. Otra manera de ayunar sería refrenarse de todos los medios de comunicación masiva (los medios) (como televisión, radio, computador, internet, revistas, libros) con la excepción de literatura espiritual y de la Biblia.

3. Una idea es abrir la iglesia temprano, una hora antes del comienzo de los cultos. El sábado en la tarde puede ser otra ocasión para juntarse y orar. Pruebe algo como lo siguiente:

    a. Oraciones de alabanza a Dios

        i. Léanse dos o tres versículos sobre la alabanza a Dios (Salmo 29:1-2; Salmo 57:9-11).

        ii. Oren como grupo, dando alabanzas a Dios. Mantenga sus oraciones breves, cortas, lo que permitirá que otras personas puedan participar. Las personas que quieran hacerlo, puedan orar más de una vez.

    b. Oraciones de arrepentimiento

        i. Léanse dos o tres versículos sobre el arrepentimiento (Salmo 51; 1 Juan 1:9).

        ii. Invite a la gente a orar individualmente, pidiéndole a Dios que escudriñe sus corazones y que les perdone todos los pecados que haya en su vida.

    c. Oraciones de intercesión por la iglesia

        i. Léanse dos o tres versículos sobre el poder de la oración intercesora (Mateo 7:7-11; Marcos 11:22-24; 1 Juan 5:14-15).

        ii. Invite a los asistentes a orar en grupos de dos o tres personas, orando los unos por los otros, y porque la iglesia sea un testigo en la comunidad.

    d. Oraciones de intercesión por la comunidad

        i. Léanse dos o tres versículos sobre la importancia de ser un testigo al mundo (Mateo 5:13-16; 1 Pedro 2:9-10; Mateo 28:18-20).

        ii. Invite a la gente a orar en grupos de dos o tres personas, elevando ante Dios a las familias de la comunidad. Anímeles a que digan los nombres de estas familias y a que supliquen ante Dios en favor de ellos.

    e. Concluya con suficiente tiempo para agradecer a Dios por sus bondades

        i. Rl. Léanse dos o tres pasajes sobre cómo Dios contesta las oraciones (2 Crónicas 7:14; Hebreos 5:7; Salmo 6:8-9).

        ii. Invite a la gente a unirse en pie en un círculo y a orar como grupo, utilizando frases breves y oraciones cortas, permitiendo así que todos puedan orar.

        iii. Concluya con un himno de alabanza.

Apéndice F
Mini-Seminario Sobre Cómo Hacer Amigos para Jesús

Introducción

El siguiente bosquejo es para dar un corto seminario (de unas dos horas) para ayudar a las familias de la iglesia a testificar a sus vecinos y amigos. Está hecho para ser presentado en una sesión a todos los miembros de la familia, de todas las edades. También puede ser presentado en dos segmentos, o sesiones de una hora cada una. El material está basado en la aseveración de Elena G. White en el *Ministerio de Curación*, que tiene cinco pasos distintos para traer personas a Jesús.

Algunas personas llaman este importante trabajo el "*Evangelismo de la amistad*." Cada aspecto de la enseñanza que sigue se enfoca de tres maneras: Primero, el presentador pregunta a la clase: "¿Por qué es importante este paso?" Luego: "¿qué significa este paso?" Y finalmente: "¿Cómo practicamos este paso?"

Primer Paso: Mezclarse con la Gente

¿Por Qué?

Ejercicio de apertura: Invite a los miembros de la iglesia a dividirse en grupos de cuatro o cinco personas. Pídales que respondan a la siguiente pregunta:

En cuanto a testificar por Cristo, ¿ha experimentado usted alguna vez alguna de estas cosas?

- **Miedo**. "Tengo miedo de que la gente me rechace o de que se enoje conmigo cuando procuro testificar por Jesús."
- **Confusión**. "No estoy seguro sobre lo que debo decir. Seguramente mis palabras se me van a trabar todas."
- **Indecisión**. "En verdad, no estoy entrenado para testificar. Otras personas pueden hacer mejor trabajo que yo."
- **Timidez**. "No soy bueno para hablar a los extraños acerca de asuntos religiosos."
- **Otro**:

Invite al grupo a discutir sus respuestas por unos minutos. Luego invite a algunas personas a compartir con el resto del grupo grande, o sea, con todos los asistentes.

¿Qué?

Con relación a la testificación, las personas experimentan muchas emociones distintas. Este seminario es acerca del "*Evangelismo de la amistad*", lo que no es un programa estructurado sobre testificación. Es un proceso que crece con la gente con quien usted se relaciona en la vida diaria. Está basado en una aseveración de la hermana Elena G. White: "Sólo el método de Cristo será el que dará éxito para llegar a la gente. El Salvador trataba con los hombres como quien deseaba hacerles bien. Les mostraba simpatía, atendía a sus necesidades y se ganaba su confianza. Entonces les decía: 'Seguidme.'" (*El Ministerio de curación*, p. 102)

Nótese que en su aseveración hay cinco acciones:

1. "El Salvador se mezcló con los hombres como uno que deseaba el bienestar de ellos."
2. "Él les mostró Su simparía hacia ellos."
3. Él "ministró" a las necesidades de ellos."
4. Él "ganó su confianza."
5. Él "entonces extendió su invitación: 'Sígueme'."

La aseveración de Elena White dice que este método "traerá verdadero éxito." Hay muchas partes o componentes para llevar a alguien a hacer un compromiso con cristo y al bautismo. Este seminario no se enfoca en dar estudios bíblicos ni en llevar a cabo campañas evangelísticas. Estos pasos ocurren aún antes de que comencemos a estudiar la Biblia con la gente.

¿Dónde se mezcla usted con la gente? Hagamos un listado de los lugares. Comparta sus ideas [invite a la gente a participar, a dar sus opiniones]. Por ejemplo: Al caminar por la calle donde usted vive; al encontrarse con vecinos en actividades comunales; en la tienda de alimentos; al comprar gasolina para su auto, en el parque, en una reunión con familiares, etc.

¿Con quién se mezcla usted? Hagamos un listado. Comparta sus ideas [invite a la gente a participar, a dar sus opiniones]. Por ejemplo: su círculo de amigos, sus familiares, sus vecinos, sus colaboradores en el trabajo, personas que son empleados suyos (el dentista, el médico, el barbero, el que recoge la basura, etc.).

¿Cómo?

Al hacer nuestra lista nos damos cuenta de que hay más personas con las que nos mezclamos de las que habíamos pensado originalmente. Pero persiste aún la pregunta: ¿Cómo se mezcla uno con las personas? Aquí hay algunos pensamientos que nos pueden guiar en este sentido, que pueden arrojar luz sobre esto:

- Jesús quiere que estemos en el mundo, pero que no seamos del mundo (Juan 17:15).
- A Jesús le importan las necesidades inmediatas de las personas, no solamente las necesidades espirituales (Lucas 4:18-19).
- Jesús se mezcló con la gente con solicitud. A Cristo le importaba la gente y era amable con ellos.
- Debemos ser como Jesús, mezclándonos con solicitud hacia los que nos rodean diariamente.
- Dios trae personas con las cuales nos cruzamos por la manera en que vivimos nuestras vidas y adonde quiera que vayamos. Éstas son personas con las cuales podemos mezclarnos por amor a Jesús..

El mezclarse con las personas no es tanto acerca de testificar puerta por puerta. No hay nada malo en hacer esto, pero el mezclarse es algo que ocurre en el contexto de lo que hacemos diariamente. Podemos mezclarnos con las personas al detenernos y hablar con nuestros vecinos mientras damos nuestra caminata cotidiana o semanal. Podemos mezclarnos con las madres y con sus niños mientras estamos en el parque. Podemos mezclarnos con la gente mientras nos están recortando o mientras recogemos la ropa en la tintorería. Cristo se tomó tiempo para mostrar interés en la gente que lo rodeaba, y así mismo debemos hacer nosotros.

Segundo Paso: Mostrando Compasión

¿Por Qué?

Ejercicio de apertura: Invite a los miembros de la iglesia a dividirse en grupos de cuatro o cinco personas. Pídale que respondan a la siguiente pregunta: "Comparta en cuanto a alguna vez que usted estaba desanimado, y alguien le ayudó. ¿Qué fue lo que hizo/hicieron esa/s persona/s que más le ayudó a usted?

[Pídale a las personas que compartan unos minutos en los grupos pequeños. Después invite a algunas personas que compartan con el grupo grande, con todos los asistentes.]

¿Qué?

El segundo paso en el método de Cristo de ganar gente para Dios era mostrar *simpatía*. Hoy usamos, además, otra palabra: *compasión*. Jesús se interesaba genuinamente en la gente dolida y necesitada. Cuando leemos acerca de lo que son realmente los adventistas verdaderos -gente que espera la segunda venida de Cristo– aprendemos en Mateo 25 que ellos ven a Jesús en la gente que les rodea -en la gente que está en las cárceles, gente hambrienta y sedienta, gente que necesita ropa.

Fíjese en el versículo 44 que algunas personas le dicen a Jesús en el juicio: "¿Cuándo te vimos hambriento o sediento, forastero o desnudo…?" Cristo les dice a este gente: 'Yo nunca los conocí' en los demás. Cuando las personas son genuinamente cristianas, ellos tienen un corazón que se ocupa de los demás que los rodean, justamente como Jesús. Ello no hacen cosas para otros mecánicamente; estas obras salen de la compasión que ellos sienten por los demás que los rodean.

Una de las maneras más simples de mostrar compasión es escuchando a las personas. Con frecuencia se acusa a los cristianos de hablar mucho y de no hacer nada. Sin embargo, cuando alguien dice: "Ahí está un verdadero cristiano", lo que eso significa es que ellos piensan: "Esa persona no solamente habla como cristiana, esa persona actúa como cristiana." Y lo grandioso es que eso puede pasar simplemente escuchando el corazón de una persona doliente. Algunas veces mostramos más amor cuando nos quedamos callados al estar con alguien que está pasando por un tiempo difícil.

Si usted va a ganar personas para Jesús, estas personas tienen que tenerle confianza a usted. El mostrar compasión es una de las maneras más importantes en las que ayudamos a crear confianza. ¿Confía usted en las personas que son mezquinas? ¿Confía usted en las personas que lastiman a las demás? ¿Confía usted en las personas que parecen interesarse solamente en su propio bienestar? Por supuesto que no. Confiamos en las personas que son amables y bondadosas.

¿Cómo?

El escuchar es muy simple y sencillo, aunque, a la vez, es también muy difícil. Escuchar es algo que usted puede hacer en prácticamente cualquier lugar, y prácticamente a cualquier hora. Usted no necesita un equipo especializado para escuchar (excepto sus oídos). El escuchar es un acto altruista que puede traer sanidad a otros, pero requiere disciplina propia. Incluimos aquí algunas orejitas sobre cómo llegar a ser un mejor oidor, sobre cómo escuchar mejor:

- **El Parafrasear**. Esto ocurre cuando usted comparte con la otra persona, con su interlocutor, lo que usted oye que él está diciendo. Esto le ayuda a saber que usted le está entendiendo.
- **El escuchar activo**. Esto ocurre cuando usted solicita mayor información o cuando usted hace una pregunta para clarificar, para asegurarse de que usted entiende lo que la otra persona le dice a usted.
- **La clarificación de sentimientos**. Si usted puede sentir que las personas están padeciendo, puede ser útil verificar lo que usted cree que ellos pueden estar sintiendo. Por ejemplo, usted podría decir: "Yo siento que usted se está sintiendo solo (o enojado, o desanimado, según sea el caso), ¿verdad? ¿Es cierto?

Hay muchos momentos ideales para escuchar a las personas. Algunos ocurren alrededor de grandes eventos en sus vidas, como cuando alguien acaba de tener un bebé, o si alguien está enfermo. Uno de estos momentos más importantes para escuchar es cuando alguien sufre una pérdida. Podría ser la pérdida de una amistad, de un trabajo, o de algún ser querido que fallece. Cuando estamos en sintonía con los corazones de otros escuchándoles, estamos mostrándoles la compasión de Cristo hacia ellos.

Tercer Paso: Ministrando a las Necesidades

¿Por Qué?

Ejercicio de apertura: Invite a los miembros de la iglesia a dividirse en grupos de cuatro o cinco personas. Pídale que respondan a la siguiente pregunta: "Comparta en cuanto a alguna vez que usted estaba necesitando alguna ayuda práctica, y alguien vino a ayudarle a usted, y lo ayudó. ¿Qué sucedió entonces? ¿Cómo se sintió usted?

[Pídale a las personas que compartan unos minutos en los grupos pequeños. Después invite a algunas personas que compartan con el grupo grande, con todos los asistentes.]

¿Qué?

El segundo paso en el método de Cristo de ganar personas para Dios es ministrar a las necesidades prácticas de otros. Jesús les ayudaba a la gente en cualesquiera maneras en que ellos necesitaran ayuda. Eso podía ser proveyéndoles alimento o trayendo sanidad a su cuerpo. No todos tienen los mismos tipos de necesidades. Pensemos en los diversos tipos de necesidades que tiene la gente. La siguiente lista comienza con necesidades muy básicas.

- **Necesidades físicas**: alimento, agua, albergue, abrigo
- **Necesides de seguridad**: protección de daños
- **Necesidades de amistad**: relaciones saludables, de confianza y de apoyo
- **Necesidades espirituales**: pertenencia a un grupo, entendimiento de la verdad, conocimiento de los tiempos en los que vivimos, confianza en Dios

Jesús entendió que las personas que estaban muriendo de hambre necesitaban pan físico antes de que pudiera ser suplida su necesidad de entendimiento del pan espiritual. Es difícil para una persona que está luchando por proteger a sus hijos de la violencia, tomar tiempo para desarrollar amistades. Tenemos que entender las necesidades básicas de las personas que nos rodean, y ser las manos y los pies de Cristo para ayudarles a suplir estas necesidades, según podamos hacerlo, de acuerdo a nuestras capacidades.

Las personas experimentan diversos eventos en sus vidas, y sus necesidades pueden cambiar. Cuando las personas pierden sus trabajos, su necesidad es encontrar trabajo. Si muere el hijo de su vecino, él o ella tiene una necesidad de consuelo. Si su amigo en el trabajo tiene problemas maritales, entonces necesita ánimo y apoyo. Un cristiano observa y entiende que las personas tienen necesidades variadas. Al suplir estas necesidades, estamos siguiendo el método de Cristo para alcanzar a la gente para Dios.

¿Cómo?

Cerremos esta sección involucrándonos en una tormenta de ideas para descubrir distintas maneras de suplir distintas necesidades. [Invite a los participantes a reunirse en grupos de cuatro o cinco personas, y piensen en cómo las familias pueden ministrar a esas necesidades.]

1. El hijo de su vecino tiene problemas con la bebida. Él ha sido encarcelado un par de veces. Sus vecinos están muy desanimados con respecto a su hijo. ¿Cómo puede usted ministrar a esta familia?

2. Su amigo en el trabajo le dice a usted que a su esposa le han diagnosticado una enfermedad terminal. Él siente que su mundo se está derrumbando alrededor suyo, y no sabe cómo manejar su situación. ¿Cómo puede usted ministrar a su amigo?

3. Las personas que viven a unas pocas casas de la suya tienen muy poca comida y ropa. El esposo es minusválido, y no recibe ayuda del gobierno. Tienen tres niños pequeños. ¿Cómo puede usted ayudarles?

4. Una niña vecina, que tiene solamente once años, está comenzando a vestir inmodesta-mente. Ella quiere conseguirse un novio a como dé lugar. La madre es una madre soltera, y no sabe cómo ayudar a su hija. Ella quiere algún consejo. ¿Cómo puede usted ayudar?

Cuarto Paso: Ganándose la Confianza de la Gente

¿Por Qué?

Ejercicio de apertura: Invite a los miembros de la iglesia a dividirse en grupos de cuatro o cinco personas. Pídale que respondan a la siguiente pregunta: "Entre todas las personas de este mundo, ¿en quién confía usted verdaderamente? ¿Por qué confía usted de veras en esta persona? Piense en alguien fuera de su familia, en quien usted confía.

[Pídale a las personas que compartan unos minutos en los grupos pequeños. Después invite a algunas personas que compartan con el grupo grande, con todos los asistentes.]

¿Qué?

El cuarto paso en el método de Cristo de alcanzar a las personas era el ganar la confianza de los demás. Esto comienza mostrándoles amor y compasión. Por supuesto, no podemos obligar a las personas a que nos tengan confianza. Tenemos que "ganarnos" su confianza. Esto ocurre, generalmente, poco a poco, un pasito a la vez, y toma bastante tiempo.

Los primeros tres pasos que discutimos se enfocan en procurar alcanzar a la gente. Pero en este paso, la gente comienza a responder. La bondad de usted va construyendo una relación. Usted no puede engatusar a la gente para que confíe en usted, para que le tenga confianza. La confianza se construye sobre muchas acciones de atenciones y cuidados solícitos.

Estas son algunas características de un amigo digno de nuestra confianza:

- Quiere y procura genuinamente lo que es mejor para nosotros.
- Respetan nuestra propiedad.
- Respetan nuestras decisiones.
- NO NOS MENTIRÁN.

Usted no tiene que ser un cristiano *perfecto* para mostrar que usted se interesa por los demás como un amigo confiable. De hecho, podría ayudar a alguien si usted compartiera el relato de parte de sus propias luchas con otra persona. Algunas personas piensan que para ser cristiano o que para bautizarse, tienen que ser *perfectos*. La realidad es que esa es una barrera al procurar traer personas a Cristo. Un buen testigo por Jesús es cuidadosamente honesto al compartir acerca de compartir sus propias luchas y dificultades. Un cristiano verdadero está dispuesto a admitir sus errores y equivocaciones.

De manera que, ¿cómo sabe usted si se ha ganado la confianza de otra persona? Se puede saber, porque ellos comenzarán a abrirles su propio corazón a usted. Cuando las personas comparten sus más profundas necesidades, eso significa que tienen confianza en usted. Esto, a su vez, significa que usted tiene que ser un buen oidor, que tiene que poder escuchar bien. Las personas pasan por crisis y se

enfrentan a dificultades que les pueden llevar a pensar sobre cuál es el propósito de sus vidas. Entonces estarán listos para escuchar más acerca de Jesús.

¿Cómo?

En una relación de amistad, llega el momento en que usted le puede hacer a su amigo una pregunta simple. Pero esto tiene que ocurrir en el momento adecuado y preciso. Si usted hace esta pregunta demasiado temprano, es mucho más probable que ellos se cohíban, y que no quieran contestar. También existe la posibilidad de que la pregunta se haga demasiado tarde, cuando ya haya pasado el momento adecuado y preciso. Usted sabrá cuándo es ese momento 'adecuado y preciso' cuando la persona le abra su corazón a usted con un problema o una profunda preocupación. La pregunta es: "¿Tiene usted algún recurso espiritual que le ayude con esto?"

Después de hacer esta pregunta, es importante que usted espere. No diga nada más. Permita que la persona medite en su pregunta. No le dé un sermoncito. Solo espere. Si su amigo/a cambia el tema, puede ser que no esté listo/a para aprender más acerca de Jesús en ese momento. Tenemos que ser muy cautelosos. Tenemos la tentación de hablar demasiado mucho o de empujar la gente en el momento equivocado. Pero si permitimos que el Espíritu Santo trabaje en sus corazones, entonces ellos le dejarán saber si quieren más ayuda.

Su amigo puede decir: "No, no tengo recursos espirituales." En este caso, usted podría tomar el siguiente paso. Le incluimos algunos ejemplos de las cosas que pudiera hacer:

- Ofrezca **orar** con ellos.
- Deles un **tratado** sobre un tema relevante al momento.
- **Invítelos** a un seminario en la iglesia.
- Pregúnteles si quisieran ***estudiar*** *la Biblia* con usted, y buscar las respuestas en la Palabra de Dios.

En la próxima sección hablaremos más sobre este paso.

Quinto Paso: Invítleos a Seguir a Jesús

¿Por Qué?

Ejercicio de apertura: Invite a los miembros de la iglesia a dividirse en grupos de cuatro o cinco personas. Pídale que respondan a la siguiente pregunta: "Comparta en cuanto a cuando usted decidió seguir a Jesús por primera vez. ¿Cuándo hizo usted esa decisión? ¿Quién lo ayudó más a hacer esa elección?"

[Pídales a las personas que compartan unos minutos en los grupos pequeños. Después invite a algunas personas que compartan con el grupo grande, con todos los asistentes.]

¿Qué?

El quinto paso en el método de Cristo de ganar personas para Dios es invitarlos a seguirlo a Él. La historia de la mujer samaritana junto al pozo, que se relata en Juan 4, nos ayuda a entender cómo Jesús invitaba a alguien a seguirlo. Aunque había muchas barreras entre Jesús y esta mujer, Él le pide agua para tomar. Él sabe que la mujer está muy acongojada y adolorida, que ha sido herida muy profundamente. Entonces, utilizando el agua metafóricamente, Jesús le habla del "agua viviente."

Aunque ella cambia un poco el tema, Jesús le hace llegar el mensaje a su corazón. "¿Adora usted a Dios en espíritu?" Su corazón es tocado, y ella acepta el mensaje.

De hecho, ella va de inmediato a invitar a las personas para que vengan y conozcan al Mesías. He aquí una mujer que está emocionalmente sedienta, y Cristo le ofrece a ella del agua de la vida. Ella quiere ser amada, y Jesús le da el Evangelio, que satisfará toda la sed de su vida.

Llegamos a un punto en nuestras relaciones amistosas con otros, un momento en el que hemos ganado su confianza, en que ellos compartirán su preocupación con alguna dificultad que les agobia, y que tienen que enfrentar. Es entonces cuando necesitamos preguntarles: "¿Tiene usted algún recurso espiritual que le ayude con esto?" Si ellos continúan en su apertura hacia nosotros, es entonces cuando tomaremos el paso de ofrecerles ayuda para aprender más acerca de Jesús.

¿Cómo?

En el paso anterior discutimos que podemos ofrecerles orar por las personas, o darles algún volante. Pero posiblemente éste sea el momento de compartir el evangelio con ellos. Esto no sería un sermón largo ni un estudio bíblico complejo. Sería explicarles las buenas nuevas de salvación de la manera más breve y concisa. Hay muchas maneras en las que usted puede hacer esto:

1. Dios le ama, y tiene un plan para su vida (Juan 3:16; Juan 10:10).
2. La gente ha quebrantado la Ley de Dios. Nuestros pecados nos separan de nuestro Señor (Romanos 5:8; Romanos 6:23).
3. Jesús ha prometido tomar los pecados de usted sobre sí mismo. Cristo tomó el castigo por el pecado (Romanos 5:8; Juan 14:6).
4. Si recibimos el regalo de Jesús de tomar Él nuestros pecados, si confesamos nuestros pecados y si aceptamos a Cristo como el Señor de nuestra vida, podemos ser restaurados a una sana relación con Dios, y recibir la vida eterna (Juan 1:12; Efesios 2:8-9).

En este punto, podría preguntarle a su amigo: "¿Quisieras recibir a Jesús como tu Salvador?" Si la respuesta es positiva, ofrezca orar con él/ella. Su amigo/a podría orar con usted por sí mismo o podría repetir una oración que haga, oración por oración. Esta oración podría ser algo así como:

> *"Querido Jesús, me doy cuenta que he quebrantado tus mandamientos. Por favor, perdóname, y lava mis pecados. Por favor, ven y mora en mi corazón. Te recibo como mi Señor y mi Salvador. Gracias por darme el don, el regalo de la salvación. Oramos en tu Nombre, Jesús. Amén."*

Luego, dígale que sería bueno que estudiara la Biblia y que orara todos los días de manera que pueda mantener su fe en Jesús fuerte y vigorosa. Ofrezca darle estudios bíblicos para ayudarle a crecer en la decisión de aceptar a Jesús.

También podría escoger compartir su testimonio con su amigo. Si usted va a compartir el relato de cómo usted llegó a la aceptación de Dios en su vida, mantenga en mente los siguientes puntos:

- Comparta genuina y espontáneamente de su corazón. No procure memorizarse un discurso.
- Evite enfatizar sus errores pasados. Sea cuidadoso para no glorificar los problemas que ha tenido en su vida.
- No sienta que usted tiene que compartir una larga historia con muchos detalles minuciosos. Mantenga intacto el relato básico.
- Haga resaltar el amor de Dios y su gracia. De toda la gloria a Jesús por lo que el Señor ha hecho.

*Algunos de estos elementos fueron adaptados de los recursos de *Friend2Friend*, disponibles a través de Advent*Source*.

Apéndice G
12 Sugerencias para dar un Estudio Bíblico

ANTES DE COMENZAR EL ESTUDIO

1. Primero, determine si la persona tiene interés, y si está lista para recibir estudios bíblicos. ¿Desea alguien genuinamente aprender y crecer? O, ¿es que quieren discutir acerca de religión? O, ¿están tomando los estudios como deferencia o como un favor a usted o a alguien más?

2. Consiga un compañero que vaya con usted y que le ayude a dar el estudio bíblico. Esta persona puede enseñarle a usted a dar estudios bíblicos mientras usted observa y ora en silencio. O puede orar en silencio mientras usted da el estudio. Sea sensible a los géneros (tanto de su compañero de estudios bíblicos, como de la persona que está recibiendo el estudio).

3. ¿Qué materiales va a usar al dar el estudio bíblico? Hay muchos recursos que usted puede comprar en su Agencia Adventista de Publicaciones [ABC] y usar beneficiosa-mente. Pídale materiales a su pastor o a su líder de ministerios personales. Algunas personas marcan sus biblias y no usan otros materiales adicionales.

4. Determine cuándo se van a encontrar. Es bueno reunirse una vez por semana. Si usted espera más tiempo, las personas pueden perder su interés, o pueden ser distraídas con otras cosas. Escoja una hora conveniente, y manténgala, para que sea más fácil recordarla.

5. Decida dónde se van a reunir. Algunas veces es mejor reunirse en la casa de quien recibe los estudios. Otras veces puede ser difícil llevar a cabo estudios en la casa de ellos, especialmente si hay muchas distracciones.

ACERCA DEL ESTUDIO BÍBLICO PROPIAMENTE

6. Siempre comience todo estudio bíblico con una oración. Pida al Espíritu santo que esté presente, y que abra la mente a las verdades de la Palabra de Dios según se va estudiando.

7. Dé un estudio a la vez. No vaya a la ligera, tratando de cubrir varios estudios a la vez (a menos que el Espíritu Santo le dirija para que así lo haga). Generalmente es mejor que dé un estudio a la vez, y darle tiempo a la persona para meditar en él, revisar los materiales y permitir que las ideas se arraiguen. Si se ofrece demasiado material de una vez puede causar que la gente se desanime y que pierda interés.

8. Maneje las preguntas cuidadosamente. Si alguien hace una pregunta acerca de un tema que se va a discutir más adelante, responda: "Esa es una excelente pregunta. Vamos a tratarla en detalle y con profundidad en una futura lección." Si se les da demasiadas respuestas a todas sus preguntas, las cosas pueden confundirse, y algunos pueden hasta perder el interés en seguir estudiando.

9. ¿Y qué si usted no sabe la respuesta a la pregunta de alguien? No se avergonzado. Puede contestar: "Ésa es una muy buena pregunta. Yo voy a estudiar eso esta semana, y hablaremos sobre eso la próxima vez que nos reunamos."

10. Recuerde que no le toca a usted convencer a nadie de la verdad. Ése es el trabajo del Espíritu Santo. Sea fiel y cuidadoso en la preparación de sus estudios, pidiendo la dirección de Dios. Es la función del Espíritu de Dios el guiarlos a escoger creer en la verdad bíblica.

11. Es muy importante que, temprano en su serie de estudios, la gente entienda el Evangelio. Si ellos no se dan cuenta de que ellos no puede ganarse su entrada al cielo, y de que la salvación es un regalo de Dios, se convertirán en cristianos legalistas, aferrados a la letra de la Ley. Asegúrese de presentar este evangelio temprano durante su serie de estudios.

12. Al acercarse al final de su serie de estudios bíblicos, usted podría pedirle a su pastor que se reúna con la persona que está estudiando y revisar brevemente lo que ya se ha estudiado. El pastor u otro líder de la iglesia puede ayudar a determinar si la persona está lista para ser bautizada.

Apéndice H
Muestra de Calendario - Bosquejo

	Pastor	Junta de Iglesia	Comité *FAF*	Familias de la Iglesia
Mes 1 **PREPARAR**	Indtroducir *FAF*, Predicar sobre la familia Intirar a feligreses a matricularse	Escuchar sobre *FAF*, votar sobre *FAF*, establecer comité *FAF*	Reunirse, revisar, comenzar a planificar	Escuchar serie de sermones. Inscribirse y recibir *Guía Familiar*
Mes 2 **PREPARAR**	Continuar apoyando *FAF*. Tener día de ayuno y oración	Oír informe de progreso. Continuar apoyo	Planificar el calendario del año. Recoger recursos para distribución	Devocionales, Diario de oración, Ayuno y oración
Mes 3 **CUIDAR**	Continuar apoyo a *FAF*, Ayudar con el entrenamiento	Oír informe de progreso. Continuar apoyo	Entrenamiento: Evangelismo de la Amistad; Proveer volantes; Planificar eventos	Escoger 1 familia; Asistir a entrenamiento; Hacer primer contacto
Mes 4 **CUIDAR**	Continuar apoyo de *FAF*.	Oír informe de progreso. Continuar apoyo	Reunión *FAF*; Proveer recursos; Planificar eventos	Invitar familia a comer a casa; Ir a reunión *FAF*
Mes 5 **CUIDAR**	Continuar apoyo de *FAF*	Oír informe de progreso. Continuar apoyo	Reunión *FAF*; Planificar eventos	Hacer amistad con vecinos. Hacer actos bondadosos
Mes 6 **CUIDAR**	Continuar apoyo de *FAF*	Oír informe de progreso. Continuar apoyo	Reunión *FAF*; Planificar evento en la iglesia	Hacer amistad con vecinos. Hacer actos bondadosos
Mes 7 **CUIDAR**	Continuar apoyo de *FAF*	Oír informe de progreso. Continuar apoyo	Reunión *FAF*; Planificar evento en la iglesia	Hacer amistad; Invitar a eventos en iglesia; compartir materiales religiosos
Mes 8 **CUIDAR**	Comenzar preparación para serie evangelística	Enfocar en planes para serie evangelística	Reunión *FAF*; Entrenar como dar estudios bíblicos	Continuar contactos; Invitar familias a estudios bíblicos
Mes 9 **COMPARTIR**	Comenzar preparación para serie evangelística. Día de ayuno y oración	Enfocar en planes para serie evangelística	Reunión *FAF*; Proveer apoyo para dar estudios bíblicos en hogares	Continuar estudios bíblicos; Participar en día de ayuno y oración
Mes 10 **COMPARTIR**	Coordinar o dar serie evangelística	Oír informe de progreso. Apoyar serie evangelística	Reunión *FAF*. Apoyar serie evangelística	Invitar familias a serie evangslística. Asistir a reuniones con familias
Mes 11 **COMPARTIR**	Continuar serie evangelística y terminar con bautismo	Cancelar este mes Reunión de Junta	Cancelar este mes reunión de *FAF*. Enfocar en asistir a serie evangelística	Continuar asistiendo a las reuniones con las familias
Mes 12 **COMPARTIR**	Predicar sobre importancia de grupos pequeños	Oír informe de progreso. Apoyar ministerio de grupos pequeños	Establecer grupos pequeños. Organizar banquete, bautismo, y tiempo de testimonios	Asistir al banquete con las familias que se bautizan; Estudios bíblicos con grupos pequeños en hogar

Apéndice I
Calendario en Blanco

	Pastor	Junta de Iglesia	Comité *FAF*	Familias de la Iglesia
Mes 1 PREPARAR				
Mes 2 PREPARAR				
Mes 3 CUIDAR				
Mes 4 CUIDAR				
Mes 5 CUIDAR				
Mes 6 CUIDAR				
Mes 7 CUIDAR				
Mes 8 CUIDAR				
Mes 9 COMPARTIR				
Mes 10 COMPARTIR				
Mes 11 COMPARTIR				
Mes 12 COMPARTIR				

Apéndice J
Notas de Elena G. White Sobre las Familias Testificando a sus Vecinos

Un hogar piadoso bien dirigido constituye un argumento poderoso en favor de la religión cristiana, un argumento que el incrédulo no puede negar. Todos pueden ver que una influencia obra en la familia y afecta a los hijos, y que el Dios de Abrahán está con ellos. Si los hogares de los profesos cristianos tuviesen el debido molde religioso, ejercerían una gran influencia en favor del bien. Serían, ciertamente, "la luz del mundo." (*El hogar cristiano*, p. 30)

Cuando nuestras propias casas sean lo que deben ser, no dejaremos que nuestros hijos crezcan en la ociosidad y la indiferencia con respecto a lo que Dios les pide que hagan en favor de los necesitados que los rodean. Como herencia del Señor, estarán calificados para emprender la obra donde están. De tales hogares resplandecerá una luz que se revelará en favor de los ignorantes, conduciéndolos a la fuente de todo conocimiento. Ejercerán una poderosa influencia por Dios y su verdad. (*El hogar cristiano*, p. 30)

La primera obra de los cristianos consiste en estar unidos en la familia. Luego la obra debe extenderse hasta sus vecinos cercanos y lejanos. Los que hayan recibido la luz deben dejarla brillar en claros rayos. Sus palabras, fragantes con el amor de Cristo, han de ser sabor de vida para vida. Cuánto más estrechamente estén unidos los miembros de una familia en lo que tienen que hacer en el hogar, tanto más elevadora y servicial será la influencia que ejerzan fuera del hogar el padre, la madre, los hijos y las hijas. (*El hogar cristiano*, p. 31)

Cuando la religión se manifieste en el hogar, su influencia se hará sentir en la iglesia y el vecindario. Pero algunos de los que profesan ser cristianos hablan con sus vecinos de las dificultades que tienen en su hogar. Relatan sus agravios de manera tal que despiertan simpatía hacia sí; pero es un grave error confiar nuestras dificultades a oídos ajenos, especialmente cuando nuestros agravios son inventados y existen por causa de nuestra vida irreligiosa y carácter defectuoso. Los que salen a exponer sus agravios particulares a otros obrarían mejor si quedasen en casa para orar, entregar su perversa voluntad a Dios, caer sobre la Roca y ser quebrantados y morir al yo a fin de que Jesús pudiese hacer de ellos vasos que le honren. Una falta de cortesía, un momento de petulancia, una sola palabra dura, irreflexiva, manchará su reputación y puede impedirle el acceso a los corazones de tal manera que ya no pueda llegar hasta ellos. *(El hogar cristiano*, p. 32)

Son muchos los que necesitan el ministerio de corazones cristianos amantes. Muchos han descendido a la ruina cuando podrían haber sido salvados, si sus vecinos, hombres y mujeres comunes, hubiesen hecho algún esfuerzo personal en su favor. Muchos están aguardando a que se les hable personalmente. En la familia misma, en el vecindario, en el pueblo en que vivimos, hay para nosotros trabajo que debemos hacer como misioneros de Cristo. Si somos creyentes, esta obra será nuestro deleite. Apenas se ha convertido uno cuando nace en él el deseo de dar a conocer a otros cuán precioso amigo ha hallado en Jesús. La verdad salvadora y santificadora no puede quedar encerrada en su corazón. (*El deseado de todas las gentes*, p. 115)

Uno de los medios más eficaces por los cuales se puede comunicar la luz, es por el esfuerzo privado y personal. En el círculo de la familia, en los hogares de nuestros vecinos, al lado de los enfermos, muy quedamente podemos leer las Escrituras y decir una palabra en favor de Jesús y la verdad. Así podemos sembrar una semilla preciosa que brotará y dará fruto. (*Testimonios para la iglesia, Tomo* 6, p. 428)

Sólo el método de Cristo será el que dará éxito para llegar a la gente. El Salvador trataba con los hombres como quien deseaba hacerles bien. Les mostraba simpatía, atendía a sus necesidades y se ganaba su confianza. Entonces les decía: "Seguidme." (*Ministerio de la curación*, p. 102)

Dios no hace acepción de personas. El empleará a los cristianos humildes y devotos, aun cuando no hayan recibido

instrucción tan cabal como la que recibieron algunos otros. Dedíquense los tales a servirle trabajando de casa en casa. Sentados al lado del hogar, pueden, si son humildes, discretos y piadosos, hacer más de lo que podría hacer un ministro ordenado para satisfacer las necesidades reales de las familias. (*Testimonios para la iglesia, Tomo* 7, p. 23)

Hermanos y hermanas, visitad a quienes viven a vuestro alrededor, y tratad de encontrar acceso a sus corazones mediante la simpatía y la bondad. Trabajad en forma que elimine el prejuicio en lugar de crearlo. Recordad que los que conocen la verdad para este tiempo y que sin embargo confinan sus esfuerzos a su propia iglesia, y rehúsan trabajar por sus vecinos no convertidos, serán llamados a rendir cuentas por incumplimiento del deber. (*Testimonios para la iglesia, Tomo* 9, p. 28)

Visitad a vuestros vecinos de una manera amigable y trabad relación con ellos... Los que no realizan esta obra, los que actúan con la indiferencia que algunos han manifestado, perderán pronto su primer amor, y comenzarán a censurar, criticar y condenar a sus propios hermanos. (*The Review and Herald*, 13 de mayo de 1902)

Id a vuestros vecinos visitándolos uno por uno, y acercaos a ellos hasta que sus corazones sean calentados por vuestro interés y vuestro amor abnegado. Simpatizad con ellos, orad con ellos, vigilad las oportunidades de hacerles bien, y cuando podáis, reunid a unos pocos y abrid la Palabra de Dios ante sus mentes entenebrecidas. Manteneos vigilantes como quien debe rendir cuenta de las almas de los hombres, y aprovechad hasta el máximo los privilegios que Dios os da de trabajar para él en su viña moral. No descuidéis hablar a vuestros vecinos, y hacerles todo el bien que podáis para que, de todos modos salvéis a algunos. Debemos buscar el espíritu que constriñó al apóstol Pablo a ir de casa en casa rogando con lágrimas, y enseñando "arrepentimiento para con Dios, y la fe en nuestro Señor Jesucristo." (*The Review and Herald*, 13 de marzo de 1888)

El Señor me ha presentado la obra que debe realizarse en las ciudades. Los creyentes que se encuentran en ellas deben trabajar para Dios en el vecindario de sus moradas. Deben trabajar calmadamente y con humildad, llevando consigo doquiera vayan una atmósfera celestial. (*Testimonios para la iglesia, Tomo* 9, p. 104)

Veíase a centenares y miles de personas visitando las familias y explicándoles la Palabra de Dios. Los corazones eran convencidos por el poder del Espíritu Santo, y se manifestaba un espíritu de sincera conversión. (*Testimonios para la iglesia, Tomo* 9, p. 102)

Cada seguidor de Jesús tiene una obra que hacer como misionero para Cristo en la familia, en el vecindario, y en el pueblo o ciudad donde vive. Todos los que están consagrados a Dios son canales de luz. Dios los hace instrumentos de justicia para comunicar a otros la luz de la verdad, las riquezas de su gracia. (*Testimonios para la iglesia, Tomo* 2, p. 559)

Notas

Notas

FAMILIA A FAMILIA

FAMILIA-A-FAMILIA un recurso provisto por el Departamento del Ministerio de la Familia de la Asociación General de la Iglesia Adventistas del Séptimo Día (adaptado de ***Família por Famílias*** de la Unión Centro-Oeste Brasileña

Está disponible del Departamento del Ministerio de la Familia de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día a través de http://family.adventist.org

Ministerio Adventista de la Familia

De Familia a Familia
Porque las relaciones necesitan cultivarse

Iglesia Adventista del Séptimo Día